

**Ejemplos del trato del Profeta elegido,
tal y como se mencionan en los dos
Sahih**

**LA RELACIÓN
DEL PROFETA
CON LOS
NO MUSULMANES**

**Por: Muhammad Bin Abdurrahmán Bin
Naser Az-Zir**

Prólogo

Alabado sea Al-lah, Lo alabamos, Le pedimos ayuda y Le pedimos perdón; pedimos refugio a Al-lah contra el mal que encierran nuestros egos y contra el mal que hay en nuestras obras. A quien Al-lah guía, nada lo desvía; y a quien Al-lah desvía, nada lo puede guiar. Doy testimonio de que no hay más dios que Al-lah, el Único, sin copartícipes; y doy testimonio de que Muhammad es Su siervo y Mensajero, que la paz y bendiciones de Al-lah sean con él, y que Al-lah lo bendiga a él, a su familia y a sus sahabah y a quienes sigan su senda hasta el Día del Juicio.

Las mejores palabras son las del Libro de Al-lah y la mejor guía es la de Muhammad, que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él. El Profeta no habló en vano, como Al-lah dijo: {... ni habla de acuerdo a sus pasiones} [Corán 53:3], y mostró la guía que se debe seguir, Al-lah dijo: {En el Mensajero de Dios hay un bello ejemplo para quienes tienen esperanza en Dios, [anhelan ser recompensados] en el Día del Juicio y recuerdan frecuentemente a Dios} [Corán 33:21].

Quien medita en la biografía del Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) en su guía y su trato con los demás, encontrará algo sorprendente: su excelente trato para con todos, hombres y mujeres, mayores y menores, musulmanes e incrédulos, hasta con los seres inanimados. Al-lah dijo: {Eres de una naturaleza y moral grandiosas} [Corán 68:4].

Los eruditos, antiguos y modernos, se han ocupado de la biografía y la *Sunna* del Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él)

y han escrito al respecto muchos libros, amplios y resumidos; sin embargo, según he visto, no se ha escrito mucho respecto a su trato con los demás.

Así que pedí el auxilio de Al-lah y puse manos a la obra para reunir los hadices que hablan sobre el trato del Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) hacia quienes lo rodeaban, mencionados en ambos *Sahih* solamente. Si Al-lah nos concede vida, con Su ayuda podré completar la compilación de hadices de los demás libros de los *Kutub As-Sitta* (principales seis colecciones de *hadiz*) y demás colecciones, con cadenas de transmisión y en orden.

Una de las principales razones que me animaron a reunir estos hadices y destacarlos, es la necesidad de los musulmanes de seguir la guía del Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) al respecto y hacerlo conocer a los musulmanes en general. Otra razón es el trato que he presenciado entre algunos musulmanes, que Al-lah los guíe, y sus hermanos o con otras personas: errores y excesos de toda índole que se dan por ignorancia de la guía del Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) y el alejamiento de ella, además de la negligencia en cuanto al cumplimiento de lo que es obligatorio respecto a la prédica del Islam, tal como dijo Al-lah: {Quién puede expresar mejores palabras que aquel que invita a la gente a creer en Dios, obra rectamente y dice: “¡Yo soy de los musulmanes!”} [Corán 41:33]; y: {Convoca al sendero de tu Señor con sabiduría y bellas palabras. Argumenta de la mejor manera. Tu Señor sabe bien quién se extravía de Su camino y quién sigue la guía} [Corán 16:125].

Hablar de la vida del Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) es reconfortante

para los corazones, pues podemos apreciar cómo Al-lah le inculcó buenos modales, incluso para con los no musulmanes, la misericordia fue su senda y su mensaje. Dijo Al-lah: {No te he enviado [ioh, Muhammad!] sino como misericordia para todos los seres} [Corán 21:107]. Al seguir su ejemplo, el musulmán se eleva en su comportamiento por encima de los demás en varios grados, además que se plasma en él la rectitud, y esto le hace merecer el amor de Al-lah y Su perdón. Al-lah dijo: {Di: “Si verdaderamente aman a Dios, isíganme!, que Dios los amará y perdonará sus pecados”. Dios es Absolvedor, Misericordioso} [Corán 3:31].

Como parte de la defensa de su biografía y del mismo Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él), y para acercar esta religión a los no musulmanes por medio de la exposición de la posición del Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) respecto a los que opinaban distinto de él, decidí primero iniciar exponiendo su relación con los no musulmanes, mencionando todas las situaciones donde él se encontró con judíos, cristianos e idólatras, individualmente o en grupo.

Y esta será la primera serie sobre su trato y relacionamiento con ellos.

Metodología de la investigación

La metodología empleada en esta investigación fue la siguiente:

1. Lectura del *Sahih* de Bujari y el *Sahih* de Muslim. Me limité a escoger los hadices que citan alguna posición o trato del Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) para con otros, ya sean seres humanos, animales u objetos inanimados. Utilicé la edición de *Ar-Risala*.

2. División de la investigación en partes. A cada parte se denominó “serie”. Cada serie reúne hadices bajo un título o tema específico. Se trató siempre de mostrar, tanto como fuera posible, el trato del Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) hacia quienes lo rodeaban. Al-lah me ha permitido terminar de recopilar los relatos respecto al trato con quienes se le oponían -que es la primera serie-, el trato con los hipócritas -que es la segunda serie-, el trato con los menores -que es la tercera serie-, el trato con las mujeres -la cuarta serie-, el trato con los que pedían *fatwas* -es la quinta serie-, y así sucesivamente hasta completar las series con el permiso y la asistencia de Al-lah.

3. Clasificación de los hadices. Se puso cada uno de ellos bajo el título que le corresponde, citando el número de cada *hadiz* en la edición de *Ar-Risala* y asignándole un número que indique su orden en la serie correspondiente.

4. Si el *hadiz* elegido es de Bujari y tiene distintas versiones alternativas, se citan los números de esas versiones y se indica en el pie de página el número de volumen y de página donde se menciona tal

hadiz en *Fath ul Bári* de Ibn Hayar (que Al-lah lo tenga en su misericordia). Si el *hadiz* tiene un equivalente citado en Muslim o se encuentra citado solo en el *Sahih* de Muslim, se cita su número en *Sahih* Muslim y el número de volumen y de página del *Sharh Muslim* del *Imam* An-Nawawi (que Al-lah lo tenga en Su misericordia).

5. He elegido el *hadiz* más completo, según mi opinión, de entre los hadices indicados, y he citado otras versiones según la necesidad.

6. Se citan explicaciones del significado de algunos términos raros, tomadas de *Fath ul Bári* de Ibn Hayar, de *Sharh Muslim* de Nawawi, o de Apuntes de Mustafa Al Bugha sobre *Sahih Al Bujari*, o los apuntes de Muhammad Fuad Abdulbáqui sobre *Sahih Muslim*, o de las notas de pie de ambos *Sahih* en la edición de *Ar-Risala*.

7. Se han extraído los aspectos relevantes del trato del Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) en los hadices citados desde *Fath ul Bári* de Ibn Hayar, o de *Sharh Muslim* de An-Nawawi o de cualquier otra fuente consultada.

8. Se mencionan algunos datos útiles de los hadices extraídos desde *Fath ul Bári* de Ibn Hayar, o de *Sharh Muslim* de An-Nawawi o de cualquier otra fuente consultada.

9. Esta investigación tiene dos capítulos:

Primero: El trato que daba el Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) a los politeístas.

Segundo: El trato que daba el Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) a los *Ahlu*

kitáb (seguidores de libros anteriores revelados por Al-lah y que ya se han perdido).

Agradezco a Al-lah por lo que me concedió de Su gracia para elegir este tema, profundizarlo y luego escribir sobre él. De Al-lah es la alabanza, la gracia y la bondad. Ruego a Al-lah que se me otorgue, por este trabajo, la intercesión del Profeta Muhammad (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él).

Quiero agradecer también a todos los hermanos que fueron un gran apoyo, después de Al-lah, en la edición de este libro. Agradecerles por revisarlo de buena voluntad, por los consejos y orientación de parte de profesores y estudiantes. Que Al-lah los recompense por mí con lo mejor, que los agrade por sus esfuerzos, que los perdone a ellos y a sus padres.

Hermano lector, lo que encuentres de correcto en este libro viene de la gracia de Al-lah y Su apoyo; mientras que los errores son míos y por acción de Satanás. Le pido perdón a Al-lah y retorno arrepentido a Él. Y pido a Al-lah Su ayuda para terminar de publicar los demás libros de esta serie.

Que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con nuestro Profeta Muhammad, con su familia y sus discípulos.

Muhammad Abderrahmán Bin Násir Az-Zir

Alzeer9000@hotmail.com

0505346833

Capítulo 1

El trato que daba el Profeta (que la paz y bendiciones de Al-lah sean con él) a los politeístas

1. Predicaba con firmeza los fundamentos de su religión a pesar de las amenazas

Texto del *hadiz* (Muslim 7065)¹

Dijo Abu Hurairah: “Dijo Abu Yah: ‘¿Muhammad toca el suelo con su rostro cuando está con ustedes?’² Le respondieron: ‘Sí’. Él dijo entonces: ‘¡Por Al-lát y Al 'Uzza le pisaré su cuello –o: Restregaré su rostro en el suelo– si lo veo rezar así!’ Cuando supo que el Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) rezaba, se dirigió a donde estaba (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) y se dispuso a hacer lo que había jurado. Pero sorprendió a los presentes cuando de pronto se volvió sobre sus pasos gesticulando con sus manos mientras retrocedía. La gente le preguntó: ‘¿Qué te pasa?’, y él dijo: ‘Apareció una zanja con llamas ardiendo y había algo horrible con alas’. El Mensajero de Al-lah (que la paz y las bendiciones

1 Hadices relacionados con esta historia: Muslim, 7065; Nawawi, 143/ Vol. 9/ pag.17. Bujari, 4958/Vol. 8/pag. 608.

2 Es un modo de referirse a la posición de genuflexión (*suyud*) durante el rezo islámico.

de Al-lah sean con él) dijo: ‘Si se acercaba más a mí, los ángeles lo hubiesen desmembrado con sus alas’. Y entonces Al-lah reveló las aleyas –no sabemos si esto es parte del relato original de Abu Hurairah o algo que le llegó de otros–: {No obstante, el ser humano se excede cuando se cree autosuficiente. Pero todos habrán de comparecer ante tu Señor. ¿Qué piensas de quien impide a un siervo de Dios realizar sus oraciones? ¿Acaso ha recapacitado que trae la guía y exhorta a la piedad? ¿Acaso no ves cómo desmiente y rechaza? ¿Acaso no sabe que Dios lo ve? Si no pone fin [a sus agresiones contra los creyentes] lo arrastraré por su frente, esa frente mentirosa y perversa. Que pida auxilio a sus secuaces, que llamaré a los ángeles guardianes del Infierno. ¡No! No lo obedezcas, sino que prostérnate [ante Dios] y busca Su proximidad} [Corán 96:6-17], en referencia a Abu Yahl”³.

El trato del Profeta, que la paz y bendiciones de Al-lah sean con él, mencionado en este *hadiz*:

1. Su valor: Se dispuso a realizar su rezo a sabiendas de las amenazas de Abu Yahl, que Al-lah le dé su merecido; también al enfrentar a los líderes de Quraish con su prédica pública y su exposición de los rituales de esta religión a pesar de las amenazas en su contra y sin contar con el auxilio de nadie.
2. Su perseverancia en la práctica del rezo a pesar de que el mayor de los politeístas –Abu Yahl– venía a cumplir su amenaza de pisar el cuello del Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él).

3 *Sahih Muslim*, pag. 1155.

Otros beneficios de este *hadiz*

1. La confianza del Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) en su Señor y Su apoyo. Y esta es una certeza que necesita el musulmán.

2. El apoyo de Al-lah a Su Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él), Su protección y Su ayuda que abarca también a todos los creyentes, tal y como dijo Al-lah: {Les daré Mi socorro a Mis Mensajeros y a los creyentes en esta vida y también en el Día del Juicio, cuando comparezcan los [ángeles] testigos} [Corán 40:51]; y dijo también: {Fue decretado para Mis siervos Mensajeros que serían auxiliados, y que Mi ejército sería el vencedor} [Corán 61:171-173].

2. Soportaba con paciencia las agresiones de los idólatras cuando rezaba en el *Hiyr* de la Ka'ba

Texto del *hadiz* (Bujari 3856)⁴

'Urwa Bin Az-Zubeir dijo: “Le dije a 'Amru Bin Al 'As: Cuéntame lo peor que le hayan hecho los politeístas al Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) y respondió: ‘Mientras rezaba el Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) en el *Hiyr* de la Ka'ba⁵, se le acercó 'Uqba Bin Abi Mu'it y, tomando un

4 Hadices relacionados: No. 3678, vol. 7, pag. 27; 3856/7/203, 4815/8/426.

5 El *Hiyr* de la Ka'ba, comúnmente conocido como *Hiyr Isma'il* (la habitación de Ismael). Dijo Ibn 'Uzaimín: “Quiero aclarar que, aunque mucha gente le dice a este lugar *Hiyr Isma'il*, la verdad es que Ismael no sabía de su existencia ni era su habitación, sino que esta parte de la Ka'ba quedó al descubierto e incompleta por una falta de recursos que tuvieron los Quraish en una de sus reconstrucciones”.

extremo de sus ropas, lo puso alrededor del cuello del Profeta y trató de asfixiarlo ahorcándolo con fuerza. Entonces Abu Bakr se acercó y lo tomó de los hombros alejándolo del Profeta, y dijo: {¿Matarán a un hombre solo porque dice: ‘Dios es mi Señor’?} [Corán 40:28]”⁶.

El trato del Profeta (que la paz y bendiciones de Al-lah sean con él) mencionado en este *hadiz*:

1. Su valentía al rezar frente a los politeístas.
2. Su paciencia ante las agresiones de los politeístas mientras rezaba.
3. Su autocontrol en esa etapa, evitando la confrontación, evitando defenderse. En esto hay varias y muy sabias lecciones para nosotros.

Otras enseñanzas en este *hadiz*

1. El temor reverencial del Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) por su Señor y su glorificación por medio del rezo, pues no interrumpió su rezo a pesar de las agresiones.
2. Que los politeístas no se conforman, en su tozudez y su soberbia, con rechazar la verdad, sino que también agreden a los musulmanes de toda forma posible.
3. La forma sabia en que el Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) llevaba adelante su prédica.

⁶ Bujari, 2/18.

3. Rogó contra los incrédulos después de que lo agredieron durante su rezo

Texto del *hadiz* (Bujari 240)⁷

Relata ‘Abdul-lah Ibn Mas’ud (que Al-lah esté complacido con él) que el Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) rezaba cerca de la Ka’ba mientras Abu Yahl y sus amigos estaban sentados allí. De pronto, se dijeron entre sí⁸: “¿Quién trae la placenta que está donde los hijos de fulano y se la pone en la espalda a Muhammad cuando se prosterne al rezar?”. El más desgraciado de ellos⁹ fue y trajo la placenta; esperó hasta que Muhammad se inclinase en su prosternación y se la puso sobre su espalda entre sus hombros mientras yo observaba sin poder hacer nada, ojalá hubiese podido hacer algo. Y se pusieron a reír y hacerse señas unos a otros. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) siguió en su rezo sin reincorporarse hasta que llegó Fátima y le quitó de encima la placenta. Entonces, el Mensajero de Al-lah (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) levantó la cabeza y dijo: ‘¡Oh, Al-lah! Destruye a Quraish’ tres veces. Cuando lo oyeron rogar así, les entró pesar en sus corazones, pues creían que las plegarias en esa ciudad eran respondidas. Luego, los fue mencionando por nombre: ‘¡Oh, Al-lah! Destruye a Abu Yahl, destruye a ‘Utba Bin Rabi’a, a Shaiba Bin Rabi’a, a Al Walíd Bin ‘Utba, Umaia Bin Jalaf y a ‘Uqba Bin Abi Mu’it’, y mencionó un séptimo, pero olvidé su nombre”. Luego agregó: “Juro por el que

⁷ Bujari, 240/1/416; 520/1/707; 2934/6/124; 3185/6/326; 3854/7/202; 3960/7/341. Muslim, 1794/3/6/49; 4649/6/12/160.

⁸ El que sugirió la agresión fue Abu Yahl, según Muslim.

⁹ ‘Uqba Bin Mu’it. A pesar de que todos los presentes estuvieron de acuerdo, él fue quien ejecutó la agresión.

tiene mi alma en Su mano que los vi a todos los que mencionó por nombre el Mensajero de Al-lah (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) caer convulsionando en el pozo de Badr”¹⁰.

En una de las versiones citadas por Bujari dice: “Mientras estaba el Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) en *suyúd*, y había a su alrededor gente de Quraish, llegó ‘Uqba Bin Abi Mu’it con una placenta de camella y la lanzó sobre la espalda del Profeta sin que él levante su cabeza...”¹¹.

En una de las versiones de Muslim, dice: “Hasta que alguien fue y le avisó a Fátima; ella vino – siendo una niña pequeña– y retiró la placenta para luego comenzar a insultarlos. Cuando ellos escucharon su voz, se les fue la risa y temieron por su plegaria...”¹².

El trato del Profeta (que la paz y bendiciones de Al-lah sean con él) mencionado en este *hadiz*:

1. Su fortaleza y su valor, pues rezó frente a aquellos politeístas sin temerles, y se concentró en su rezo mientras ellos lo miraban.
2. Su plegaria contra los líderes de la incredulidad y la opresión –mencionándolos por sus nombres tanto en forma grupal como individual– para que fueran destruidos una vez que quedó en evidencia por su proceder, o por la revelación, de que no iban a creer y se merecían tal plegaria en ese momento, por atreverse a agredir al Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) mientras le rezaba a su Señor.

10 *Sahih Al Bujari*, 1/244.

11 *Sahih Al Bujari*, No. 3854, 2/18.

12 *Sahih Muslim*, No. 4649, pag. 769.

3. Su paciencia con quien lo agredía, pues no respondió a su idiotez sino que recurrió a su Señor rogando contra ellos.
4. Su equidad, pues no rogó contra todos los dignatarios de Quraish sino solo contra los que lideraban las hostilidades y lo agredieron.
5. Su paciencia y perseverancia en la prédica del mensaje divino y su entrega sincera a ella. Para él, todo esfuerzo y sufrimiento por su causa era aceptable; tanto así que ninguna agresión de parte de los politeístas le impidió cumplir con su misión profética.
6. La prédica islámica es con la palabra y los hechos. Por eso el Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) predicaba entre los politeístas para que adoraran solo a Al-lah, con sus palabras, con sus actos y con su comportamiento.

Otras enseñanzas en este *hadiz*

1. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) tenía certeza de la existencia de Al-lah, Glorificado sea, y que Él lo auxiliaría y lo vengaría de sus enemigos.
2. La devoción del Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) por Al-lah y su glorificación constante era tan importante que vemos cómo se mantuvo perseverando con firmeza en su posición de prosternación ante su Señor durante la agresión y más bien aumentó su fervor en la adoración.
3. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) tenía gran consideración por el rezo, y acompañaba su prédica pública

del *Tawhid* con la práctica del rezo con mucha frecuencia. El rezo era para él la práctica ritual que contrarrestaba los rituales paganos de los politeístas.

4. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) tenía gran consideración por las plegarias (*du'a*) y las pronunciaba con frecuencia y con fervor; solía repetir cada plegaria tres veces, procurando elegir los momentos y los lugares donde se responden las plegarias. Uno de esos lugares es La Meca, donde los incrédulos solían tener especial confianza en los ruegos pronunciados allí, y esa valoración especial aumentó durante la época de los musulmanes.
5. Los incrédulos sabían de la sinceridad del Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) y temían mucho sus plegarias contra ellos, al grado de que sus risas se convirtieron en silencio y su alegría en temor, pues sabían que las plegaras del Profeta eran respondidas.
6. La fortaleza de carácter y el valor de Fátima (que Al-lah esté complacido con ella), pues maldijo a esos agresores y rogó a Al-lah contra ellos sin que le pudieran responder nada.

4. Rogó que la tribu de Daws se encaminara en la senda recta

Texto del *hadiz* (Bujari 4392)¹³

Abu Hurairah (que Al-lah esté complacido con él) dijo: “Vino At-Tufail Bin ‘Amru ante el Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) y dijo: ‘La tribu de Daws está perdida, desobedeció la prédica y se negó a Islamizarse; pide a Al-lah contra ellos’. Entonces, el Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) dijo: ‘Oh, Al-lah, guía a Daws y tráelos al Islam’”¹⁴.

El trato del Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) mencionado en este *hadiz*:

1. Recibió a este *sahabi*, At-Tufail, y escuchó su pedido de rogar a Al-lah contra la tribu de Daws por su desobediencia.
2. Resolvía en buena manera los imprevistos que se le presentaban. Sus soluciones siempre se inclinaban hacia lo correcto y apropiado. Ante el rechazo de esta tribu a la prédica, rogó a Al-lah que los guiara y los trajera hacia el Islam para que fueran creyentes y ablandara sus corazones.
3. Tuvo misericordia hacia quienes eran objeto de sus plegarias. Al-lah dijo: {No te he enviado [ioh, Muhammad!] sino como misericordia para todos los seres} [Corán 21:107].

¹³ Sus partes: Bujari 2937/6/126; 4392/7/704; 6397/11/99. Muslim 6450/8/16/76.

¹⁴ *Sahih Al Bujari* 2/128.

Otras enseñanzas en este *hadiz*

1. Los *sahabah* (que Al-lah esté complacido con ellos) se preocupaban por la prédica del Islam. Es lo que se evidencia con la llegada de este *sahabi*, At-Tufail Bin 'Amru (que Al-lah esté complacido con él), ante el Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) para informarle que la tribu de Daws desobedeció la prédica y se negó a islamizarse.
2. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) buscó la protección de su Señor y le pidió Su ayuda para que guiara a los Daws. Es importante que los padres recuerden esto cuando estén educando a sus hijos, así como los educadores y los predicadores.

5. Rogó por lluvia para los no musulmanes tras una sequía

Texto del *hadiz* (Bujari 1007)¹⁵

Dijo Masrúq: “Estábamos donde Abdul-lah y nos dijo: ‘Cuando el Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) vio que la gente se negaba a islamizarse dijo: «Oh, Al-lah, dales siete años como los siete de Yusuf», y entonces sobrevino una sequía tan terrible que dejó todo el suelo árido, al punto que la gente comía cueros, carroña y osamentas. Cuando alguien miraba al cielo le parecía ver humo por el hambre que tenía. Entonces vino Abu Sufián ante el Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con

¹⁵ Bujari:1007/2/573, 4774/8/381, 4822/8/446,1020/2/592, 4809/8/419, 4823/8/446, 4693/8/223, 4820/8/444, 4824/8/447, 4767/8/365, 4821/8/445, 4825/8/447. Muslim: 4066/9/17/144.

él) y le dijo: «Muhammad, tú prescribes a la gente que obedezcan a Al-lah y que mantengan sus lazos familiares; mira a tu pueblo siendo devastado, ruega a Al-lah por ellos». Entonces Al-lah dijo: {Aguarda el día en que el cielo traiga un humo visible que cubrirá a la gente. Ese será un castigo doloroso. [Dirán los que se negaron a creer:] “¡Oh, Señor nuestro! Aparta de nosotros el castigo, somos creyentes”. De qué les servirá recapacitar entonces, si cuando se les presentó un Mensajero con pruebas evidentes lo rechazaron y dijeron: “Fue aleccionado o es un loco”. Los libraré del castigo por un tiempo, pero reincidirán. El día que acometa con el máximo rigor, les infligiré un castigo doloroso} [Corán 44:10-16]. El máximo rigor es la batalla de Badr. Y ya se produjeron: el humo, el máximo rigor, el castigo doloroso (las bajas de Quraish en Badr) y el portento de los romanos (su inesperada victoria ante los persas)”.

En una versión citada por Muslim dice: “Vino un hombre ante el Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) y dijo: ‘Mensajero de Al-lah, pide perdón por los hijos de Mudar¹⁶, pues están devastados’; y el Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) le respondió: ‘¿Para Mudar? En verdad eres osado’. Y rogó a Al-lah por ellos. Luego Al-lah reveló: {Los libraré del castigo por un tiempo, pero reincidirán} [Corán 44:15]. Y les llegó la lluvia y recuperaron sus comodidades, pero volvieron a cometer los pecados que cometían, así que Al-lah reveló: {Aguarda el día en que el cielo traiga un humo visible que cubrirá a la gente. Ese será un castigo doloroso. [Dirán los que se negaron a creer:] “¡Oh, Señor nuestro! Aparta de nosotros el castigo, somos creyentes”} [Corán 44:10-11]; y: {El

16 Los árabes, en especial la tribu de Quraish.

día que acometa con el máximo rigor, les infligiré un castigo doloroso} [Corán 44:16], en referencia al día de Badr”.

El trato del Profeta (que la paz y bendiciones de Al-lah sean con él) mencionado en este *hadiz*:

1. En su prédica a los no musulmanes, el Profeta utilizó todos los medios lícitos para hacer llegar la verdad a todos. Cuando predicó el Islam entre los Quraish y ellos lo rechazaron, rogó a Al-lah: “Oh, Al-lah, auxiliame...”. Luego, los Quraish acudieron al Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) para que pidiera lluvia para ellos y les llovió. Luego los Quraish volvieron a los pecados que cometían, y el Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) los amonestó y rogó por ellos. Tiempo después, rogó contra ellos y luego a favor de ellos.
2. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) no empezó a rogar por los politeístas desde el primer instante, sino que postergó las plegarias en su favor por la testarudez y la soberbia de ellos y porque se negaron a seguir la verdad.
3. Su buen carácter, su misericordia por todas las criaturas y su amor por sus familiares, aunque fueran incrédulos.
4. Escuchó los pedidos y quejas de los politeístas, que padecían sequía y hambre, con la esperanza de que se islamizaran. A pesar de la enemistad que Quraish le manifestó y los esfuerzos que hicieron por contradecirlo, él se esforzó por rogar a su Señor con la esperanza de que abrazaran el Islam.

5. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) fue honesto y paciente con los politeístas que lo ofendieron. Y ellos, a pesar de lo que hicieron, acudieron a él para que rogara por lluvia para ellos.
6. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) era gentil hasta en sus plegarias contra los politeístas, pues no permitió que perecieran todos, sino que dijo: “Oh, Al-lah, auxíliame contra ellos”¹⁷; y esto también nos recuerda su actitud cuando Al-lah “le envió al ángel de las montañas, quien le dijo: ‘¿Quieres que los aplaste entre ambas montañas *ajshad*?’”¹⁸.
7. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) se esforzaba por cumplir su objetivo más elevado e importante, que era invitar a los no musulmanes al Islam y salvarlos de la perdición. Pero después de que se pusieron tercos y soberbios, lo agredieron y se opusieron a él y a la religión de Al-lah, Le pidió a Al-lah que lo auxiliara contra esa gente por medio de algún padecimiento que los hiciera meditar. Y así lo hizo, pidió a Al-lah: “Oh, Al-lah, auxíliame contra ellos”. Este pedido de ayuda era para el asunto más importante, y de ningún modo llevaba la intención de que perecieran todos los quraishíes.

Otras enseñanzas en este *hadiz*

1. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) se refugió en su Señor con sus plegarias y su devoción, para que lo ayudara en su prédica y luego con el socorro para los politeístas.

¹⁷ *Hadiz 4774. Sahih Al Bujari 2/241.*

¹⁸ *Hadiz 3231. Sahih Al Bujari 1/488.*

2. Una de las gracias de Al-lah para con Su Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) es que le concedió todas las peticiones que Le hizo. En el primer caso, le respondió su pedido de auxilio ante la tozudez y la prepotencia de los politeístas. En el segundo caso, la respuesta fue cuando a los politeístas les azotaba la sequía y la hambruna y llegaron a quejarse ante Muhammad (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) por su sufrimiento, al punto que levantaban la vista al cielo y solo veían humo ante ellos por el hambre.
3. Así como se ha registrado el acto de rogar a Al-lah pidiendo lluvias para los creyentes, se ha registrado también el ruego a Al-lah pidiendo sequía contra los incrédulos, para debilitarlos si es que son una amenaza contra los creyentes. Y como resultado de esto último vemos que los incrédulos recurrieron al profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) para que pidiera por ellos y se levantara la sequía.
4. Los incrédulos elogiaban al Mensajero de Al-lah (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) por los atributos que Al-lah le había concedido, como la sinceridad, la fidelidad, la compasión y la misericordia. Así pues, reconocían sus virtudes y su elevada posición a pesar de que se oponían a él.
5. ¡Qué compasivo es Al-lah con Sus criaturas! Incluso los enemigos del Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) reconocían que la lluvia se originaba en Al-lah y a pesar de eso no reconocían que era la única deidad. Dios nos libre de la tozudez y la soberbia. Al-lah dijo: {¿Qué les sucede que no temen la grandeza de Dios?} [Corán 71:13].

6. Los incrédulos no tenían vergüenza ni modales. Agredían al Mensajero de Al-lah (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) con todas sus fuerzas, pero aun así acudieron a él para que pidiera lluvia para ellos. Por esto mismo el Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) le dijo a Abu Sufián: “En verdad eres osado”.

6. Se esforzaba por invitar a su tío al Islam

Texto del *hadiz* (Bujari 1260)¹⁹

Ibn Shiháb relató: “Me contó Sa’id Ibn Al Musaieb que su padre le relató que cuando le llegó la agonía a Abu Tálib vino a él el Mensajero de Al-lah (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) y vio que a su lado estaba Abu Yahl Ibn Hishám y ‘Abdul-lah Ibn Abi Umaia Bin Al Mughira. El Mensajero de Al-lah (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) le dijo a Abu Tálib: “Tío, di: *La ilaha il-la Al-lah*²⁰, una frase por la que testificaré a tu favor ante Al-lah’. Entonces, dijeron Abu Yahl Ibn Hishám y ‘Abdul-lah Ibn Abi Umaia Bin Al Mughira: ‘Abu Tálib, ¿rechazas la religión de ‘Abdul Muttalib?’ El Mensajero de Al-lah (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) siguió insistiendo con ello mientras ellos seguían repitiendo lo mismo, hasta que Abu Tálib les dijo sus últimas palabras: que

¹⁹ Bujari 1360/3/263, 3884/7/233, 4772/8/375, 4675/8/199, 6681/11/575. Muslim 133/1/1/218.

²⁰ Esta frase es el testimonio principal del Islam y expresa la creencia monoteísta en su forma más pura y básica. En árabe significa: “No hay más dios que Al-lah”.

él seguía la religión de Abdul Muttalib y rechazó decir *La ilaha il-la Al-lah*. Entonces, el Mensajero de Al-lah (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) le dijo: ‘Pediré perdón por ti hasta que se me prohíba hacerlo’. Entonces Al-lah reveló: {No corresponde que el Profeta ni los creyentes pidan perdón por los idólatras, aunque se trate de sus parientes, una vez que se haga evidente que serán de la gente del Infierno} [Corán 9:113]”. Y en una versión de Muslim hay una adición: “... Y Al-lah reveló respecto a Abu Tálib, diciéndole al Mensajero de Al-lah (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él): {Tú no puedes guiar a quien amas, sino que Dios guía a quien Él quiere. Él sabe quiénes seguirán la guía} [Corán 28:56]”.

El trato del Profeta, que la paz y bendiciones de Al-lah sean con él, mencionado en este *hadiz*:

1. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) se preocupaba por predicarle el Islam a los no musulmanes, tanto a sus familiares como a los extraños.
2. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) se esforzaba por elegir expresiones que generaran simpatía en su prédica a los no musulmanes, como cuando le dijo a Abu Tálib: “Tío”.
3. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) predicaba el Islam a la misma persona más de una vez.
4. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) predicaba el Islam en presencia de los politeístas que se le oponían y rechazaban la religión de Al-lah y lo hizo más de una vez.

5. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) era leal a su tío y lo quería. Fue a visitarlo y lo invitó al Islam. Esto forma parte del buen trato hacia los familiares consanguíneos aunque no sean musulmanes.
6. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) sentía especial cariño y compasión por su tío Abu Tálib, al punto que cuando lo vio insistir en ser politeísta, le dijo: “Pediré perdón por ti hasta que se me prohíba hacerlo”, y lo confirmó con un juramento, para honrar más a Abu Tálib.
7. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) era constante, seguro y enfático en la prédica del Islam a los no musulmanes a pesar de lo que escuchaba de la gente, como lo que oyó de Abu Yahl y su acompañante.

Otras enseñanzas en este *hadiz*

1. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) era muy respetuoso de su Señor, pues dijo: “Pediré perdón por ti hasta que se me prohíba hacerlo”.
2. La guía es un gran objetivo que debemos perseguir, pero no la posee más que Al-lah. El musulmán que recibe la guía de Al-lah debe esforzarse por cuidarla y debe esforzarse por predicar el mensaje a los demás usando medios efectivos; sin embargo, debe saber que la guía viene solo de la mano de Al-lah, Glorificado y Enalzado sea: {Tú no puedes guiar a quien amas, sino que Dios guía a quien Él quiere. Él sabe quiénes seguirán la guía} [Corán 28:56].

3. Un dato curioso y coincidencia digna de mención es que los tíos paternos del Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) que supieron del Islam fueron cuatro: dos se islamizaron: Hamza y Al 'Abbás, y otros dos se negaron a hacerlo: Abu Tálib, cuyo nombre era Abd Manáf, y Abu Lahab, cuyo nombre era Abd Al 'Uzza.
4. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) se sometía completamente a su Señor, Glorificado y Ensalzado sea, pues fue a visitar a su tío y le pidió varias veces que se islamizara, pero él siempre se negó; luego rogó por él hasta que se lo prohibió su Señor, y el Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) no transgredió los límites impuestos, sino que se sometió al dictamen de Al-lah y Su designio, así que dejó de pedir perdón por Abu Tálib, y Al-lah reveló las siguientes aleyas: {Tú no puedes guiar a quien amas, sino que Dios guía a quien Él quiere. Él sabe quiénes seguirán la guía} [Corán 28:56].

7. Intercedía por su tío incrédulo, por lealtad a él y reciprocidad del buen trato recibido

Texto del *hadiz* (Bujari 3883)²¹

Al Abbás Bin Abdul Muttalib (que Al-lah esté complacido con él) relató que le dijo al Profeta

²¹ Bujari 3883/7/232, 6208/10/608, 6572/11/462. Muslim 510/2/3/80, 512/2/3/81.

(que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él): “¿No pudiste hacer nada por tu tío²², siendo que él te protegía y se enojaba con los demás por ti?”, y el Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) respondió: “El fuego le llega a los tobillos; y si no fuese por mi intercesión estaría en el fondo más profundo del Infierno”²³.

El trato del Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) mencionado en este *hadiz*:

1. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) intercedió por su tío politeísta como reciprocidad por el buen trato que recibió de él.
2. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) recordaba todo buen trato que le dispensaba la gente y lo reconocía.
3. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) pidió perdón para su tío, a pesar de ser un politeísta, hasta que se le prohibió hacerlo.
4. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) expone los efectos de su intercesión a favor de su tío: que se le redujo el castigo en el Infierno por tal intercesión.

²² Se refiere a Abu Tálíb, cuyo nombre era Abd Manáf. Fue hermano de Abdal-lah, el padre del Mensajero de Al-lah (que la paz y bendiciones de Al-lah sean con él). Por eso, Abdul Muttalib, abuelo del Profeta, le encomendó cuidar de él. Y así lo hizo, protegiéndolo hasta después de la profecía y hasta que le llegó la muerte. Defendía al Profeta (que la paz y bendiciones de Al-lah sean con él) y alejaba a todos los que lo agredían. Murió el décimo año después de iniciada la profecía, cuando retornaban los musulmanes de su exilio en Shu'ab Abi Tálíb.

²³ Quiere decir que se le redujo el castigo por la intercesión profética (*Sahih Al Bujari* 2/24).

Otras enseñanzas en este *hadiz*

1. Al-lah honró al Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) al aceptar su intercesión.
2. Tratar con los no musulmanes está permitido en lo que beneficia al Islam y a los musulmanes.
3. Debes devolver el favor con otro favor, aunque el que te haya tratado bien no sea musulmán.
4. La reciprocidad en el bien es parte del Islam.

8. Adoptaba un método pedagógico e ilustrativo cuando predicaba a la gente

Texto del *hadiz* (Bujari 4770)

‘Abdul-lah Bin ‘Abbás (que Al-lah esté complacido con él) relató: “Cuando descendió la aleya: {Advierte a los miembros más allegados de tu tribu}” [Corán 26:214], el Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) subió a As-Safa y los convocó diciendo: “¡Banu Fihri! ¡Banu ‘Adí!”, mencionando los distintos clanes de Quraish, hasta que los quraishíes se reunieron alrededor de él, los que no pudieron venir mandaron mensajeros para ver qué pasaba, y así fue como se congregó Quraish, y entre ellos Abu Lahab. Entonces, el Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) dijo: “Si les digo que una caballería enemiga está oculta en el valle y los atacará por la mañana o por la noche, ¿me creerían?”. Dijeron: “Claro que sí, sabemos que solo dices la verdad”. Dijo: “Pues les estoy advirtiendo antes de que les

llegue un fuerte castigo”. Abu Lahab dijo: “¡Que perezcas! ¿Para eso nos reuniste?”, y Al-lah reveló: {¡Maldito sea Abu Lahab y que perezca!} [Corán 111:1].

El trato del Profeta (que la paz y bendiciones de Al-lah sean con él) mencionado en este *hadiz*:

1. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) convocó a los otros clanes de Quraish antes de convocar a su familia cercana exclusivamente, para que fuera doble la prédica para su propio clan después y porque toda la tribu de Quraish se consideraba como familia del Profeta. Y porque advertir a su propio clan era algo que iba a ocurrir naturalmente, mientras que advertir a los demás era algo más beneficioso.
2. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) se preocupaba por invitar a los no musulmanes hacia el Islam, esforzándose por su bien y para que les llegara a todos el bien.
3. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) se preocupó por llamar a cada clan por su nombre, y esto es preferible para facilitar su entrada en el Islam y presentarles las evidencias.
4. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) se preocupaba por sus familiares y su gente, aunque no fueran musulmanes. Cuando convocó a los clanes más lejanos, incluyó también a los más cercanos a él. Luego predicó entre los de su clan y entre sus familiares más cercanos.

5. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) adoptó un discurso expositivo y les dijo: “Si les digo que una caballería enemiga está oculta en el valle...”, a los convocados, para que aceptaran lo que les diría luego.
6. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) fue paciente ante el maltrato que recibió de parte de su tío Abu Lahab, el politeísta, y otros como él que lo insultaron y maldijeron. Eso solo aumentó la convicción y la decisión del Profeta, que ponía en práctica las palabras de Al-lah: {Reúnete con quienes invocan a su Señor por la mañana y por la tarde anhelando Su rostro. No te apartes de ellos buscando el encanto de la vida mundanal. No obedezcas a aquel cuyo corazón se ha olvidado de recordarme, sigue sus pasiones y actúa con negligencia} [Corán 18:28].
7. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) era humilde y evitó transgredir los límites impuestos por su Señor cuando les dijo a sus familiares más cercanos, como su tío y su esposa: “No puedo aportarles ningún beneficio fuera de lo que Al-lah decida”.
8. Se aclaró que la salvación solo puede llegar al seguir la verdad y obedecer los mandatos de Al-lah.
9. Se aclaró que el parentesco con el Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) no beneficia en nada si no viene precedido por la fe en Al-lah, Glorificado sea.
10. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) se preocupó de que su voz llegara lo más lejos posible y por eso se subió

a la colina de As-Safa, para que su voz se escuchara desde una larga distancia.

Otras enseñanzas en este *hadiz*

1. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) cumplió el mandato de su Señor rápidamente, pues tras que se le reveló la aleya: {Advierte a los miembros más allegados de tu tribu} [Corán 26:214], se subió a As-Safa y convocó a su gente.
2. Que cuando un predicador es sincero con Al-lah, es firme en su prédica por Al-lah y tiene paciencia ante los que lo agreden y obstaculizan su prédica, Al-lah lo protege y lo vengá de quien se le opuso y lo agredió, en esta vida y la otra.
3. Al-lah agració al Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) pues lo salvó de las confabulaciones de los politeístas y sus agresiones.

9. Se esforzaba por predicar a los incrédulos enviándoles mensajeros

Texto del *hadiz* (Bujari 2801)

Anas (que Al-lah esté complacido con él) relató: “El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) envió gente de Bani Sulaim a Banu ‘Amir; unos setenta. Cuando llegaron, les dijo mi tío materno: ‘Yo me adelantaré. Si me reciben en paz podré hablarles del Mensajero de Al-lah; si no es así, ustedes estarán cerca para ayudarme’. Cuando llegó, lo recibieron en paz. Entonces, mientras les hablaba del Profeta

(que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) le hicieron gestos a un hombre y ese hombre le clavó su arma y lo atravesó de un lado a otro. Dijo mi tío: ‘¡He alcanzado la victoria, por el Señor de la Ka’ba!’ Luego atacaron al resto del grupo y los mataron, excepto a un hombre cojo que se subió a la cima de un cerro”. Hammám (uno de los narradores de la cadena) agregó: “Creo que había uno más con él. Gabriel (la paz sea con él) informó al Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) que los del grupo partieron a encontrarse con su Señor, y Él se complació con ellos y los complació. Solíamos recitar: ‘Díganle a nuestra gente que nos encontramos con nuestro Señor y Él se complace de nosotros y nosotros de Él’, luego se abrogó. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) rogó a Al-lah contra los asesinos por cuarenta amaneceres (a la hora del *Fayer*); contra los Ri’l, los Dhakwán, los Bani Lahián y los Bani ‘Usaia²⁴ que desobedecieron a Al-lah y a Su Mensajero (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él).

(Muslim 1545)

Anas Ibn Málik dijo: “El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) rogó contra los que asesinaron a la gente del pozo Ma’una por treinta amaneceres. Rogó contra los Ri’l, los Dhakwán, los Lahián y los ‘Usaia que desobedecieron a Al-lah y a Su Mensajero (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él)”. Anas agregó: “Al-lah reveló unas aleyas del Corán que llegamos a recitar sobre los que fueron asesinados en el pozo de Ma’una, pero después se abrogaron: ‘Díganle a nuestra gente que nos encontramos con nuestro Señor y Él se complace de nosotros y nosotros de Él’”.

24 Todos estos son clanes dentro de la tribu Bani Sulaim

El trato del Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) mencionado en este *hadiz*:

1. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él), rogó a Al-lah por cuarenta amaneceres (a la hora del *fayer*), contra los Ri'l, los Dhakwán y los Bani Lahián de las tribus politeístas por su traición y por haber violado los pactos. La plegaria es una de las más grandes acciones para pedir la ayuda de Al-lah contra los enemigos, como lo hizo el Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) en la batalla de Badr y otras situaciones, y como hicieron también los otros profetas (que la paz de Dios sea con todos ellos).
2. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) consideraba algo gravísimo que esos politeístas hubiesen violado su pacto, y esto es así en la mayoría de las legislaciones, hasta la gente de la *yahilía* lo consideraban gravísimo.
3. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) se preocupaba por hacer llegar el mensaje de Al-lah a los incrédulos y se esforzaba implementando varios métodos de prédica con ellos, uno de los cuales era el de enviar mensajeros que informaran a la gente sobre su mensaje.
4. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) tuvo paciencia ante la atrocidad que fue la violación del pacto por parte de estos politeístas al traicionar y matar a sus *sahabah* (que Al-lah esté complacido con ellos).

5. La perseverancia y la fuerza de voluntad del Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) eran inmensas, pues este suceso atroz y peligroso no disminuyó su entereza ni lo desanimó en sus esfuerzos en aras de la prédica del Islam.

Otras enseñanzas en este *hadiz*

1. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) se esforzaba por enseñar el Corán y los asuntos de su religión a la gente.
2. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) amaba mucho a sus *sahabah* y se entristeció por su partida.
3. La fortaleza de la fe de los *sahabah* (que Al-lah esté complacido con ellos).
4. La excelente educación que les dio el Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) a sus *sahabah*, al punto que competían entre sí en el cumplimiento de su mandato, aunque eso pusiera en riesgo sus vidas.

10. Se preocupó por enviar una carta al gobernante de Bahrain

Texto del *hadiz* (Bujari 64)

'Ubaidul-lah Bin 'Abdal-lah Bin 'Utba Bin Mas'ud dijo que 'Abdul-lah Ibn 'Abbás (que Al-lah esté complacido con él) le relató lo siguiente: “Que el Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) envió a un hombre ('Abdal-lah Bin

Hudháqa As-Sahmi) con una carta para entregarse al gobernador de *Al Bahrain*²⁵. Este a su vez se la entregó al emperador persa Cosroes²⁶ quien la leyó y luego la rasgó en pedazos. Dijo uno de los narradores: y creo que fue Sa'id Ibn Al Musaieb quien dijo: "El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) rogó contra ellos que Al-lah rasgara su imperio en pedazos".

El trato del Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) mencionado en este *hadiz*:

1. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) se esforzaba por hacer llegar el mensaje del Islam a los no musulmanes.
2. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) se preocupó por hacer llegar sus cartas a los reyes y gobernantes.
3. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) se preocupó por hacer llegar el mensaje a la gente a través de los medios a su alcance, como enviar cartas a los líderes de los incrédulos.
4. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) rogó contra el emperador persa Cosroes después de que este rompió su carta en pedazos, para que Al-lah despedazara su reino.

Otras enseñanzas en este *hadiz*

1. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) recurrió a su arma más

²⁵ En ese tiempo era un gobernador árabe llamado Al Mundhir Bin Sawi.

²⁶ El emperador persa de ese tiempo era Pervez, hijo de Hormuz, hijo de Anushrawan.

efectiva, la plegaria, contra el emperador persa politeísta, cuando este rompió su carta.

2. Las cartas se atribuyen a quien las dicta y no al secretario que las escribe. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) no sabía leer ni escribir, pero la carta mencionada aquí es suya.
3. Los *sahabah* ofrendaron sus vidas y bienes para la prédica del Islam en vida del Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) y después de su muerte. Que Al-lah los recompense de nuestra parte muy generosamente.

11. Retribuía los favores aunque provinieran de un no musulmán

Texto del *hadiz* (Bujari 344)

‘Imran dijo: “Estábamos en una expedición con el Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) y marchamos hasta el final de la noche, luego paramos y dormimos. No hay nada más dulce que el sueño del viajero al final de la noche; así que fue solo el calor del sol al día siguiente lo que nos despertó. El primero en despertar fue fulano, luego fulano y luego fulano. Omar Bin Al Jattab fue el cuarto en despertar. Cuando el Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) dormía, no lo despertábamos si no se despertaba él, pues no sabíamos lo que le estaba sucediendo mientras dormía (la revelación). Cuando Omar despertó y vio lo que le pasó a la gente (habían

dormido mucho), empezó a gritar el *takbír*, pues era un hombre muy estricto. Omar no dejó de pronunciar el *takbír* en voz alta hasta despertar con su voz al Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él). Cuando el Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) despertó, todos fueron a contarle lo sucedido con ellos y él: ‘No hay problema –o no es problema– ¡Partamos!’. Y partieron, dejando el lugar. Cuando habían avanzado cierta distancia, el Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) pidió agua para hacer la ablución. Se pronunció el llamado para el rezo y la gente hizo el rezo. Cuando el Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) terminó su rezo, notó que había un hombre alejado que no había rezado, y le dijo: ‘¿Qué te impidió, fulano, que rezaras con la gente?’ El hombre respondió: ‘Estoy en *yanaba* y no hay agua’. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) le dijo: ‘Purifícate con tierra, eso te bastará (el *taiammum*). Luego, el Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) mandó continuar la marcha; tiempo después, la gente empezó a quejarse por la sed. Entonces se detuvo y llamó a fulano y a Ali, y les dijo: ‘Vayan a buscar agua’. Ambos salieron y encontraron a una mujer montada sobre un camello entre dos odres de agua. Le dijeron: ‘¿Dónde está el Agua?’ Ella respondió: ‘Pasé por el agua ayer a esta misma hora y mi gente está detrás’. Ellos dijeron: ‘Ven con nosotros entonces’; ella preguntó: ‘¿A dónde?’ Le dijeron: ‘Ante el Mensajero de Al-lah (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él)’. Ella dijo: ‘¿Aquel al que llaman el sabeo?’ Le dijeron: ‘Es el que dices’, y partieron. Al llegar, relataron lo sucedido al Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él); él les dijo: ‘Háganla bajar de su camello’, y pidió un recipiente y vertió un poco

de agua de las bocas de los odres de la mujer en el recipiente. Luego cerró las bocas grandes de los odres y abrió las bocas pequeñas. Llamó a la gente para que bebieran y dieran de beber a sus animales. La gente dio de beber a sus animales, bebieron y dieron a otros; al final, el Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) dio un recipiente con agua al que estaba en estado de *yanába* y le dijo: ‘Ve y viértelo sobre tu cuerpo’. Mientras tanto, la mujer estaba parada viendo lo que se hacía con su agua y, ¡juro por Al-lah!, cuando le devolvimos sus odres, estos se veían más llenos de lo que estaban al principio. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) dijo: ‘Reúnan algo para ella’. Así que reunimos un poco de dátiles, harina y *sawiq* (trigo), lo cual sumó una buena merienda que fue envuelta en una tela. La ayudaron a montar el camello y le pusieron adelante los alimentos envueltos. Entonces, el Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) le dijo: ‘¿Sabes? No tomamos nada de tu agua; fue Al-lah Quien nos dio de beber’. Ella volvió a su gente con bastante retraso. Le dijeron: ‘¿Que te retuvo fulana?’. Ella respondió: ‘Algo sorprendente. Me encontraron dos hombres y me llevaron ante ese hombre al que le dicen ‘el sabeo’, e hizo tal y tal cosa. Y, ¡por Al-lah!, es el mejor hechicero del mundo o es verdaderamente el Mensajero de Al-lah’. Después de esto, los musulmanes tenían especial consideración con la aldea de la mujer cuando eran atacados por los idólatras de alrededor. Un día, ella dijo a su gente: ‘Pienso que ellos (los musulmanes) nos dejan en paz intencionalmente. ¿Qué les parece, pues, abrazar el Islam?’ Así que le obedecieron y todos abrazaron el Islam’. Dijo Abu Abdul-lah: ‘Ser *sabeo* significa haber cambiado de una religión a otra’”.

El trato del Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) mencionado en este *hadiz*:

1. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) fue muy comprensivo con esta mujer incrédula, pues no la reprendió por decirle *sabeo*.
2. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) le habló gentilmente a la mujer. Le dijo: “No tomamos nada de tu agua; fue Al-lah Quien nos dio de beber”.
3. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) invitó a la mujer al monoteísmo al decirle: “Fue Al-lah Quien nos dio de beber”.
4. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) fue generoso, caballeroso y agradecido con la mujer, pues ordenó a sus *sahabah* que reunieran para ella alimentos y los envolvieran en una tela. Luego la ayudaron a subir a su camello y le pusieron el paquete de comida frente a ella. Eso lo hizo el Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) para enseñar a sus discípulos la generosidad y la reciprocidad al recibir un favor.
5. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) no solo predicaba con las palabras, sino también con sus acciones, mostrando generosidad, buen comportamiento y amabilidad. El resultado de esto fue que la mujer y su gente luego abrazaron el Islam. ¡Los musulmanes necesitamos seguir este ejemplo en la prédica del Islam! En especial aquellos que se dedican a la enseñanza y la divulgación del Islam.

6. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) fue amable y evitó la confrontación con la gente de la mujer que les ofreció su agua, con la esperanza de que abrazaran el Islam.
7. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) y sus *sahabah* fueron gentiles en su trato con la mujer incrédula.

Otras enseñanzas en este *hadiz*

1. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) fue muy respetuoso con su Señor cuando dijo: “Fue Al-lah Quien nos dio de beber”.
2. La suprema consideración de los *sahabah* (que Al-lah esté complacido con ellos) y su pleno respeto por el Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él), ya que no se animaron a despertarlo de su descanso.
3. La inteligente idea de Omar (que Al-lah esté complacido con él) y su comportamiento respetuoso para despertar al Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él).
4. La sinceridad y compromiso de los *sahabah* (que Al-lah esté complacido con ellos) en sus palabras y su buen trato a la mujer.
5. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) convocó a rezar a pesar de que ya había pasado el tiempo de la oración, y se citó en una versión de Muslim del relato de Abu Qatada la autorización de pronunciar el *Adhán*.

6. Se debe compensar el rezo perdido, aunque sea fuera de su tiempo, y se debe hacer con prontitud.
7. Es mejor alejarse de los lugares donde está presente Satanás, como se menciona en *Sahih Muslim*.
8. Es lícito pronunciar el *Adhán* y rezar en congregación un rezo fuera de tiempo.

12. Saludaba a toda la gente por igual

Texto del *hadiz* (Bujari 4566)

Dijo Az-Zuhri que ‘Urwa Bin Az-Zubair le relató que Usáma Bin Zaid le contó que: “El Mensajero de Al-lah (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) montó sobre un asno ensillado con un tejido grueso hecho en *fadak*, y Usáma montaba detrás de él. Iba a visitar a Sa’d Bin ‘Ubáda donde los Banu Al Háriz Bin Al Jazray, antes de la batalla de Badr. Pasó por un grupo sentado, donde estaba ‘Abdul-lah Bin Ubai Bin Salúl, antes de que se islamizara. En el grupo había una mezcla de musulmanes, politeístas adoradores de estatuas y judíos. En el grupo estaba ‘Abdul-lah Bin Rawáha. Cuando una nube de polvo levantada por el asno cubrió al grupo, ‘Abdul-lah Bin Ubai se cubrió con su capa y dijo: ‘¡Nos estás echando polvo!’ El Mensajero de Al-lah (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) los saludó y se detuvo; se bajó y los invitó a (la religión de) Al-lah y les recitó el Corán. ‘Abdul-lah Bin Ubai Bin Salúl dijo: ‘¡Oye, hombre! No hay nada mejor que lo que dices, si fuese verdad; así que

no nos molestes con eso en nuestra conversación: vuelve a tu montura y cuéntale eso a quien vaya a ti'. 'Abdul-lah Bin Rawáha dijo: '¡Sí, Mensajero de Al-lah! Trae eso a nuestra conversación, pues nos gusta oírlo'. Entonces, empezaron a insultarse los politeístas, los musulmanes y los judíos, hasta que casi se trenzan en una pelea. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) los tranquilizó hasta que se calmaron; luego montó su animal y partió hasta llegar donde estaba Sa'd Bin 'Ubáda. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) le dijo: '¡Sa'd! ¿No has oído lo que dijo Abu Hubáb -sobrenombre de 'Abdul-lah Bin Ubai-? Dijo esto y aquello'. Sa'd Bin 'Ubáda dijo: '¡Mensajero de Al-lah! Perdónalo y excúsalo. ¡Por Aquél que te revela el Libro! La gente de esta ciudad estaba de acuerdo en coronarlo rey y ponerle un turbante (de jefe) cuando Al-lah llegó con la Verdad que te reveló a ti. Cuando Al-lah impidió eso con la Verdad que te concedió, 'Abdul-lah se puso celoso y molesto; y eso causó que haga lo que viste'. El Mensajero de Al-lah (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) lo perdonó, y los musulmanes perdonaban a los politeístas y a la Gente de la Escritura como Al-lah les ordenó y soportaban pacientemente sus ofensas. Al-lah dijo: {Oirán ofensas de aquellos que han recibido el Libro antes que ustedes y de los idólatras. Pero tengan paciencia, temor de Dios, y sepan que esto requiere entereza} [Corán 3:186)]; y dijo: {Muchos de entre la Gente del Libro quisieran que renegaran de su fe y volvieran a ser incrédulos por la envidia que les tienen, [incluso] después de habérseles evidenciado a ellos la verdad. Pero perdonen y disculpen hasta que Dios decida sobre ellos. Dios tiene poder sobre todas las cosas} [Corán 2:109]. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean

con él) interpretó la orden de perdonar y disculpar como tener paciencia ante las ofensas, hasta que Al-lah permitió combatirlos. Entonces, cuando Al-lah combatió en Badr y Al-lah mató a los líderes de los incrédulos de Quraish, ‘Abdul-lah Bin Ubai Bin Salúl y los politeístas y los adoradores de estatuas que lo seguían dijeron: ‘Este asunto (el Islam) ya triunfó’; y ofrecieron su juramento de fidelidad en el Islam al Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) y abrazaron el Islam.

El trato del Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) mencionado en este *hadiz*:

1. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) saludó a un grupo de personas donde estaban juntos musulmanes, hipócritas, judíos y politeístas.
2. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) siempre daba solución a las disputas, y así calmó los ánimos en el conflicto que se produjo entre musulmanes y paganos, hasta que se sosegaron.
3. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) tuvo paciencia ante las agresiones de estos incrédulos que lo recriminaron bruscamente.
4. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) aprovechaba cada oportunidad para invitar a los politeístas y a otras personas al Islam.
5. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) se comportó con humildad y usó un método efectivo en su prédica cuando bajó de su montura.

6. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) evitó reaccionar ante la actitud y las palabras de Abdul-lah Bin Ubai Bin Salúl.
7. Les recitó el Corán a las personas a las que les predicaba.
8. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) tenía un elevado respeto y un comportamiento gentil hasta con este hipócrita, Abdul-lah Bin Ubai Bin Salúl, que se excedió con sus palabras. No lo interrumpió ni lo mandó a callar a pesar de sus palabras groseras. Tampoco se dirigió a él con epítetos ofensivos o adjetivos distintos a su *kunia* (sobrenombre honroso de los árabes que hace referencia a su paternidad) después de ese momento.
9. Sa'd Bin 'Ubáda le informó al Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) las ofensas que Abdul-lah Bin Ubai Bin Salúl el líder de los hipócritas pronunció; luego escuchó las excusas que le ofreció por dicho comportamiento.
10. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) respondió positivamente al pedido de sus *sahabah* de que perdonara a Abdul-lah Bin Ubai Bin Salúl, a pesar de ser un hipócrita.

Otras enseñanzas en este *hadiz*

1. El gran amor que sentían los *sahabah* (que Al-lah esté complacido con ellos) por el Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) y su defensa.
2. El pedido de los *sahabah* al Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) de que

les recitara el Corán en sus reuniones y que los visitara para llamarlos al camino de Al-lah.

3. Es necesario ser sensible con las personas a las que se les predica.
4. El divulgador del Islam debe acostumbrarse a tratar con distintos tipos de gente y debe ser paciente ante sus ofensas.

13. Se preocupaba por la buena relación con los padres, aunque no sean musulmanes

Texto del *hadiz* (Bujari 5979)

Asmá' Bint Abi Bakr (que Al-lah esté complacido con ella) dijo: 'Mi madre vino a visitarme y ella era idólatra en la época del Mensajero de Al-lah (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él). Yo le dije al Mensajero de Al-lah (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él): Mi madre vino a visitarme y desea un buen trato de mi parte. ¿Debo mantener buenas relaciones con ella? Él dijo: 'Sí, mantén buenas relaciones con tu madre''.

El trato del Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) mencionado en este *hadiz*:

1. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) se preocupaba por el buen trato que debía darse a los padres, aunque estos fueran politeístas. Al-lah dijo: {Si tus padres se esfuerzan por hacer que caigas en la idolatría de dedicar actos de adoración a otro fuera de Dios, lo cual es algo que no te

he enseñado, no los obedezcas pero trátalos con respeto. Sigue el camino de los piadosos, pues ante Mí comparecerán y les informaré de lo que hacían} [Corán 31:15].

2. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) dio al mundo una gran lección: el Islam enfatiza el derecho que tienen los padres a que sus hijos mantengan una buena relación con ellos, aunque no sean musulmanes. Incluso a los vecinos no musulmanes les dio el derecho a ser bien tratados, aunque no haya ningún parentesco con ellos. ¡Qué gran religión es esta! La gracia y la alabanza sean para Al-lah.
3. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) estableció el buen trato a la madre y no lo condicionó a la autorización del esposo.
4. Del Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) remarcó y enfatizó la elevada posición de la madre, pues le dijo a Asmá': "... mantén buenas relaciones con tu madre", siendo que le bastaba con decir: "Sí".

Otras enseñanzas en este *hadiz*

1. Los *sahabah* (que Al-lah esté complacido con ellos) se esforzaban por preguntar sobre lo que no entendían o no sabían. Asmá' (que Al-lah esté complacido de ella) le preguntó al Mensajero de Al-lah (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) sobre lo que opina el Islam respecto al trato debido a su madre incrédula. Así también lo hacían los demás *sahabah* (que Al-lah esté complacido con ellos).

14. Cumplía los compromisos con los no musulmanes

Texto del *hadiz* (Bujari 2711-2712)

Dijo Ibn Shiháb: “Dijo ‘Urwa Bin Az-Zubair que oyó a Marwán y a Al Miswar Bin Majrama relatar que los *sahabah* del Mensajero de Al-lah (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) les contaron que: ‘Cuando el Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) hizo un acuerdo con Suhail Bin ‘Amru ese día (el acuerdo de Al Hudaibía), una de las condiciones que impuso Suhail Bin ‘Amru al Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) fue: «Si te llega alguien de los nuestros, deberás devolverlo a nosotros y dejarlo en nuestras manos, aunque sea musulmán». Los musulmanes detestaron y rechazaron tal condición, pero Suhail fue enfático y el Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) firmó el acuerdo incluyendo dicha condición. En ese día devolvió a Abu Yandal Bin Suhail Bin ‘Amru con su padre Suhail Bin ‘Amru y devolvió luego a todos los hombres que le llegaron a Medina en esa época, aunque fueran musulmanes. También le llegaron mujeres creyentes que emigraban, una de ellas fue Umm Kulzum Bint ‘Uqba Bin Abi Mu’it, que salió buscando al Mensajero de Al-lah (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) siendo joven en ese entonces. Sus familiares se presentaron ante el Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) para solicitar que la devolviera con ellos. Sin embargo, el Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) no la devolvió porque Al-lah reveló la siguiente aleya: {¡Oh, creyentes! Cuando mujeres creyentes

lleguen como emigrantes, comprueben su fe. Dios conoce su fe. Si corroboran que son creyentes, entonces no las devuelvan a los que se negaron a creer. Ellas no son lícitas para ellos ni ellos lo son para ellas} [Corán 60:10].

(Bujari 2731-2732)

Al Miswar Bin Majrama y Marwán dijeron: “El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) salió en la época del tratado de Al Hudaibía. Después de haber recorrido cierta distancia, dijo: ‘Jálid Bin Al Walíd está al frente de la caballería que forma la vanguardia (de Quraish); nos está esperando en Al Gamím, así que tomen el camino de la derecha’. ¡Por Al-lah! Jálid no percibió la llegada del ejército musulmán hasta que le llegó el polvo que levantaba; entonces partió para avisar a Quraish. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) marchó hasta que llegó al paso de montaña por el cual llegaba a Quraish. Allí, la camella del Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) se sentó en el suelo. La gente hizo lo que pudo para que la camella siguiera la marcha, pero fue en vano; así que dijeron: ‘Al Qaswá’ está terca; Al Qaswá’ está terca’. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) dijo: ‘Al Qaswá’ no está terca, pues no es su costumbre; lo ha detenido El que detuvo al elefante’. Luego dijo: ‘¡Por Aquel que tiene mi alma en Su mano! Todo lo que me pidan les concederé, siempre que respeten las leyes de Al-lah’; azuzó a la camella y esta se levantó. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) cambió su camino y se detuvo en la parte más lejana de Al Hudaibia, cerca de un pozo que contenía un poco de agua. La gente empezó a hacer uso del agua hasta que la consumieron

toda y se quejaron ante el Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) por la sed. Entonces el Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) sacó una flecha de su carcaj y les ordenó que la pusieran en el pozo. El agua empezó a fluir y todo el ejército bebió hasta quedar satisfechos. En eso llegó Budail Bin Warqá' Al Juzá'i con un grupo de su gente de Juzá'a. Ellos eran sinceros consejeros del Mensajero de Al-lah (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él), no le escondían secreto alguno y eran de la gente de Tiháma. Budail dijo: 'Dejé a Ka'b Bin Lu'ai y a 'Amir Bin Lu'ai acampados en las aguas de Al Hudaibía; están con sus camellos (o familias) y te combatirán para impedirte que visites la Ka'ba. El Mensajero de Al-lah (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) dijo: 'No hemos venido a combatir a nadie; hemos venido para hacer la *'Umra*. Ciertamente que la guerra ha debilitado a Quraish y han sufrido grandes pérdidas; si ellos desean puedo firmar con ellos una tregua temporal, para que no se interpongan entre mí y la gente (de las demás tribus árabes). Si yo salgo victorioso frente a esos incrédulos, ellos tendrán la opción de abrazar el Islam con las demás tribus; y si no, pues tendrán, por lo menos, tiempo de reforzarse para luchar. Pero si rechazan la tregua, ¡por Quien tiene mi alma en Su mano!, los combatiré por ello hasta morir, pero Al-lah seguramente hará cumplir Su voluntad (y nos dará la victoria)'. Budail dijo: 'Les informaré lo que dices'. Y partió para reunirse con Quraish; les dijo: 'Venimos ante ustedes de parte de este hombre (Muhammad) y lo escuchamos decir cosas que si quieren les relataremos'. Dijeron los insensatos de Quraish: 'No tenemos necesidad de que nos informes lo que ha dicho'; y los más sensatos le dijeron: 'Dinos lo que oíste'. Él les respondió: 'Lo escuché decir

tal y tal cosa', y les relató lo que le dijo el Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él). Entonces, 'Urwa Bin Mas'ud se levantó y dijo: '¡Oh gente! ¿No son ustedes como mis hijos? ¿No soy yo como un padre para ustedes?' Dijeron: 'Claro que sí'. Dijo: '¿Desconfían de mí?' Dijeron: 'No'. Dijo: 'Sabían que yo solicité a la gente de 'Ukkáz que los socorrieran y, cuando ellos se negaron, vine a ustedes con mi familia, mis hijos y los que me obedecen' Dijeron: 'Claro que sí'. Dijo: 'Pues este hombre les ha presentado una propuesta razonable; acéptenla y dejen que vaya a él'. Dijeron: 'Ve ante él'. 'Urwa fue ante Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) y se entrevistó con él. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) le dijo lo mismo que dijo a Budail. Entonces 'Urwa dijo: '¡Muhammad! ¿No tienes escrúpulos para cortar así los lazos de parentesco? ¿Has oído, acaso, de algún árabe que haya roto relaciones con su familia antes que tú lo hagas? Y si te azota la derrota, ¡Por Al-lah! No veo gente digna (contigo), sino que veo gente de varias tribus que huirían y te dejarían solo'. Abu Bakr le dijo: '¡Chúpasela a Al-Lát! ¡Nosotros huiremos y lo dejaremos?!' 'Urwa preguntó: '¿Quién es este hombre?' Le dijeron: 'Es Abu Bakr'. Entonces dijo a Abu Bakr: 'Si no fuera que tú me hiciste un favor y yo no te lo he devuelto, te respondería'. Y 'Urwa siguió hablando al Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) y lo sujetaba de la barba mientras le hablaba. Al Mughira Bin Shu'ba estaba de pie detrás del Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) con una espada en su mano y vistiendo un casco; cada vez que 'Urwa quería tomar la barba del Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) con su mano, Al Mughira le golpeaba la mano con el mango de la espada y le

decía: ‘Quita tu mano de la barba del Mensajero de Al-lah (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él)’. ‘Urwa levantó la cabeza y dijo: ‘¿Quién es este?’ Le dijeron: ‘Al Mughira Bin Shu’ba’. Dijo: ‘¡Oye, traicionero! ¿Acaso no estoy procurando evitar el mal de tu traición?’ -y es que Al Mughira había acompañado a unas personas antes de abrazar el Islam, los mató a todos y luego se islamizó. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) le dijo: ‘Acepto tu Islamización, pero no quiero tener nada que ver con los bienes que tomaste’-. Luego ‘Urwa empezó a observar con atención a los *sahabah* del Mensajero de Al-lah (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él). ¡Por Al-lah! Siempre que el Mensajero de Al-lah (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) escupía, estaba la mano de uno de ellos para recibir el esputo y luego frotarse con él su cara y su piel. Si les ordenaba algo, se apresuraban a cumplir sus órdenes. Cuando se hacía la ablución, casi peleaban por recoger el resto del agua que usaba. Cuando hablaba, ellos bajaban la voz y no osaban levantar su mirada hasta él por respeto. Cuando ‘Urwa volvió a su gente, les dijo: ‘¡Oh gente! ¡Por Al-lah! Yo formé parte de delegaciones al César, a Cosroes y al Negus. ¡Y por Al-lah! No he visto que se venera a rey alguno tanto como la gente de Muhammad lo venera él. ¡Por Al-lah! Si escupe, está la mano de uno de sus *sahabah* para recoger el esputo y frotárselo por el rostro y la piel. Si les ordena algo, se apresuran a cumplirlo, y si hace la ablución, ellos casi se pelean por recoger los restos del agua que usa. Cuando habla, ellos bajan la voz cerca de él y no lo miran directamente por respeto. Él les ha presentado a ustedes una oferta razonable, así que acéptenla’. Un hombre de la tribu Banu Kinána dijo: ‘Dejen que yo vaya a reunirme con él’. Le

dijeron: ‘Puedes ir’. Cuando estuvo a la vista del Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) y de sus *sahabah*, el Mensajero de Al-lah dijo: ‘Este es fulano y es de una gente que venera los animales del sacrificio, así que traigan los animales que son ofrenda de sacrificio ante él’. Al llegar, vio los animales y la gente lo recibió entonando la *talbia*. Cuando vio eso dijo: ‘¡Glorificado sea Al-lah! No es correcto que a esta gente se le impida visitar la Casa Sagrada’. Cuando volvió a su gente, les dijo: ‘Vi los animales engalanados (con cintas de colores) y consagrados (con marcas en sus lomos). Así es que no creo que sea correcto prohibirles visitar la Casa Sagrada’. Entonces, se levantó un hombre llamado Mikraz Bin Hafs y dijo: ‘Dejen que yo vaya a reunirme con él’. Le dijeron: ‘Puedes ir’. Cuando lo vieron llegar, el Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) dijo: ‘Ese es Mikraz, es un hombre viciado’. Cuando Mikraz empezó a conversar con el Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) llegó Suhail Bin ‘Amru y el Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) dijo: ‘Ahora se ha puesto fácil el asunto’ (*Suhail* significa “sencillito” en árabe). Suhail dijo: ‘Ven y concretemos un acuerdo escrito’. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) llamó a su escriba y le dijo: ‘Escribe: En el nombre de Al-lah, el Clemente, el Misericordioso’. Suhail dijo: ‘eso de «...el Clemente...» no sé qué significa; así que escribe: «En Tu nombre, ioh, Al-lah!» como hacías antes’. Los musulmanes dijeron: ‘No ¡Por Al-lah! Solo escribiremos: «En el nombre de Al-lah, el Clemente, el Misericordioso». El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) dijo: ‘Escriban: «En Tu nombre, ioh, Al-lah!»’. Luego dijo: (escribe) ‘Esto dictamina Muhammad, Mensajero de Al-lah’. Suhail dijo: ‘¡Por Al-lah! Si

supiéramos que tú eres el Mensajero de Al-lah no te prohibiríamos la entrada a la Casa Sagrada ni te combatiríamos; mejor escribe: «Muhammad, hijo de ‘Abdul-lah». El Mensajero de Al-lah (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) dijo: “¡Por Al-lah! Soy Mensajero de Al-lah aunque me desmientan; escribe: Muhammad hijo de ‘Abdul-lah’; luego dijo: ‘La condición es que nos permitan entrar en la Casa Sagrada’. Suhail dijo: ‘¡Por Al-lah! Los árabes no podrán decir que nos obligaron; sin embargo, te dejaremos hacer eso el año próximo’, y así se escribió. Después dijo Suhail: ‘Y con la condición de que, si te llega alguien de los nuestros, deberás devolverlo a nosotros, aunque sea musulmán’. Los musulmanes dijeron: ‘¡Alabado sea Al-lah! ¿Cómo lo devolveremos a los politeístas si llega como musulmán?’ En ese momento entró Abu Yandal Bin Suhail Bin ‘Amru, tambaleándose con sus ataduras, y cayó entre los musulmanes después de salir de la parte baja de La Meca. Suhail dijo: ‘Este, Muhammad, es el primero que me devolverás por esta condición’. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) dijo: ‘Aún no hemos terminado de escribir el acuerdo’. Suhail dijo: ‘Entonces no hago ningún acuerdo contigo nunca’. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) dijo: ‘Déjamelo’. Dijo: ‘No te lo dejo’. El Profeta dijo: ‘Claro que sí, hazlo’. Suhail dijo: ‘¡No lo haré!’. Mikraz dijo: ‘Pues sí, te lo dejamos’ (pero Suhail se mantuvo firme). Abu Yandal dijo: ‘¡Musulmanes! ¿Seré devuelto a los politeístas a pesar de haber venido como musulmán? ¿No ven lo que sufrí?, pues él había sufrido una dura tortura por la causa de Al-lah”.

Omar Bin Al Jattab dijo: “Entonces fui ante el Profeta de Al-lah y le dije: ‘¿Acaso no eres verdaderamente el Profeta de Al-lah?’ Él dijo: ‘Claro que sí’. Le

dije: ‘¿Acaso no tenemos la razón y nuestro enemigo está en el error?’ Él dijo: ‘Claro que sí’. Dije: ‘Entonces, ¿por qué debemos ser humillados en nuestra religión?’ Él dijo: ‘Yo soy el Mensajero de Al-lah y no Le desobedeceré; Él me dará la victoria’. Dije: ‘¿Acaso no nos decías que iríamos a la Casa Sagrada y que la circunvalaríamos?’ Dijo: ‘Claro que sí, pero ¿te dije que iríamos a ella este año?’ Dije: ‘No’. Dijo: ‘Pues en verdad que irás a la Casa Sagrada y la circunvalarás’. Y fui ante Abu Bakr y le dije: ‘¿Acaso no es él verdaderamente el Profeta de Al-lah?’ Dijo: ‘Claro que sí’. Dije: ‘¿Acaso no tenemos la razón y nuestro enemigo está en el error?’ Dijo: ‘Claro que sí’. Dije: ‘Entonces, ¿por qué debemos ser humillados en nuestra religión?’ Dijo: ‘¡Oye, hombre! Él es el Mensajero de Al-lah y no va a desobedecer a su Señor y Él le dará la victoria; así que aférrate a él, pues él, ¡por Al-lah!, está en lo cierto’. Dije: ‘¿Acaso no nos decía que iríamos a la Casa Sagrada y que la circunvalaríamos?’ Dijo: ‘Claro que sí, ¿pero te dije acaso que irías allí en este año?’ Dije: ‘No’. Dijo: ‘Pues con seguridad que tú irás allí y la circunvalarás’. Hice muchas buenas obras para expiar esas preguntas impropias que les hice’.

Cuando la escritura del tratado se concluyó, el Mensajero de Al-lah (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) dijo a sus *sahabah*: “Levántense, sacrifiquen las ofrendas y rápense”. Y, ¡por Al-lah! Ningún hombre de ellos se levantó hasta que repitió sus palabras tres veces. En vista de que no le obedecían, él entró a ver a Umm Salama y le mencionó lo que hacía la gente. Umm Salama le dijo: “¡Profeta de Al-lah! ¿Quieres que tu orden sea obedecida? Sal sin decirles palabra alguna; sacrifica tu ofrenda y llama a alguien para que te afeite la cabeza”. El Profeta (que la paz y

las bendiciones de Al-lah sean con él) salió sin decirles nada, sacrificó su ofrenda y llamó a alguien para que le afeitara la cabeza. Cuando los *sahabah* vieron aquello, se levantaron y sacrificaron sus ofrendas y empezaron a afeitarse unos a otros con tal prisa que casi se matan entre sí. Luego llegaron ante el Profeta algunas mujeres creyentes y Al-lah hizo descender: {¡Oh, creyentes! Cuando mujeres creyentes lleguen como emigrantes, comprueben su fe. Dios conoce su fe. Si corroboran que son creyentes, entonces no las devuelvan a los que se negaron a creer. Ellas no son lícitas para ellos ni ellos lo son para ellas. Devuelvan a sus exmaridos la dote que ellos les hayan dado, y sepan que no hay nada reprochable en que los creyentes se casen con ellas, siempre que les concedan la dote correspondiente} [60:10]. Entonces, Omar divorció a dos de sus esposas que eran politeístas. Una de ellas se casó con Mu'awia Bin Abi Sufián y la otra se casó con Safwán Bin Umaia. Cuando el Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) volvió a Medina, llegó ante él Abu Basír, un hombre quraishí que era musulmán. Los quraishíes enviaron dos hombres a buscarlo, ellos dijeron: '(Cumple) el compromiso que nos hiciste'. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) se los entregó y se fueron llevándolo con ellos, hasta que llegaron a Dhul Hulaifa. Allí se detuvieron para comer unos dátiles que traían. Abu Basír dijo a uno de los hombres: '¡Por Al-lah! Yo veo que tu espada, fulano, es muy buena'. El hombre la sacó y dijo: 'Claro que sí. ¡Por Al-lah que es buena! Y la he probado muchas veces'. Abu Basír le dijo: 'Muéstramela para que la vea'. El hombre se la alcanzó y Abu Basír lo golpeó con ella hasta que quedó frío. El otro hombre huyó hasta que llegó a Medina y entró apresuradamente a la mezquita. El Profeta (que la

paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) dijo al verlo: 'Este ha visto algo espantoso'. Cuando el hombre llegó hasta el Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) le dijo: '¡Por Al-lah! ¡Mi compañero fue asesinado y yo también casi muero!' En eso, llegó Abu Basír y dijo: '¡Profeta de Al-lah! Al-lah salvó tu palabra y responsabilidad ¡Por Al-lah! Tú me entregaste a ellos y después Al-lah me salvó de ellos'. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) dijo: '¡Ay de su madre! ¡Que excelente provocador de guerras! ¡Si tuviera alguien que lo apoye!' Cuando Abu Basír oyó aquello entendió que el Profeta lo devolvería a Quraish, así que huyó hasta que llegó a la costa del mar. Tiempo después, Abu Yandal logró escapar de Quraish y se unió a Abu Basír. Y sucedió que todo hombre musulmán que huía de Quraish se unía a Abu Basír, hasta que formaron una tropa numerosa. ¡Por Al-lah! Cuando oían de una caravana de Quraish que iba hacia Ash-Sham, la atacaban, mataban a la gente y tomaban sus pertenencias. Quraish mandó decir al Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) apelando a Al-lah y la relación familiar, que mande llamar a Abu Basír y que todo aquel que llegara a Medina se quedara allí a salvo. Así que el Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) mandó llamar a la gente de Abu Basír. Entonces Al-lah hizo descender: {Él es Quien los protegió de las manos de sus enemigos y los protegió a ellos de las manos de ustedes en el valle de La Meca, después de haberles dado la victoria sobre ellos. Dios vio lo que hicieron. Ellos son los que se negaron a creer y no los dejaron llegar a la Mezquita Sagrada, impidiendo que los animales [que llevaban para sacrificarlos como ofrenda en La Meca] llegaran a su destino. Cuando los que se negaron a creer cerraron sus corazones con una

arrogancia similar a la de la época de la ignorancia [previa al Islam]...} [48:24-26]. Y su fanatismo era tal que se negaron a reconocer que Muhammad era Profeta de Al-lah, se negaron a escribir: ‘Al-lah, el Clemente, el Misericordioso’ e impidieron a los musulmanes visitar la Casa Sagrada”.

El trato del Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) mencionado en este *hadiz*:

1. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) se puso a cubierto de las patrullas y exploradores de los politeístas para engañarlos respecto a la ruta tomada y lograr así el efecto sorpresa.
2. Buscar el consejo de gente allegada a los musulmanes y gente que guarda pacto con los musulmanes si las circunstancias lo ameritan y hay evidencias de que prefieren ayudar a los musulmanes antes que a otros, aunque estos sean de su misma religión.
3. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) respondió bien a las preguntas de los politeístas. ¿Y Cómo no? Si Al-lah lo dotó de elocuencia y brevedad.
4. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) se mantuvo abierto y receptivo a las exigencias de los politeístas para evitar la sospecha y el conflicto.
5. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) tenía una visión amplia hasta en su trato con los politeístas.
6. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) enfrentaba a los politeístas con valor y aplomo ante cualquier circunstancia.

7. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) escuchaba con atención las palabras del enemigo hasta que terminase de hablar.
8. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) aceptaba recibir a quien venía para abrazar el Islam, pues dijo: “Acepto tu Islamización; pero...”, pues no quería que viniesen trayendo cosas obtenidas ilícitamente o habiendo traicionado, aunque fuera a los incrédulos o politeístas.
9. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) siempre estaba dispuesto a enseñar y aclarar el mensaje del Islam a los politeístas y otras personas.
10. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) hacía lo posible por mantener buenas relaciones con sus familiares y sus coterráneos de La Meca.
11. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) siempre daba buenos consejos y sinceras recomendaciones a sus familiares y sus coterráneos.
12. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) era firme y decidido para aplicar los mandamientos de Al-lah y hacer llegar Su mandato a los politeístas.
13. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) aceptó que uno de sus *sahabah* se parera atrás de él con una espada desenvainada para cuidar sus espaldas, amedrentar a sus enemigos y mostrarles que los musulmanes eran un enemigo formidable

para así disuadirlos de combatir. Esto no contradice la prohibición del Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) de pararse por detrás y casi encima de alguien sentado, pues obviamente tenía el objetivo de mostrar grandeza y poder ante el enemigo.

14. Se sintió optimista por la llegada de Suhail Bin 'Amru, siendo Suhail politeísta, al punto que dijo: "Ahora se ha puesto fácil el asunto".
15. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) se portó tolerante y respetuoso cuando los politeístas se negaron a escribir: "En el nombre de Al-lah, Clemente, Misericordioso" y "Muhammad, Mensajero de Al-lah" en el documento del pacto.
16. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) insistía en hacer entender a los politeístas que era un Mensajero de Al-lah, aunque ellos lo negaran.
17. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) enviaba exploradores y vigías por delante del ejército para vigilar de cerca los movimientos del enemigo y estar al tanto de sus actividades.
18. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) era muy serio respecto a los asuntos de los enemigos para no darles la opción de dañar a los musulmanes.

Otras enseñanzas de este *hadiz*

1. La perseverancia del Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) para cumplir los mandatos de su Señor y su voluntad firme al respecto.

2. La fuerza de su fe en Al-lah y su sincera confianza en Él, pues dijo: “Al-lah hará cumplir Su designio”, y agregó: “Él me asistirá”.
3. Su temor devocional de Al-lah y su confianza en la buena voluntad de su Señor, pues dijo: “Yo no Lo desobedeceré y Él me asistirá”.
4. Es lícito proferir palabras ofensivas contra quien se hace merecedor de las mismas por su mal comportamiento.
5. El excelente trato que le daban los *sahabah* a al Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) que se ve expresado en su defensa a ultranza, tanto con palabras como con acciones, así como su confianza en él y su respeto. Esto lo demostraban abiertamente frente a los politeístas para que ellos supieran cuán aferrados estaban los musulmanes a su religión y cuánto amaban a su Profeta.
6. La firmeza de los *sahabah* en la fe, y su paciencia y respeto al preguntar al Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) sobre lo relacionado con el trato a los politeístas y otros asuntos.
7. El énfasis del Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) en impedir el derramamiento de sangre.
8. El ímpetu en realizar buenas obras deseando el perdón de Al-lah y Su indulgencia.

15. Cumplía lo pactado con los no musulmanes

Texto del *hadiz* (Bujari 4251)

Al Bara' Bin 'Azib dijo: "El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) emprendió la *'Umrah* en el mes de Dhul Qa'da, y la gente de La Meca rehusó permitirle entrar en la ciudad. Él consiguió llegar a un acuerdo con ellos: que lo dejaran pasar allí tres días. Cuando pusieron el acuerdo por escrito, escribieron: 'Esto es lo que acuerda Muhammad, Mensajero de Al-lah'; los incrédulos (de La Meca) dijeron: 'No aprobamos eso. Si supiéramos que tú eres Mensajero de Al-lah no te habríamos prohibido entrar. Tú eres solo Muhammad Bin 'Abdul-lah'. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) dijo: 'Yo soy Mensajero de Al-lah y soy Muhammad Bin 'Abdul-lah'; y dijo a Ali: 'Borra: Mensajero de Al-lah'. Ali dijo: 'No. ¡Por Al-lah que no te borraré nunca!' Entonces el Mensajero de Al-lah (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) tomó el documento (tachó 'Mensajero de Al-lah') y ordenó que se escriba: 'Esto es lo que Muhammad Bin 'Abdul-lah acuerda: No entrará en La Meca nadie armado excepto con las armas enfundadas; nadie podrá salir con él de La Meca, aunque lo desee, y no impedirá que se quede quienquiera de sus seguidores que así lo desee'. Cuando llegaron a La Meca y pasó el periodo estipulado, [los incrédulos] llegaron ante Ali y dijeron: 'Dile a tu amigo que salga de aquí, pues ya se terminó el periodo estipulado'. Cuando el Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) abandonaba la ciudad, la hija de Hamza lo siguió

gritándole: ‘¡Tío! ¡Tío!’ Ali la tomó por la mano y dijo a Fátima: ‘Toma a la hija de tu tío paterno y cárgala’. Ali, Ya’far y Zaid disputaban por la niña (por su custodia). Ali dijo: ‘Yo tengo más derechos sobre ella, pues es la hija de mi tío paterno’. Ya’far dijo: ‘Es la hija de mi tío paterno y su tía materna es mi esposa’. Zaid dijo: ‘Es la hija de mi hermano’. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) dictaminó que se entregue a su tía materna y dijo: ‘La tía materna es como la madre’. Y dijo a Ali: ‘Tú eres de los míos y yo soy de tuyos’; a Ya’far: “Te pareces a mí en el carácter y en la apariencia”; y dijo a Zaid: ‘Tú eres nuestro hermano y nuestro aliado’. Ali dijo al Profeta, que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él: ‘¿Por qué no te casas con la hija de Hamza?’²⁷. Él dijo: ‘Porque es hija de mi hermano de leche (es mi sobrina por lactancia)’”.

El trato del Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) mencionado en este *hadiz*:

1. Él escuchó atentamente la respuesta de los politeístas y su rechazo a que se escribiera “Muhammad, mensajero de Al-lah”, y no los interrumpió.
2. Mostró tolerancia y respeto hacia los politeístas, pues aceptó que se escribiera en el pacto: “En tu nombre, oh, Al-lah”.
3. Su apertura de mente y paciencia ante las palabras rudas de los politeístas.

²⁷ La hija de Hamza, aparentemente llamada Ammára fue entregada a Zaid y vivió en su casa hasta que él murió en combate. Zaid se la había encomendado a Ali antes de morir. Así que Ali cuidó de ella hasta que alcanzó la pubertad. Fue entonces que Ali planteó al Profeta (que la paz y bendiciones de Al-lah sean con él) casarse con ella, pero él dijo que no podía pues ella era su sobrina por amamantamiento, ya que Hamza era su hermano de leche, además de ser su tío paterno.

4. Su esfuerzo por aclarar la verdad a los politeístas, pues dijo: “Yo soy Mensajero de Al-lah y soy Muhammad Bin ‘Abdul-lah, aunque se obstinen y se pongan soberbios”.
5. Su humildad y excelente modo de resolver conflictos cuando estalló el problema entre los politeístas y sus *sahabah* por borrar las palabras “Mensajero de Al-lah”, así que las borró él mismo.
6. Su estricto cumplimiento de lo pactado con los politeístas respecto al tiempo de su estadía en La Meca.

Otras enseñanzas en este *hadiz*

1. Que la tía materna está al nivel de la madre en la misericordia y el cariño.
2. El esfuerzo de los *sahabah* por hacer el bien a los huérfanos y otros necesitados.

16. Reconocía los méritos y favores de los no musulmanes aún después de muertos

Texto del *hadiz* (Bujari 3139)

Muhammad Bin Yubair (que Al-lah esté complacido con él) relató de boca de su padre que el Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) dijo respecto a los prisioneros capturados en la batalla de Badr: “Si Al Mut’im Bin ‘Adi estuviera vivo e intercediera por estos apestosos, se los entregaría”.

El trato del Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) mencionado en este *hadiz*:

1. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) reconocía los favores recibidos y las virtudes de los demás, incluso de los politeístas, y trataba de obrar en reciprocidad. Esto era parte de su comportamiento bondadoso y generoso.
2. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) no se olvidaba de los favores recibidos y nunca los negaba, ni siquiera de los incrédulos.
3. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) estaba dispuesto a aprobar la liberación de los prisioneros incrédulos capturados por los musulmanes en la batalla de Badr con una sola condición: que Al Mut'im Bin 'Adi intercediera por ellos.
4. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) acostumbraba retribuir los favores recibidos aunque fuera de un politeísta, pues decía: "A quien les haga un favor o una buena obra, retribúyanle con una recompensa".

17. Cumplía los compromisos adquiridos, incluso con los idólatras hostiles

Texto del *hadiz* (Muslim 4639)

Hudhaifa Bin Al lamán (que Al-lah esté complacido con él) dijo: 'Lo que me impidió presenciar la batalla de Badr fue que salimos con mi padre,

Husail, y nos capturaron los paganos de Quraish. Nos dijeron: ‘Ustedes desean unirse a Muhammad’. Nosotros respondimos: ‘No, solo deseamos ir a Medina’. Ellos nos hicieron jurar por Al-lah que nos dirigiríamos solo a Medina y no combatiríamos al lado de Muhammad. Cuando llegamos donde el Mensajero de Al-lah (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) le contamos lo sucedido y nos dijo: ‘Retírense; cumplan su compromiso con ellos. Le pediremos ayuda a Al-lah contra ellos’”.

El trato del Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) mencionado en este *hadiz*:

1. Al Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) le gustaba que se cumplieran los compromisos, aunque fuera con los politeístas enemigos.

Otras enseñanzas en este *hadiz*

1. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) se encomendaba sinceramente a Al-lah y Le pedía ayuda a su Señor con devoción.
2. Su fe en su Señor y su práctica religiosa no cambiaban ni se alteraban, incluso si se trataba de sus enemigos

18. Era indulgente con los no musulmanes

Texto del *hadiz* (Bujari 4372)

Sa'id Bin Abi Sa'id (que Al-lah esté complacido con él) relató que Abu Hurairah (que Al-lah esté complacido con él) dijo: “El Profeta (que la paz

y las bendiciones de Al-lah sean con él) envió un destacamento de caballería hacia Nayd y volvieron con un hombre de Banu Hanifa llamado Zumama Bin Uzal, al cual amarraron a uno de los pilares de la mezquita. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) fue a él y le dijo: '¿Qué tienes [pensado que te haré] Zumama?' Él dijo: 'Tengo (en mente) el bien, Muhammad. Si me matas estás matando a un asesino; si me tratas bien estás tratando bien a alguien agradecido; y si quieres bienes, pide lo que quieras'. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) lo dejó [así] hasta el día siguiente; entonces [volvió y] le dijo: '¿Qué tienes Zumama?', él respondió: 'Lo que te dije; si me tratas bien estás haciendo un favor a alguien agradecido'. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) lo dejó [así] hasta el día siguiente y, entonces, le dijo: '¿Qué tienes [pensado] Zumama?', y él respondió: 'Lo que te dije'. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) dijo: 'Liberen a Zumama'. Zumama fue a un huerto de palmeras cerca de la mezquita y tomó un baño; luego volvió a la mezquita y dijo: '¡Doy testimonio de que no hay más dios sino Al-lah y que Muhammad es Mensajero de Al-lah! ¡Oh, Muhammad! ¡Por Al-lah! ¡En toda la tierra no había una cara más odiada para mí que la tuya, y ahora tu cara es la cara más querida para mí! ¡Por Al-lah! ¡No había una religión más odiada para mí que tu religión, ahora tu religión pasó a ser la más querida para mí! ¡Por Al-lah! ¡No había una tierra más odiada para mí que tu tierra, pero ahora tu tierra es la más querida para mí! Tus caballeros me capturaron cuando yo quería hacer *'Umrah*, ¿qué dices?' El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) lo albrició y le ordenó que fuera a realizar la *'Umrah*. Cuando fue a La Meca, alguien le dijo: '¿Te has hecho sabeo?'; él

dijo: ‘¡No, por Al-lah! Más bien me he abrazado el Islam con Muhammad, el Mensajero de Al-lah (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él). ¡Y no! ¡Por Al-lah! ¡No les llegará un solo grano de cebada de Al Yamáma sin el permiso del Profeta!’”.

El trato del Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) mencionado en este *hadiz*:

1. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) en persona fue a ver a Zumama, a pesar de ser un politeísta.
2. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) dirigió varias preguntas a Zumama y escuchó con atención sus respuestas.
3. Los *sahabah* debían mantener seguro al prisionero, así que el Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) aprobó que se lo amarrara a una columna en la mezquita, tal vez con la intención de que conociera las actividades de los musulmanes en su adoración a Al-lah y abandonara el politeísmo.
4. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) fue indulgente con este hombre politeísta de terribles antecedentes, que había combatido a los musulmanes, porque tenía la esperanza de que se islamizara.
5. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) fue gentil durante su interrogatorio a Zumama a pesar de ser un politeísta, para ablandar su corazón y que se hiciera musulmán. Este comportamiento rindió sus frutos, pues Zumama se islamizó, amó el Islam y amó al Mensajero de Al-lah (que la paz

y las bendiciones de Al-lah sean con él) y a su ciudad.

6. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) enviaba destacamentos militares a las tierras ocupadas por los incrédulos.
7. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) recompensó a Zumama por haber abrazado el Islam, pues le anunció el bienestar en esta vida y la bienaventuranza en la otra por venir, o le albrició con el Paraíso o le anunció el perdón de sus faltas pasadas.

Otras enseñanzas en este *hadiz*

1. El buen trato es algo necesario con los musulmanes y con los que no son musulmanes, y con mayor razón si se tiene esperanza en que abracen el Islam o dejen de agredir a los musulmanes.
2. Cuando un no musulmán abraza el Islam mientras está haciendo una buena obra, es recomendable que continúe con su obra y la lleve a buen término.
3. La fe de este *sahabi* (que Al-lah esté complacido con él) se hizo evidente en su conversación con los idolatras después de su islamización. Cuando le dijeron: “¿Te hiciste sabeo (abandonando la religión de tus ancestros)?”. Él respondió: “¡No (era una religión verdadera)!”. Y luego, a modo de resarcirse de sus malas acciones pasadas, les dijo: “¡No les llegará un solo grano de cebada de Al Yamáma sin el permiso del Profeta!”

19. Fue indulgente con alguien que intentó asesinarlo

Texto del *hadiz* (Bujari 4136)

Yábir Bin ‘Abdul-lah relató que estaba con el Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) en Dhat ur-Riqá’. Llegaron a un árbol frondoso y dejaron que el Profeta hiciera una siesta bajo su sombra. Mientras dormían la siesta llegó un hombre de los politeístas, tomó la espada del Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) que colgaba del árbol y dijo: ‘¿Me temes?’, y el Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) le respondió: ‘No’. Luego dijo el hombre: ‘¿Quién puede salvarte de mí?’; el Profeta le dijo: ‘Al-lah’...”.

(Muslim 1949)

Yábir Bin ‘Abdul-lah relató que partió con el Mensajero de Al-lah (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) en una campaña hacia Nayd; y cuando el Mensajero de Al-lah (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) retornó, Yábir retornó con él. La siesta del mediodía los alcanzó en un valle lleno de árboles espinosos. El Mensajero de Al-lah (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) bajó de su montura y la gente se repartió entre los espinos buscando la sombra de los árboles. El Mensajero de Al-lah (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) se acomodó debajo de un árbol de samura y colgó de él su espada. Y dormimos profundamente; de pronto, el Mensajero de Al-lah (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) nos llamó y fuimos a él. El Mensajero de Al-lah (que la paz y las bendiciones

de Al-lah sean con él) dijo: ‘Este tomó mi espada mientras yo dormía; cuando desperté, mi espada estaba en su mano. Él estaba de pie cerca de mí y me dijo: ¿Quién puede salvarte de mí?, yo le dije: Al-lah. Luego nuevamente me dijo por segunda vez: ¿Quién puede salvarte de mí?, yo le dije: Al-lah. Luego bajó la espada y está aquí sentado’. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) no lo dañó de ningún modo”.

El trato del Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) mencionado en este *hadiz*:

1. Fue firme a pesar de que el politeísta estaba casi sobre él blandiendo una espada en su mano y diciéndole: “¿Quién puede salvarte de mí?”.
2. Le respondió al politeísta que Al-lah es Quien protege y salva.
3. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) era una persona que reaccionaba con calma y sangre fría, incluso cuando el enemigo parecía tener ventaja y le repetía: “¿Quién puede salvarte de mí?”.
4. Era valiente y lo demostraba tanto con palabra y como con actos.
5. Fue indulgente con el no musulmán y respondió a su maltrato con un buen trato.

Otras enseñanzas en este *hadiz*

1. Al-lah es suficiente protector para Sus profetas y allegados.
2. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) tenía una fuerte confianza en su Señor, Glorificado sea.

3. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) no temía más que a Al-lah.
4. Es lícito ser indulgente con el incrédulo hostil y combatiente, si el comandante de los creyentes ve en ello un beneficio.

20. Era misericordioso con sus oponentes

Texto del *hadiz* (Bujari 2231)

Ibn Shiháb relató que ‘Urwa le narró que Aisha, esposa del Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) relató que dijo al Profeta: “¿Has sufrido un día más terrible que el día de *Uhud*?”. Él dijo: “Tu pueblo me ha hecho sufrir bastante. Entre lo más terrible que sufrí está el día de *Al ‘Aqaba*, cuando me presenté a Yalíl Bin ‘Abd Kulál y él no respondió a mis pedidos. Partí con la preocupación sobre mi rostro. Cuando me di cuenta ya estaba en Qarn Al Za’álíb, levanté mi cabeza y vi una nube que me cubría con su sombra. Miré y vi que en ella estaba Yibril y me llamó diciendo: ‘Al-lah oyó lo que te respondía tu gente. Al-lah te ha enviado el ángel de las montañas para que le ordenes lo que quieras’. Y el ángel de las montañas me llamó y me saludó. Me dijo: ‘iMuhammad! Ordena lo que quieras; si quieres haré caer sobre ellos dos montañas’”. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) dijo: “Mas bien quisiera que Al-lah saque de sus descendientes gente que adore solo a Al-lah, sin asociar nada a Él”.

El trato del Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) mencionado en este *hadiz*:

1. Su gran preocupación por predicar el Islam a los no musulmanes.
2. Soportó dificultades, padecimientos y largas distancias para poder predicar el Islam a los no musulmanes.
3. Mostró señales de aflicción mientras predicaba el Islam y vio que los politeístas se negaban a aceptar la religión de Al-lah.
4. Expuso el Islam y buscó apoyo entre distintas tribus. Algunos fueron agraciados por Al-lah y aceptaron la verdad; otros no aceptaron la verdad pero dieron apoyo y protección a la difusión del Islam. Otros finalmente se opusieron a la prédica del Islam.
5. Sentía piedad y misericordia por los seres humanos. No quiso que el ángel desplomara las dos montañas sobre La Meca, sino que dijo: “Mas bien quisiera que Al-lah sacara de sus descendientes gente que adore solo a Al-lah, sin asociar nada a Él”.
6. Tenía una gran visión, pues tenía sus esperanzas puestas en la generación de descendientes de los politeístas, y sus expectativas fueron satisfechas.
7. Tuvo paciencia e indulgencia con estos no musulmanes hostiles a él.
8. Nunca buscó venganza ante las variadas formas de agresión verbal y física que sufrió, y no aceptó que se castigara a los politeístas a pesar de que se oponían a la prédica del Islam.

Otras enseñanzas en este *hadiz*

1. La confianza del Profeta en Al-lah era plena y sincera, deseando siempre Su recompensa.
2. Se preocupó por la creencia monoteísta, cuando dijo: "... gente que adore solo a Al-lah, sin asociar nada a Él".
3. El envío de los dos ángeles a él para auxiliarlo es una señal de su condición de Profeta.
4. El envío del ángel de las montañas y el hecho de poder hablar con él, todo eso fue una gracia de Al-lah.
5. La paciencia y la indulgencia son atributos de gran virtud.

21. Condenó el asesinato de mujeres y niños durante la guerra

Texto del *hadiz* (Bujari 3014)

Náfi' relató que 'Abdul-lah Bin Omar le relató que en una de las batallas del Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) se encontró a una mujer muerta y el Mensajero de Al-lah (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) condenó el hecho de matar mujeres y niños.

El trato del Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) mencionado en este *hadiz*:

1. Orientó a sus *sahabah* cuando vio que realizaban algo contrario a sus enseñanzas en el trato a los no musulmanes.

2. No procuraba matar al enemigo ni lo deseaba; por ello, prohibió matar mujeres y niños. Y nunca iniciaba él las hostilidades, sino que invitaba a los no musulmanes a abrazar el Islam o pactar la paz por medio de cartas o mensajeros. Si los enemigos insistían en combatir, los combatía. Por eso dijo: “No deseen el encuentro con el enemigo y pídanle a Al-lah buena salud y buena vida. Y si enfrentan al enemigo, tengan paciencia”.
3. Estaba al tanto de lo que sucedía en las batallas, antes y después de las mismas, al punto que preguntaba hasta por las víctimas del combate.

22. Ordenaba la gentileza hasta con el agresor

Texto del *hadiz* (Bujari 4194)

lazid Bin Abi ‘Ubaid relató que Salama Bin Al Akwa’ dijo: “Salí de Medina antes de que pronunciaran el primer *adhán* (del alba) hacia las camellas del Mensajero de Al-lah (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) que pastaban en Dhu Qarada. Me encontró un siervo de ‘Abdurrahman Bin ‘Awf y le dije: ‘¡Ay de ti! ¿Qué te ocurre?’ Él dijo: ‘¡Las camellas del Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) fueron capturadas!’ Dije: ‘¿Quién las tomó?’ Me dijo: ‘Gatafán’. Así que grité tres veces: ‘¡A mí los *sahabah!*’, tan fuerte que habría podido escucharme cualquiera que estuviese entre las dos montañas de lava de Medina. Luego salí a perseguirlos sin distraerme y los alcancé cuando estaban dando de beber a las camellas. Empecé a lanzarles flechas, yo era un buen

arquero, mientras gritaba: ‘Yo soy el hijo de Akwa. Y que perezcan hoy los inicuos’. Los hice sufrir hasta que logré salvar las camellas de sus manos antes de que bebieran, y además tomé como botín treinta capas bordadas. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) venía en camino con la gente. Cuando me encontró y le dije: ‘¡Mensajero de Al-lah! Esa gente está con sed y yo los obligué a que se retiraran antes de poder beber, así que manda gente que los persiga. Él dijo: ‘¡Hijo de Al Akwa! Se te dio la victoria sobre ellos; así que sé gentil con ellos’. Luego volvimos y el Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) me acompañó sobre su camella hasta que entramos en Medina”.

El trato del Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) mencionado en este *hadiz*:

1. Era gentil hasta con los enemigos politeístas. Medita sobre lo que les sucedió a los que robaron las camellas del Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) cuando Salama Bin Al Akwa’ le informó al Mensajero de Al-lah (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) sobre el estado de los ladrones en fuga, él le indicó que fuera gentil con ellos.
2. Respondió al pedido de ayuda y salió en persona junto con sus *sahabah* para enfrentar a los politeístas.

Otras enseñanzas en este *hadiz*

1. Los *sahabah* (que Al-lah esté complacido con ellos) cuidaban de los bienes públicos de los musulmanes y cumplían con su obligación de proteger estos bienes en representación del resto de los musulmanes, de ser posible.

23. Era generoso incluso con los no musulmanes

Texto del *hadiz* (Bujari 5397)

Abu Hurairah relató que un hombre solía comer mucha comida y después que abrazó el Islam comía poca comida. Se le mencionó eso al Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) y dijo: “El creyente come para un solo intestino, y el incrédulo come para siete”²⁸.

(Muslim 5379)

Abu Hurairah (que Al-lah esté complacido con él) relató que el Mensajero de Al-lah (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) recibió un huésped no musulmán. El Mensajero de Al-lah (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) mandó que se ordeñara una oveja y el huésped bebió toda su leche. Luego se le ordeñó otra oveja y bebió toda su leche; luego otra y bebió toda su leche. Y así fue hasta beberse la leche de siete ovejas. Luego abrazó el Islam y el Mensajero de Al-lah (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) lo volvió a recibir como huésped. Le hizo ordeñar una oveja y él bebió de su leche. Luego le hizo ordeñar una segunda oveja pero ya no pudo beber toda su leche. Entonces, dijo el Mensajero de Al-lah (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él): “El creyente bebe para un solo intestino, y el incrédulo bebe para siete intestinos”.

28 Cita el *Imam* Ibn Hayar al respecto del significado de estas palabras que hay siete opiniones; una de ellas dice que, como el creyente menciona a Al-lah antes de comer y beber, el demonio no comparte su alimento ni su bebida y entonces come poco; mientras que el incrédulo no menciona a Al-lah al comer y entonces el demonio comparte con él su comida.

El trato del Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) mencionado en este *hadiz*:

1. Su generosidad hasta con los no musulmanes.
2. Su paciencia y buena disposición al alimentar a este no musulmán, al punto que le hizo ordeñar siete ovejas.
3. El buen trato dado a este hombre, con generosidad y buena disposición, resultó en su islamización.

Otras enseñanzas en ese *hadiz*

1. Es lícito ser buen anfitrión para el huésped.
2. El musulmán se distingue del incrédulo hasta en la cantidad de alimento que consume.
3. La generosidad es uno de los medios para la prédica del Islam.

24. Fue paciente y gentil con un no musulmán que quería exorcizarlo

Texto del *hadiz* (Muslim 2008)

Ibn ‘Abbás (que Al-lah esté complacido con él) relató que Dimád llegó a La Meca; él era un hombre de la tribu Azd Shanu’a que hacía exorcismos para curar la demencia, y escuchó a los tontos de la gente de La Meca decir: “Muhammad está poseído por los demonios”. Se dijo a sí mismo: “Sería bueno ver a este hombre; tal vez Al-lah lo sane de mi mano”. Así que se encontró con el

Profeta Muhammad (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) y le dijo: “Muhammad, yo puedo curar las posesiones. Al-lah cura de mi mano a quien Le place. ¿Qué te parece?”. El Mensajero de Al-lah le dijo: “Las alabanzas son para Al-lah. A Él alabamos y pedimos ayuda. A quien Al-lah guía, nada ni nadie lo puede desviar; y a quien desvía, nada ni nadie lo puede guiar. Doy testimonio de que no hay más dios que Al-lah, el único y sin copartícipes; y que Muhammad es Su siervo y Mensajero”. Dimád le dijo: “Repíteme estas tus palabras”, y el Mensajero de Al-lah se las repitió tres veces. Entonces dijo Dimád: “He oído las palabras de los chamanes, de los hechiceros y de los poetas; y nunca había oído palabras como estas. Son como las mareas del mar”. Luego le dijo: “Dame tu mano; te juro lealtad en el Islam”. Así lo hizo, y el Mensajero de Al-lah (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) le dijo: “Y con tu gente”, y Dimád respondió: “Y con mi gente”. Una vez, el Mensajero de Al-lah (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) envió una expedición y esta pasó cerca del pueblo de Dimád. El comandante de la expedición preguntó a los guerreros: “¿Han tomado algo de esta gente?”, y uno de los guerreros dijo: “Una vasija”. Entonces el comandante le dijo: “Devuélvela, pues esta es la gente de Dimád”.

El trato del Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) mencionado en este *hadiz*:

1. Su respuesta inicial a este hombre politeísta mencionándole la unicidad de Al-lah y la alabanza a Él.
2. Su paciencia, tolerancia e indulgencia ante lo que le hacían los politeístas. Así pues, vemos como trató con gentileza a Dimád y no se

molestó porque este quería exorcizarlo para tratar su supuesta locura.

3. No se preocupó por defenderse de la acusación indebida de este hombre.
4. Escuchó atentamente al hombre sin interrumpirlo.
5. Su respuesta al hombre fue excelente y no lo reprendió por lo que le dijo.
6. Siempre se esforzaba por predicar el Islam a la gente, incluyendo a los politeístas.
7. Repitió sus palabras tres veces ante la necesidad, cuando se le solicitó hacerlo.
8. Tuvo el cuidado de elegir palabras impactantes y breves al hablar con Dimád.

Otras enseñanzas en este *hadiz*

1. Los *sahabah* (que Al-lah esté complacido con ellos) eran leales a los compromisos del Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) pues devolvieron lo tomado cuando supieron que era la gente de Dimád.
2. Desdeñaba elogiarse a sí mismo y se humillaba ante su Señor, pues dijo: “Muhammad es Su siervo y Mensaje

25. Respondía cuando un no musulmán lo llamaba

Texto del *hadiz* (Muslim '345)

'Imrán Bin Al Husain (que Al-lah esté complacido con él) dijo: "La tribu de Zaqif era aliada de la tribu Bani 'Uqail. Zaqif secuestró a dos de los discípulos del Mensajero de Al-lah (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) y los discípulos del Mensajero capturaron a un hombre de 'Uqail que tenía en sus manos la camella del Profeta,' Al 'Adhbá. Este hombre fue visitado por el Mensajero de Al-lah (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) mientras estaba amarrado. Entonces lo llamó diciendo: '¡Muhammad!', y el Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) vino a él y le preguntó: '¿Qué tienes?' El hombre dijo: '¿Por qué me capturaste y por qué capturaste a la camella que nunca pierde?'; y el Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) le respondió: 'Mis hombres te capturaron por los crímenes de tus aliados de Zaqif'. Cuando el Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) se retiraba, el hombre lo volvió a llamar: '¡Muhammad! ¡Muhammad!'; y el Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) era misericordioso y gentil, así que volvió con él y le dijo: '¿Qué tienes?', y el hombre le dijo: 'Soy musulmán'. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) le respondió: 'Si lo hubieses dicho antes de ser capturado y preso habrías tenido éxito con ello', y se dispuso a retirarse. Entonces el hombre lo llamó nuevamente: '¡Muhammad! ¡Muhammad!'; así que volvió con él y le dijo: '¿Qué tienes?', y el hombre le dijo: 'Tengo

hambre, aliméntame; y tengo sed, dame de beber'. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) le respondió: 'Esa es tu verdadera necesidad'. Luego el hombre fue devuelto como rescate por los dos discípulos del Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) capturados inicialmente".

'Imrán agregó: "Fue capturada una mujer de los *ansar* y fue capturada la camella Al 'Adhbá. La mujer estaba amarrada y sus captores solían soltar sus camellos frente a sus casas; así que una noche logró soltarse de sus ataduras y se dirigió a los camellos. Cada vez que se acercaba a un camello este emitía su particular gruñido y ella se alejaba. Así estuvo hasta que llegó donde Al 'Adhbá que era una camella mansa y esta no le gruñó. Entonces la mujer la montó y la azuzó para que corriera. En ese momento sus captores se dieron cuenta de su fuga y la persiguieron, pero la camella los dejó atrás. La mujer hizo entonces un juramento: que si Al-lah la salvaba a lomos de la camella, ella la sacrificaría. Cuando la mujer llegó a Medina a lomos de Al 'Adhbá, la gente la vio y reconoció a la camella. La mujer manifestó el juramento que había hecho. La gente fue ante el Mensajero de Al-lah (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) y le contó del juramento; entonces, el Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) dijo: 'Glorificado sea Al-lah, qué mal que le está retribuyendo (a la camella), jurarle a Al-lah que la va a sacrificar si Él la salva por medio de ella. No hay obligación de cumplir un juramento que implique desobediencia a Al-lah ni tampoco se puede jurar sobre lo que no se posee". En la versión de Ibn Hayar dice: "No se debe jurar en desobediencia a Al-lah".

El trato del Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) mencionado en este *hadiz*:

1. La indulgencia del Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) que se nota en cómo respondió al llamado del hombre prisionero varias veces, a pesar de no ser musulmán.
2. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) preguntó al hombre cuáles eran sus necesidades y cuál era su pedido cuando este lo llamó.
3. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) le explicó al hombre las reglas de los prisioneros de guerra; la diferencia entre islamizarse antes de caer prisionero e islamizarse después de caer prisionero.
4. La humildad con la que se comportaba el Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) con todas las personas que trataba.
5. La paciencia que tenía el Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) en su trato con los incrédulos.
6. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) era sincero y claro cuando hablaba con los no musulmanes.
7. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) era misericordioso y humanitario en su trato con los prisioneros de guerra.
8. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) insistía en escuchar con atención a quien le preguntaba algo y respondía a todas

las preguntas, sin importar si quien preguntaba era musulmán o incrédulo.

9. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) solía aclarar los malentendidos.
10. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) trató a este prisionero de guerra con mucha misericordia, sensibilizándose por su estado.

Otras enseñanzas en este *hadiz*

1. Cuando el Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) se sorprendía por algo solía pronunciar exclamaciones que expresaban la gloria de Al-lah y Su unicidad.
2. Cuando una persona jura o hace un voto para afectar a algo que no es de su propiedad, ese juramento es inválido.
3. Cuando un prisionero de guerra abraza el Islam, su islamización no cancela su condición de prisionero de guerra.

26. Escuchaba las preguntas que le hacían los no musulmanes

Texto del *hadiz* (Bujari 4810)

Ibn ‘Abbás (que Al-lah esté complacido con él) relató que algunos incrédulos que habían asesinado varias veces y habían fornicado varias veces, se acercaron a Muhammad (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) y le dijeron: “Lo

que dices y predicas es algo bueno. Nos gustaría que nos informaras si hay alguna expiación para los pecados que cometimos”. Entonces Al-lah reveló: {Los que no invocan a nada ni a nadie junto con Dios, no matan a quien Dios ha prohibido matar salvo con justo derecho, y no cometen fornicación ni adulterio...A estos Dios les perdonará sus pecados, y en su lugar les registrará buenas obras. Dios es Absolvedor, Misericordioso. A quien se arrepienta y haga obras de bien, Dios le aceptará su arrepentimiento} [Corán 25:68-71], y reveló: {Aquellos que piden: “¡Oh, Señor nuestro! Agrádanos con cónyuges y descendientes que sean un motivo de alegría y tranquilidad para nosotros, y haz que seamos un ejemplo para los que tienen temor [de Dios]”} [Corán 25:74].

El trato del Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) mencionado en este *hadiz*:

1. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) escuchó las preguntas de los politeístas con atención.
2. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) fue atento y tolerante a pesar de que las preguntas de los politeístas indicaban que eran personas que habían cometido muchos asesinatos, habían incurrido en delitos sexuales y otros pecados.
3. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) respondió a la pregunta de los politeístas después de que se reveló la aleya.
4. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) tenía buen carácter y era gentil; por eso los politeístas se congregaron a su alrededor para preguntarle.

5. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) animaba a los politeístas a abrazar el Islam, informándoles que Al-lah les perdonaría sus pecados y faltas si se islamizaban.

Otras enseñanzas en este *hadiz*

1. La amplitud de la misericordia divina y su gracia sobre Sus siervos.
2. El que predica a la gente debe tener indulgencia y paciencia mientras enseña el Islam.

27. Se preocupaba mucho por el *Tawhid* al responder las preguntas de los no musulmanes

Texto del *hadiz* (Bujari 4043)

Al Bara' Bin 'Azib dijo: "Enfrentamos un día a los politeístas, y el Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) nombró a 'Abdul-lah (Bin Yubair) como jefe de los arqueros; les dijo: 'Mantengan esta posición aunque vean que hemos derrotado al enemigo, no abandonen la posición; y si ven que nos han derrotado, no bajen a ayudarnos'. Y los incrédulos fueron derrotados. Vimos a sus mujeres huyendo apresuradas subiendo la montaña, mostrando sus joyas y piernas al levantar sus vestidos. Entonces, dijo la gente de 'Abdul-lah Bin Yubair: '¡El botín! ¡Gente! ¡El botín!' 'Abdul-lah Bin Yubair les dijo: 'El Mensajero de Al-lah (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) me encomendó que no nos

moviéramos’, pero ellos se negaron a obedecerle y, cuando bajaron al campo, fueron forzados a volverse en franca derrota. Ese día mataron a setenta de los nuestros. Abu Sufián se acercó y dijo (a los musulmanes que lograron refugiarse en el monte *Uhud*): ‘¿Está Muhammad entre ustedes?’, tres veces y el Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) les prohibió que respondan. Luego preguntó: ‘¿Está entre ustedes el hijo de Abu Quháfa (Abu Bakr)?’, tres veces; luego dijo: ‘¿Está entre ustedes el hijo de Al Jattab (Omar)?’, tres veces. Después se volvió a su gente y les dijo: ‘Ellos fueron asesinados, si estuviesen vivos habrían respondido’. Omar no pudo contenerse y le gritó: ‘¡Mientes, por Al-lah, enemigo de Al-lah! Al-lah mantuvo aquí lo que te apena’. Abu Sufián dijo: ‘¡Elevado seas Hubal! ¡Elevado seas Hubal!’ El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) dijo: ‘Respondan’. Dijeron: ‘¡Mensajero de Al-lah! ¿Qué decimos?’ Dijo: ‘Digan: Al-lah es más elevado y sublime’. Abu Sufián dijo entonces: ‘Nosotros tenemos a Al ‘Uzza y ustedes no tienen ninguna Al ‘Uzza’. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) dijo: ‘Respondan’. Dijeron: ‘¡Mensajero de Al-lah! ¿Qué decimos?’ Dijo: ‘Digan: Al-lah es nuestro aliado y ustedes no tienen aliado alguno’. Luego dijo Abu Sufián: ‘Un día por el día de Badr, la guerra es pareja. Encontrarán algunos de sus muertos mutilados; yo no mandé a mis hombres a hacer eso, aunque no estoy apenado por lo que han hecho’”.

El trato del Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) mencionado en este *hadiz*:

1. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) planteaba buenas estrategias

y tácticas militares. Ordenaba muy bien a los guerreros de su ejército y les daba buenas posiciones de batalla para enfrentar al enemigo con la mejor preparación.

2. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) era muy minucioso y tenía una gran previsión de lo que podría suceder durante la batalla contra aquellos politeístas.
3. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) era muy valiente, fuerte y seguro de sí en la lucha contra los politeístas, pues mantuvo su posición cuando sus *sahabah* se dispersaban y no quedó con él sino un grupo pequeño.
4. Recomendó a sus *sahabah* no responderle al comandante de los idólatras cuando preguntó: “¿Está Muhammad entre ustedes?”...
5. A pesar de lo que dijo Abu Sufián y lo que hicieron los idólatras que mutilaron a los muertos de los musulmanes, el Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) no les respondió de la misma manera, y más bien les prohibió a los musulmanes hacer lo mismo.

Su gran preocupación por el *Tawhid* y su respuesta al comandante de la tropa de idólatras en ese momento cuando dijo Abu Sufián: “¡Elevado seas Hubal (dios pagano)!”. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) dijo: “Respondan”. Dijeron: “¡Mensajero de Al-lah! ¿Qué decimos?”. Dijo: “Digan: Al-lah es más elevado y sublime”. Abu Sufián dijo entonces: “Nosotros tenemos a Al ‘Uzza (diosa pagana) y ustedes no tienen ninguna Al ‘Uzza”. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) dijo:

“Respondan”. Dijeron: “¡Mensajero de Al-lah! ¿Qué decimos?”. Dijo: “Digan: Al-lah es nuestro *mawla* (aliado) y ustedes no tienen *mawla* alguno”.

Otras enseñanzas en este *hadiz*

1. La confianza plena del Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) en Al-lah y su entrega completa a Él, cuando dijo: “Al-lah es nuestro *mawla* y ustedes no tienen *mawla* alguno”.
2. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) era optimista en medio de su sufrimiento y dolor, pues, a pesar de la gran cantidad de bajas en la batalla, dijo: “Al-lah es nuestro *mawla* y ustedes no tienen *mawla* alguno”.
3. La mayor y más importante lección que nos deja esta batalla es que el éxito y el bienestar están en obedecer al Mensajero de Al-lah (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él), y que la maldad y el perjuicio están en desobedecerlo. Y cómo no si Al-lah dice: {Quienes obedezcan a Dios y a Su Mensajero, tengan temor de Dios y sean piadosos, ellos serán los bienaventurados} [Corán 24:52]. Esto se pudo comprobar en la batalla de Uhud, cuando desobedecieron al Mensajero de Al-lah y por ello hubo muchas bajas, heridos y otros problemas.
4. La buena educación y modales que les inculcó a sus *sahabah* (que Al-lah esté complacido de ellos) cuando les prohibió que respondieran sin pensar y ellos le dijeron: “¿Qué decimos?”, y él les informó.

5. La elevada posición de Abu Bakr y Omar (que Al-lah esté complacido con ellos) hasta entre los politeístas que los conocían muy bien. Ambos llevaron sobre sus hombros el peso de la prédica islámica y lo hicieron de manera excelente.
6. Primero no le respondieron a Abu Sufián para humillarlo; luego, cuando se llenó de soberbia y habló con vanidad, le informaron de la verdad y le respondieron con valor.
7. Cuando los politeístas se jactaron con orgullo de sus dioses e idolatría, el Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) les ordenó responder con determinación para dejar en alto el *Tawhid* y anunciar la gloria de Al-lah, y que sus guerreros no serían vencidos.

28. Mandaba emisarios para retirar los ídolos

Texto del *hadiz* (Bujari 4357)

Yarir dijo: “El Mensajero de Al-lah (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) me dijo: ‘¿Me libras de Dhul Jalasa?’”. Así que partí con ciento cincuenta jinetes de la tribu Ahmas, que eran criadores de caballos. Yo no podía sostenerme sobre los caballos, entonces el Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) me golpeó en el pecho, tanto que me dejó la marca de sus dedos, y dijo: ‘¡Oh Al-lah! Dale firmeza y hazlo alguien que guía a los demás y es una persona bien guiada’. Dhul Jalasa es una construcción

en el Yemen para los Jaz'am y los Bayíla; allí hay estatuas que son adoradas y era denominada 'la Ka'ba de los yemeníes', y Yarir las destruyó y las quemó. Cuando Yarir llegó al Yemen, había allí un hombre que hacía adivinación con flechas. Se le dijo: 'El Mensajero de Al-lah (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) está aquí; si puede te golpeará el cuello (con la espada)'. Un día que estaba lanzando las flechas se paró a su lado Yarir y le dijo: 'O las rompes y atestigüas que no hay más dios sino Al-lah o te golpearé el cuello'; y el hombre rompió las flechas y se islamizó. Yarir fue hasta el templo, lo destruyó y lo quemó; luego envió un mensajero de Ahmas apodado Abu Artá al Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) para informarle. El mensajero le dijo: '¡Por el que te envió con la Verdad! No vine a ti sino después de dejar el lugar destruido y quemado. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) bendijo a los hombres y los corceles de Ahmas cinco veces”.

El trato del Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) mencionado en este *hadiz*:

1. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) mandó enviados y tropas para eliminar los ídolos y estatuas, y todo lo que fuera un medio para el politeísmo.
2. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) se preocupaba mucho por el *Tawhid* y lo que era contrario a él. Esto se nota en sus palabras a Yarir (que Al-lah esté complacido con él): “¿Me libras de Dhul Jalasa?”, y esto nos muestra que el tema le preocupaba. Ibn Hayar dijo: “Se refiere a librarlo de la preocupación que agobiaba al Profeta (que la paz y las bendiciones

de Al-lah sean con él), porque aún había gente que vivía en la idolatría asociando a otros con Al-lah”.

Otras enseñanzas en este *hadiz*

1. Yarir (que Al-lah esté complacido con él) respondió rápidamente al mandato del Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) y cumplió su misión.
2. Los *sahabah* (que Al-lah esté complacido con ellos) se esforzaban por llevar alegría al corazón del Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) al cumplir sus mandatos y anunciarle que el ídolo había sido eliminado. Al Nawawi (que Al-lah lo tenga en Su misericordia) dijo: “Y en este *hadiz* está la prueba de que se debe mandar emisarios que anuncien las conquistas y otras alegrías”.
3. Los *sahabah* (que Al-lah esté complacido con ellos) tuvieron un gran rol e hicieron muchos esfuerzos en la difusión de la creencia correcta y eliminar lo que se le opusiera.

29. Aconsejaba a los no musulmanes para que se apresuraran a islamizarse

Texto del *hadiz* (Bujari 2808)

Ibn Isháq relató que Al Bara' (que Al-lah esté complacido con él) dijo: “Se presentó ante el Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) un hombre cubierto con su armadura de hierro y dijo: ‘¡Mensajero de Al-lah! ¿Combato

primero y después me islamizo?’ El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) le dijo: ‘Islamízate primero y después combates’. Y el hombre se islamizó; luego combatió y fue asesinado en combate. El Mensajero de Al-lah (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) dijo: ‘Hizo pocas obras pero tendrá una abundante recompensa’”.

El trato del Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) mencionado en este *hadiz*:

1. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) escuchaba con atención las preguntas de musulmanes y no musulmanes, y las respondía orientándolos a la dirección correcta.
2. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) invitaba a los no musulmanes a que se islamizaran, pues esta es la mejor obra y la de mayor virtud. La primera obra que se le exige al ser humano es entregarse a Al-lah, ser musulmán.
3. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) le informó a este hombre que Al-lah no recompensa ninguna buena obra, sin importar qué obra sea, hasta que la persona abrace el Islam. Al-lah dijo: {[Ese día] reduciré todas sus obras a polvo disperso en el aire} [Corán 25:23].

Otras enseñanzas en este *hadiz*

1. Lo importante es el final de la vida. Este hombre vivió en la ignorancia y la idolatría. Impedía que su gente aceptara el Islam y se oponía a la causa de Al-lah. Luego abrazó el Islam y se le registró un buen final.

2. Le dio a su gente una gran lección sobre la creencia correcta y expuso la inmensa gracia de Al-lah y Su misericordia después de consolidar la fe monoteísta. Este hombre no realizó ninguna inclinación (*rak'a*), pero se islamizó y luego combatió por la causa de Al-lah.
3. La amplitud de la misericordia divina que abarca todo para quien muere en la fe monoteísta. Al-lah agració con el Islam a este hombre, y fue albriciado con el Paraíso a pesar de no haber tenido tiempo para realizar muchas obras de bien fuera de su martirio.
4. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) no aprobó que este hombre combatiera a favor de los musulmanes, sino que le pidió que primero abrazara el Islam y recién después de ello participara de la lucha armada para defender el Islam.

30. Mostró la fuerza de los musulmanes ante los incrédulos durante el *Tawáf* y el *Sa'i*

Texto del *hadiz* (Bujari 1602)

Ibn 'Abbás relató: “El Mensajero de Al-lah (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) llegó a La Meca con sus *sahabah* y los incrédulos dijeron: ‘Ya está llegando y ha sido debilitado por las fiebres de Yazrib (Medina)’. Así que el Profeta (al percatarse de la intención de los incrédulos de aprovechar la debilidad de los musulmanes para atacarlos), ordenó a sus *sahabah* que aceleraran

el paso en las primeras tres vueltas (a la Ka'ba) y que caminaran entre la esquina del Yemen y la de la piedra negra. Lo que le impidió ordenarles que aceleraran el paso en las demás vueltas fue su piedad por ellos”.

El trato del Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) mencionado en este *hadiz*:

1. Expuso la fuerza y la vitalidad de los musulmanes para sembrar el temor en los corazones de los politeístas y que respetaran a los musulmanes como es debido. Y así fue, pues los politeístas dijeron: “¡Estos son más duros que tal y tal cosa!”, y eso no se considera una ostentación prohibida.
2. El corazón del Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) y de sus *sahabah* (que Al-lah esté complacido con ellos) era fuerte, y así lo expusieron frente a los politeístas. En un *hadiz* dice: “Los politeístas dijeron: ‘Muhammad y sus *sahabah* no podrán circunvalar la Casa Santa por su enfermedad’, y lo envidiaban”. En otro relato cita: “Y la gente de La Meca era envidiosa”.
3. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) fue muy hábil para lograr su objetivo de exhibir la fuerza de sus *sahabah*.

Otras enseñanzas en este *hadiz*

1. Es lícito demostrar algo con los actos así como lo es con las palabras, y tal vez con los actos sea más elocuente.
2. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) expuso la fuerza de sus *sahabah* (que Al-lah esté complacido con ellos) frente a

los politeístas, y esta forma de demostrarlo es más efectiva que demostrar la fuerza solo de palabra, y Al-lah sabe más.

3. Los *sahabah* (que Al-lah esté complacido con ellos) fueron muy pacientes para soportar las dificultades con el fin de mostrar la gloria del Islam.
4. Es lícito mostrar la fuerza del Islam y su poder frente a los no musulmanes.

31. Aplicó las penas prescritas a los criminales

Texto del *hadiz* (Bujari 1846)

Anas Bin Málik relató que el Mensajero de Al-lah (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) entró el día de la conquista (de La Meca) con un casco sobre su cabeza. Cuando se lo quitó, vino un hombre y le dijo: “Ibn Jatl ²⁹está colgado de las cubiertas de la Ka’ba”. Dijo: “Mátenlo”.

El trato del Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) mencionado en este *hadiz*:

1. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) se preocupaba por aplicar los castigos prescritos contra el crimen y aplicar la ley del talión cuando era necesario. Aplicó el

²⁹ Ibn Jatl era musulmán y fue enviado para recolectar el *Zakat* junto con uno de los *ansar*. En el camino ordenó a un sirviente de su compañero que le preparara una comida de carne de cabra y luego se durmió. Cuando se despertó, el sirviente de su compañero no había cocinado la comida solicitada, así que se enfureció y lo asesinó. Luego renegó del Islam y se refugió en La Meca.

castigo prescrito aunque el criminal renegado se hubiese colgado de las cortinas de la Ka'ba pidiendo refugio.

2. Aprobó las informaciones que llegaban a las autoridades sobre los corruptos de entre los musulmanes y no musulmanes, y no lo consideraba una calumnia pecaminosa ni un chisme, siempre que no significara violar la intimidad y la búsqueda de revanchas personales.

Otras enseñanzas en este *hadiz*

1. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) se protegió la cabeza con un casco respetando las leyes naturales, y eso no significa que no se hubiera encomendado a Al-lah, pues él era el líder de entre los encomendados a Al-lah. Ibn Hayar dijo: “El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) apareció entre dos escudos a pesar de ser él quien se ponía al frente de todos en lo más cruento de la batalla. Y es que encomendarse a Al-lah no quita respetar las leyes naturales, pues encomendarse a Al-lah es un acto del corazón mientras que protegerse por precaución es un acto del cuerpo”.
2. La vida humana era sagrada para los *sahabah*, que Al-lah esté complacido con él. Eso se muestra en el modo en que decidieron cerciorarse y consultar al Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) antes de aplicar la pena de muerte a Ibn Jatl.
3. La Ka'ba no es refugio de los criminales ni impide que se les aplique el castigo obligatorio.

32. Era justo en el trato a los prisioneros de guerra, aunque fueran familiares

Texto del *hadiz* (Bujari 2537)

Ibn Shiháb relató que Anas dijo: “Que unos hombres de los *ansar* pidieron permiso al Mensajero de Al-lah (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) diciendo: “¡Mensajero de Al-lah! Permítenos que le perdonemos el rescate a nuestro sobrino ‘Abbás³⁰. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) les dijo: “¡Por Al-lah! No le dejen de cobrar ni un *dirham*”³¹.

El trato del Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) mencionado en este *hadiz*:

1. Su equidad al cobrar rescate por los prisioneros de guerra aunque, algunos sean familiares suyos.
2. Debilitaba a los politeístas con lo que les pedía de rescate por sus prisioneros de guerra. También disminuía así su capacidad de preparación para la guerra contra los musulmanes, pues disponían de menos recursos por el pago de los rescates. A la vez, con el pago recibido por los rescates aumentaban los recursos de los musulmanes y su poder.
3. Era clemente con sus enemigos, incluso con los hostiles y violentos, pues aceptó rescate para devolver a sus familias a los prisioneros de

30 Al ‘Abbás Ibn Abdul Muttalib era tío paterno del Profeta (que la paz y bendiciones de Al-lah sean con él), y su abuela había sido una de los *ansar* de Medina.

31 Del griego *drachma*, moneda de plata de valor menor al *Dinar* de oro.

guerra, a pesar de que cuando los politeístas ganaban, mutilaban y ejecutaban a los prisioneros musulmanes.

4. La lealtad es a Al-lah y a los musulmanes por la fe en Al-lah, no a los politeístas, aunque sean familiares.
5. Enfatizó sus palabras a sus *sahabah* (que Al-lah esté complacido con ellos), respecto al rescate por Al 'Abbás, para que no le rebajaran nada del pago con su juramento: “¡Por Al-lah! No le dejen de cobrar ni un *dirham*”.

Otras enseñanzas en este *hadiz*

1. Le dijeron “sobrino” (hijo de nuestra hermana) a Al 'Abbás porque su abuela, la madre de Abdul Muttalib, era *ansarí* de la tribu Banu An-Nayyár. Lo llamaron “sobrino” y no “tu tío” para expresar que liberarlo del pago de rescate era un favor para con ellos por el parentesco que los unía con Al 'Abbás, y no como un favor al Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) por el parentesco que tenía con él. Esta es una señal de sagacidad y buenos modales al hablar.
2. La equidad es algo prescrito por Al-lah, así como abstenerse de favorecer injustamente a los familiares.

33. Se esforzaba por aplicar la equidad y eliminar las injusticias

Texto del *hadiz* (Bujari 2780)

‘Abdul-lah Bin ‘Abbas (que Al-lah esté complacido con él) dijo: “Un hombre de la tribu de Banu Sahm salió en compañía de Tamim Al Dari y ‘Adí Bin Baddá’. El hombre de Banu Sahm murió en una tierra donde no había musulmanes. Cuando Tamim y ‘Adí retornaron con los bienes del difunto, declararon que habían perdido un pote de plata con incrustaciones de oro, y el Mensajero de Al-lah (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) los hizo jurar que era cierto. Tiempo después, se encontró el pote en La Meca con una gente que dijo haberlo comprado de Tamim y ‘Adí. Dos hombres de la familia del difunto juraron que sus testimonios eran más valederos que los testimonios de Tamim y ‘Adí y que el pote era de su pariente fallecido. Y este verso fue revelado respecto a este caso: {¡Oh, creyentes! Ante la inminencia de la muerte deben declarar su testamento ante dos testigos confiables conocidos, o bien dos extraños si están de viaje y les sobreviene la [agonía de la] muerte. Si dudan [del testimonio] de los testigos, reténganlos hasta después de la oración para que juren por Dios: “No pretendemos, con nuestro testimonio, ningún provecho personal ni beneficiar a un pariente. No ocultamos el testimonio que Dios nos ordenó declarar, porque de hacerlo nos contaríamos entre los pecadores”} [Corán 5:106]”.

El trato del Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) mencionado en este *hadiz*:

1. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-

lah sean con él) escuchaba las quejas de sus *sahabah* (que Al-lah esté complacido con él) contra los no musulmanes y emitía su veredicto al respecto.

2. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) guardaba mucho respeto por los juramentos y los consideraba evidencias a favor o en contra de un hecho; y esto es algo reconocido en todas las legislaciones ante la falta de evidencias materiales que confirmen un hecho o un derecho.
3. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) obligó a las partes en disputa a jurar, aunque uno de los bandos no fuera musulmán, ante la ausencia de evidencias.
4. Confirmar los alegatos de las partes en disputa y negarse a aceptar los alegatos que vienen sin evidencia, en especial si son de no musulmanes.
5. Su esfuerzo para aplicar la justicia y eliminar las injusticias.

34. Seguía los movimientos del enemigo y asignaba espías para ello

Texto del *hadiz* (Bujari 4086)

Abu Hurairah relató: “El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) envió una patrulla con fines de espionaje y puso como comandante de la misma a ‘Asim Ibn Zábít, el abuelo de ‘Asim Bin Omar Bin Al Jattab. Partieron hasta llegar a un lugar entre La Meca

y 'Usfán; allí fueron mencionados a un clan de la tribu Hudhail llamado Banu Lihíán. Estos los siguieron de cerca hasta que llegaron a uno de los campamentos que habían hecho. Entonces, los de Banu Lihíán vieron las semillas de los dátiles que comieron los musulmanes durante su reposo en el lugar y notaron que eran dátiles de Medina, así que continuaron siguiéndolos hasta que los alcanzaron. Cuando se vieron alcanzados, 'Asim y su gente se refugiaron en un terreno elevado y sus perseguidores llegaron y rodearon el lugar. Luego les aseguraron que se comprometían a no asesinar a ninguno de ellos si bajaban por las buenas.

“Asim dijo que no descendería confiando en el compromiso de un incrédulo y rogó: ‘¡Oh, Al-lah avísale de nosotros a tu Profeta!’ Y los combatieron hasta que murió 'Asim de un total de siete que fueron asesinados con flechas. Quedaron: Jubaib, Zaid y otro hombre, quienes bajaron en paz bajo compromiso de no dañarlos. Cuando bajaron, los incrédulos sacaron las cuerdas de sus arcos y los ataron con ellas. El tercer hombre dijo: ‘Este es el principio de su traición’, y se negó a acompañarlos. Ellos quisieron obligarlo a marchar pero acabaron forcejeando y, como se negó, lo mataron. Luego se llevaron a Jubaib y Zaid hasta La Meca y los vendieron como esclavos.

“A Jubaib lo compró la familia de Al Háriz Bin 'Amir Bin Nawfal, porque Jubaib había matado en combate a Al Háriz durante la batalla de Badr. Entre ellos estuvo prisionero un tiempo, hasta que decidieron matarlo. Una vez se prestó una navaja de una de las hijas de Al Háriz, de las que usaban para rasurarse. Luego la mujer vio que tomó a un niño de ella y lo puso en sus muslos mientras tenía la navaja en la mano. La mujer se asustó mucho

y Jubaib lo notó. Le dijo: ‘¿Temes acaso que lo mate? No haré eso *in sha Al-lah*’. La misma mujer decía: ‘Nunca vi a un mejor prisionero que Jubaib. Una vez lo vi comer un racimo de uvas y no había en toda La Meca ningún racimo de uvas, además que estaba todo el tiempo encadenado. Creo que era una gracia recibida de Al-lah’.

Cuando quisieron matarlo lo sacaron fuera del territorio sagrado de La Meca. Él les dijo: ‘Déjenme rezar antes dos *rak’at*’. Rápidamente volvió a ellos y les dijo: ‘Si no fuese que temo que digan que extendí el rezo por temor a la muerte, hubiese rezado más’. Así que él fue el primero que estableció la costumbre de rezar dos *rak’at* antes de ser ejecutado. Luego dijo: ‘*Al-lahumma* dales su merecido’, y agregó: ‘No me interesa nada sino morir musulmán, ni de qué lado será mi muerte, eso le concierne a Al-lah y, si Él desea, bendecirá cada articulación de los órganos destrozados’. Luego ‘Uqba se lanzó sobre él y lo asesinó.

Los Quraish enviaron unos mensajeros a recuperar el cuerpo de ‘Asim en la meseta, pues él había matado el día de Badr a uno de sus líderes [y deseaban vengarse del cadáver]. Al-lah envió una gran bandada de avispas que protegieron el cadáver, y los enviados tuvieron que volverse sin alcanzarlo.

El trato del Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) mencionado en este *hadiz*:

1. Mandar patrullas para conocer los movimientos del enemigo y poder contrarrestarlos.
2. Esforzarse por proteger a los musulmanes de los ataques de los politeístas.

3. Reunir a los musulmanes siempre bajo un solo líder, por eso puso la patrulla bajo un solo comandante.

Otras enseñanzas en este *hadiz*

1. La veracidad de su profecía (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él), ya que informó en tiempo real a sus discípulos sobre lo que le sucedió a la patrulla enviada.
2. La fuerza de la fe derrota a cualquier fuerza, la prueba de ello es la firmeza de 'Asim y Jubaib.
3. El amor de los *sahabah* (que Al-lah esté complacido con ellos) por el rezo y la fuerza de su lazo con Al-lah. Jubaib pidió que le dieran la oportunidad de rezar dos *rak'at* antes de ser ejecutado.
4. Las gracias de Al-lah para con los *sahabah* y su complacencia con ellos, de un modo indescriptible e imposible de igualar por otro que no sea Al-lah, ya que:
 - a) Le dio de comer uvas a Jubaib estando él prisionero y sin que hubiera uvas en toda La Meca en esa época.
 - b) Cuando los incrédulos intentaron apoderarse del cadáver de 'Asim para mutilarlo, Al-lah envió un enjambre de avispas que lo cubrió y nadie pudo acercársele.
5. La traición de los incrédulos, su falta de cumplimiento de la palabra dada y sus mentiras constantes que se manifestaron en varias ocasiones:

- a) No cumplieron con su compromiso de no dañar a los que se rindieran cuando rodearon a la patrulla musulmana.
 - b) Violaron su compromiso y aprisionaron a los *sahabah* de la patrulla.
 - c) Asesinaron a la mayoría de los de la patrulla y vendieron a los demás a sus enemigos.
6. La plegaria general contra los incrédulos.
7. La palabra de los *sahabah* era confiable y eran leales a sus promesas. Eso lo demostró Jubaib cuando Al-lah puso en sus manos a uno de los miembros de la familia que lo tenían prisionero. Jubaib podía haberlo asesinado o tomarlo como rehén para escapar, pero no lo hizo, porque la traición no es una característica del musulmán, en especial actuando contra los débiles, menores y mujeres.

35. Estaba comprometido en proteger a los musulmanes contra la maldad del enemigo

Texto del *hadiz* (Bujari 3051)

Salama Bin Al Akwa' relató que un espía de los incrédulos vino a espiar al Mensajero de Al-lah (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) mientras estaba en uno de sus viajes. El espía llegó y se sentó con los *sahabah* del Profeta, conversó con ellos y luego se fue. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él)

dijo entonces: “Búsquenlo y ejecútenlo”. Salama lo mató y el Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) le dio las pertenencias del espía (agregándolas a su botín).

El trato del Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) mencionado en este *hadiz*:

1. Su rapidez en dar la orden de perseguir y ejecutar al guerrero hostil de los politeístas porque había venido como espía contra los musulmanes.
2. Su precaución y estado de alerta contra los politeístas que se introducían entre los musulmanes para dañarlos, y su sensibilidad al objetivo maligno de su llegada.
3. Su protección de los intereses de los musulmanes y su seguridad.

36. Tomó a un no musulmán como guía en un viaje

Texto del *hadiz* (Bujari 3905)

Aisha, esposa del Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) relató: “Desde mis más tempranas memorias recuerdo que mis padres ya eran musulmanes y nunca pasó un día sin que el Mensajero de Al-lah (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) no nos hubiera visitado en ambos extremos del día, en la mañana y en la noche. Cuando los musulmanes empezaron a ser probados (en su fe al ser perseguidos), Abu Bakr abandonó La Meca para emigrar a Abisinia.

Cuando llegó a Bakr al Gimad se encontró con Ibn Al Dagina, señor de la tribu de Al Qára, quien le dijo: '¿Dónde te diriges Abu Bakr?' Abu Bakr respondió: 'Mi gente me ha expulsado, por eso quiero deambular por la Tierra y adorar a mi Señor'. Ibn Al Dagina dijo: 'En verdad que la gente como tú no debe salir ni ser expulsada. Tú ayudas al menesteroso, mantienes las relaciones familiares, ayudas a los débiles y a los pobres, das hospitalidad a los huéspedes y auxilias a los azotados por las calamidades. Por eso, yo seré tu protector; vuelve y adora a tu Señor en tu tierra'. Abu Bakr volvió acompañado por Ibn Al Dagina. Ibn Al Dagina visitó por la noche a los nobles de Quraish y les dijo: 'Las personas como Abu Bakr no deben salir ni ser expulsadas. ¿Expulsaréis a un hombre que ayuda al menesteroso, mantiene las relaciones familiares, ayuda a los débiles y a los pobres, da hospitalidad a los huéspedes y auxilia a los azotados por las calamidades?' La gente de Quraish no pudo negarse a la protección de Ibn Al Dagina y le dijeron: 'Ordena a Abu Bakr que adore a su Señor en su casa; que rece en ella y que recite lo que quiera. Que no nos moleste con ello y que no lo haga públicamente, pues tememos que seduzca a nuestras mujeres e hijos (con el Islam)'. Ibn Al Dagina dijo eso a Abu Bakr y él quedó así adorando a su Señor en su casa. No hacía sus oraciones en público ni recitaba fuera de su casa. Luego, Abu Bakr tuvo una idea y se construyó una mezquita en el patio delantero de su casa. En ella rezaba y recitaba el Corán, por lo cual se juntaban a su alrededor las mujeres de los politeístas y sus hijos, extrañados de sus acciones y mirándolo continuamente. Abu Bakr era un hombre propenso al llanto, no podía contener las lágrimas al recitar el Corán. Eso alarmó a los nobles de Quraish de entre los idólatras; así que enviaron llamar a Ibn

Al Dagina y este acudió a su llamado. Le dijeron: 'Nosotros aceptamos tu protección sobre Abu Bakr con la condición de que adore a su Señor en su casa; pero él ha violado esa condición. Se ha construido una mezquita en el patio delantero de su casa y allí reza y recita el Corán públicamente. Nosotros realmente tememos que seduzca a nuestras mujeres e hijos. Prohíbele, pues, que lo haga. Si quiere limitarse a adorar a su Señor dentro de su casa que lo haga; si no desea más que hacerlo en público, dile que te libere de tu compromiso, pues nosotros detestamos romper el acuerdo contigo y tampoco aceptamos que Abu Bakr actúe así en público"'. Aisha agregó: "Ibn Al Dagina fue ante Abu Bakr y le dijo: 'Sabes bien lo que acordé contigo. Más vale que te limites a eso o, si no lo deseas, me liberas de mi compromiso, pues no quiero que los árabes escuchen que mi gente no cumplió un compromiso de protección que yo ofrecí a un hombre'. Abu Bakr le dijo: 'Te libero de tu compromiso de protección y me conformo con la protección de Al-lah'. En esos días, el Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) aún estaba en La Meca. Un día dijo el Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) a los musulmanes: 'Se me mostró el destino de su emigración: es un lugar con palmeras y situado entre dos elevaciones de roca volcánica' -que son las dos *hárra*- de Medina. Y la gente emigró a Medina; y la mayoría de los que estaban en Abisinia volvió (para ir) a Medina. Abu Bakr se preparó para ir a Medina, pero el Mensajero de Al-lah (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) le dijo: 'Espera un poco, pues yo espero que se me dé autorización (así iremos juntos)'. Abu Bakr le dijo: '¿Realmente esperas eso?' El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) le respondió: 'Sí'. Así pues, Abu Bakr esperó al Mensajero de

Al-lah para acompañarlo. Durante cuatro meses alimentó a dos camellas que tenía con las hojas del Samur, que caen al golpearlo con un palo.

“Un día que estábamos sentados todos en la casa de Abu Bakr al mediodía, alguien le dijo: ‘Aquí está el Mensajero de Al-lah con la cabeza cubierta, en una hora en la que nunca antes nos visitó’. Abu Bakr dijo: ‘Lo que lo ha traído a esta hora seguro es un asunto importante’. El Mensajero de Al-lah (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) llegó, pidió que se lo recibiera y se le permitió entrar. Entonces, el Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) dijo a Abu Bakr: ‘Di a todos los presentes que salgan’. Abu Bakr le dijo: ‘¡Pero son (como) tu familia!’ El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) dijo: ‘(Al-lah) me ha ordenado salir (hacia Medina)’. Abu Bakr le dijo: ‘Pido ser tu compañía, Mensajero de Al-lah’, y el Mensajero de Al-lah (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) le dijo: ‘Sí’. Entonces Abu Bakr le dijo: ‘Toma, pues, una de mis dos camellas’, y el Mensajero de Al-lah le dijo: ‘Pagando su precio’. Así es que las preparamos rápidamente y les preparamos provisiones en una bolsa de cuero; Asmá cortó un retazo de su faja y con él amarró la boca de la bolsa, por eso la llaman ‘la de las dos fajas’. Luego, el Mensajero de Al-lah (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) y Abu Bakr se refugiaron en una cueva del monte Zawr y se quedaron allí tres noches, en las cuales los acompañó ‘Abdul-lah Bin Abi Bakr, que era un muchacho muy despierto e inteligente. Los dejaba al amanecer, de manera que en la mañana estaba con los quraishíes como si hubiese pasado la noche en La Meca. Estaba atento a todo complot que fraguaran y por la noche iba a informarles. ‘Ámir Bin Fuhaira, esclavo liberto de Abu Bakr, solía

pastorear hacia ellos las ovejas lecheras, para que por la noche descansaran donde ellos estaban y así podían disponer de leche fresca por la noche y de la leche que calentaban con piedras. ‘Ámir Bin Fuhaira se llevaba las ovejas antes del amanecer; así lo hizo cada una de las tres noches. El Mensajero de Al-lah (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) y Abu Bakr contrataron un experto guía de Banu Al Dail, que era del clan Banu ‘Abd Bin ‘Adí que estaba en alianza con la familia de Al ‘As Bin Wa’il Al Sahmi y estaba en la religión de los incrédulos. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) y Abu Bakr confiaron en él y le habían entregado sus dos camellas para que las trajera de vuelta tres noches después. Así pues, él volvió al amanecer de la tercera noche y partieron acompañados de ‘Ámir Bin Fuhaira y el guía, que los llevó por el camino de la costa”.

(Bujari 3906)

Suráqa Bin Málik Bin Yu’shum Al Mudliyi dijo: “Nos llegaron mensajeros de los incrédulos de Quraish ofreciendo como recompensa por el Mensajero de Al-lah (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) y por Abu Bakr una cantidad igual a su indemnización (*día*, en caso de muerte: 100 camellos) para quien los capture o los mate. Mientras yo estaba sentado en una reunión con la gente de mi tribu, Banu Mudliy, llegó un hombre de ellos y se quedó parado donde estábamos sentados. Dijo: ‘¡Suráqa! He visto gente por la costa; creo que se trata de Muhammad y sus *sahabah*’. Yo supe que eran ellos y le dije: ‘No son ellos; tú has visto a fulano y fulano que partieron ante nuestros ojos’, y me quedé un tiempo más sentado. Luego me levanté y entré [a mi casa]; ordené a mi sierva que saliera con mi caballo hasta

detrás de unas colinas y me lo tenga allí. Tomé mi lanza y salí por la puerta trasera de la casa arrastrando el cabo de la lanza y llevando la punta a baja altura [para que no puedan seguirme por su brillo y tenga que compartir la recompensa]. Luego llegué hasta mi caballo, lo monté y lo hice galopar hasta llegar donde ellos estaban. Pero mi caballo se desbocó y me hizo caer. Me levanté y saqué flechas de mi carcaj para ver el oráculo con ellas (costumbre árabe de adivinación) ¿Los alcanzaría o no? Y me salió algo que me desagradó (que no). Así que monté mi caballo y me lancé al galope desobedeciendo a las flechas. Cuando me acerqué a ellos oí la recitación del Mensajero de Al-lah (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) que recitaba sin mirarme, mientras Abu Bakr volcaba constantemente para mirarme. De pronto, las patas delanteras de mi caballo se doblaron hasta que sus rodillas cayeron a tierra y yo volví a caer. Lo fustigué para que se levantara y se incorporó, pero casi no logró enderezar sus patas; cuando finalmente las enderezó, sus patas habían levantado una nube de polvo que se elevaba como humo. Volví a consultar el oráculo de las flechas y me salió lo que no deseaba, así que los llamé, les garanticé que no los dañaría y ellos se detuvieron. Cabalgué hasta alcanzarlos y sentí dentro de mí que el Mensajero de Al-lah (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) y su religión saldrían triunfantes. Le dije: ‘Tu gente ha puesto una recompensa igual a tu *dia* por tu captura’, y le informé de lo que la gente les quería hacer. Les ofrecí provisiones y armas, pero no las aceptaron ni me pidieron nada, excepto que me dijo (el Profeta, que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él): ‘No digas a nadie que nos has visto’. Entonces le pedí que me escribiera un documento de paz, y él ordenó a ‘Ámir Bin

Fuhaira, quien me lo escribió en un parche de cuero. Después partieron”.

(Bujari 3615)

Al Bará Bin ‘Azib dijo: “Abu Bakr (que Al-lah esté complacido con él) llegó a la casa de mi padre y le compró una silla de montar para camellos. Luego le dijo: ‘Manda conmigo a tu hijo para que la cargue conmigo’. Así que la cargué con él y salió mi padre para recibir el precio por la montura. Entonces, mi padre le dijo a Abu Bakr: ‘Abu Bakr, cuéntame cómo hicieron cuando saliste migrando con el Mensajero de Al-lah (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él). Abu Bakr le dijo: ‘Está bien. Salimos por la noche y marchamos hasta el día siguiente al mediodía, y se vació el camino sin que lo transitara nadie. Allí apareció de pronto una gran roca que nos dio sombra. Nos detuvimos y le arreglé al Profeta un lugar para descansar bajo la roca y extendí allí una capa de cuero. Le dije al Profeta: ‘Duerme, Mensajero de Al-lah, que yo vigilaré los alrededores.

“Así que se durmió y yo estaba revisando los alrededores. De pronto apareció un pastor con sus ovejas de ida al desierto al igual que nosotros. Le dije: ‘¿A quién sirves chico?’ Y él respondió: ‘A un hombre de Medina -o de La Meca-’. Le pregunté: ‘¿Entre tus ovejas hay alguna que esté dando leche?’ Y me respondió: ‘Sí’. Entonces tomó una oveja y le dije: ‘Quítale la suciedad y el polvo a la ubre’, y Al Bará mostró cómo lo hacía con sus manos.

“Entonces ordeñó la oveja y puso algo de leche en un recipiente de madera. Le llevé leche al Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) y le llevé también una vasija de agua

que cargaba para que bebiera e hiciera el *wudú*. No me gustaba la idea de despertar al Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él), pero por coincidencia él había despertado justo cuando me acercaba a él. Yo vertí algo de agua en la leche para que se refrescara un poco. Le dije: ‘Bebe, Mensajero de Al-lah’, y él bebió hasta que me sentí conforme. Luego dijo: ‘¿No llegó acaso el momento de partir?’, y le respondí: ‘Claro que sí’. Y partimos después del mediodía y nos perseguía Suráqa Bin Málik. Yo le dije al Profeta: ‘¡Nos alcanzaron, Mensajero de Al-lah! Y él me respondió: ‘No te entristezcas, que Al-lah está con nosotros’. Entonces, el Mensajero de Al-lah rogó a Al-lah contra Suráqa, y las patas de su caballo se hundieron en la tierra dura hasta que su vientre tocó el suelo. Entonces dijo Suráqa: ‘Los veo que han rogado a Al-lah contra mí, así que ahora rueguen por mí para que yo les corresponda alejando de ustedes a todos los que los persiguen’. Y el Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) rogó por él y logró salir del predicamento en el que estaba con su caballo. A partir de ese momento Suráqa les decía a todos los perseguidores que encontraba: ‘Ya lo hice por ustedes, no están aquí’. Y así alejó a los que nos perseguían y nos cumplió su promesa”.

El trato del Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) mencionado en este *hadiz*:

1. Contrató a un incrédulo como guía para el camino porque confiaba en él.
2. Su paciencia ante los ataques de los incrédulos de Quraish.
3. Su sabiduría y su uso de los medios naturales para ocultarse de los politeístas, ya que partió

con el rostro encubierto, a la hora del mediodía y le pidió a Abu Bakr que los demás en la habitación salieran para poder conversar en privado. Y a pesar de todo esto vemos que su confianza en Al-lah era plena.

4. Preparó apropiada y sabiamente cada etapa de su huida. Parte de esta preparación fue evitar que los politeístas se enteraran de su partida.
5. Definir con precisión una hora para encontrarse con el guía también fue parte de sus previsiones.
6. La firmeza que manifestó cuando Suráqa Bin Málik los alcanzó, pues ni siquiera giró para verlo.
7. La respuesta al pedido de Suráqa Bin Málik de que Al-lah liberara su caballo de la tierra donde se había hundido y la respuesta positiva del Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) rogando por él.
8. Después de rogar por él, el Profeta le pidió a Suráqa Bin Málik que no delatara su posición y que desviara a los politeístas de allí.
9. La prudencia del Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) y su negación a tomar la comida o los bienes que Suráqa les había ofrecido, siendo que él era un politeísta.
10. El cumplimiento estricto de su palabra, sea a un musulmán o a un politeísta. Así pues, cuando Suráqa se presentó después de varios años, le dijo: “Es un día de cumplir y hacer el bien”.

Otras enseñanzas en este *hadiz*

1. La confianza plena que tenía en su Señor y la forma en que se encomendó cuando se le autorizó emigrar.
2. Amaba a los buenos compañeros y procuraba tenerlos. Y era humilde, ya que le pidió a Abu Bakr (que Al-lah esté complacido con él) que no apresurara su emigración, ya que había la posibilidad de que Al-lah le autorizara emigrar con él.
3. Los *sahabah* amaban mucho a su Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) con profundo amor. Cada uno estaba dispuesto a ofrecer a sus padres como rescate por el Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él). Y este amor profundo no se limitaba a los que compartían mucho tiempo con él, sino que abarcaba a los mayores y a los menores, hombres y mujeres. Este amor profundo quedó evidenciado en el *hadiz* sobre la emigración en persona de la familia de Abu Bakr: su esposa, sus hijos e hijas. Cada uno de ellos se esforzó por cumplir las misiones que les asignó el Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él), y a la cabeza de todos ellos estaba Abu Bakr (que Al-lah esté complacido con él), quien se ofrecía a sí mismo como sacrificio para salvar al Profeta, una prueba de ello fue que entró primero a la cueva antes que el Profeta, y al marchar iba a veces adelante y a veces atrás, todo ello para protegerlo y defenderlo.
4. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) se encomendaba de forma correcta a Al-lah, y por ello Al-lah le dio éxito

y lo protegió como podemos observar en los siguientes momentos:

a) La forma en que Al-lah lo salvó de Suráqa cuando lo perseguía y cómo rogó a Al-lah contra él y la tierra se tragó las piernas de su caballo. Así pues, Al-lah salvó al Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) de Suráqa y otros que querían dañarlo.

b) El milagro divino concedido al Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) cuando salió en medio de los incrédulos y les echó tierra sobre sus cabezas, y pudo alejarse de ellos sin que lo vieran ni lo dañaran.

c) Algunos incrédulos se pararon junto a la entrada de la cueva y Abu Bakr (que Al-lah esté complacido con él) temió que fueran descubiertos, pero el Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) le dijo: {No te entristezcas, pues Al-lah está con nosotros} [Corán 9:40].

5. La forma en que tomó medidas naturales de encubrimiento, pues salió con el rostro cubierto y a escondidas; luego siguió un camino más difícil en el que tuvo que recorrer varios días más de camino. Esto es para que los predicadores del Islam sepan que el camino de la prédica islámica no está pavimentado de rosas y flores, sino que se debe esforzar y perseverar adoptando los medios naturales y racionales en la prédica del Islam, aunque esto signifique realizar un gran esfuerzo y sufrir mucho cansancio.

6. Una de las señales de su profecía es lo que sucedió con Suráqa, quien al principio del día perseguía al Mensajero de Al-lah (que la paz

y las bendiciones de Al-lah sean con él) y a su acompañante, y al final del día los protegía alejando a los perseguidores de ellos.

37. Habló a los politeístas muertos

Texto del *hadiz* (Bujari 3976)

Abu Talha dijo: “El Profeta de Al-lah (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) ordenó que (los cadáveres de) veinticuatro de los líderes de Quraish (muertos en Badr) fueran lanzados en uno de los pozos secos de Badr. Cuando el Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) alcanzaba una victoria militar, se quedaba en el campo de batalla tres días; cuando llegó el tercer día en Badr, pidió que le trajeran su montura y se la prepararon. Después de marchar un poco seguido por sus *sahabah*, que decían: ‘Debe haber partido por algo importante’, llegó hasta el pozo seco y empezó a llamarlos (a los jefes de Quraish) por sus nombres y los nombres de sus padres: ‘¡Fulano hijo de Fulano! ¡Fulano hijo de Fulano! ¿Preferirían haber seguido a Al-lah y a Su Mensajero? Pues, en verdad, nosotros encontramos muy cierto lo que nos prometió nuestro Señor. ¿Ustedes han encontrado muy cierto lo que les prometió su Señor?’ Omar dijo: ‘¡Mensajero de Al-lah! ¿Por qué les hablas a cuerpos inertes sin alma?’ El Mensajero de Al-lah (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) le dijo: ‘¡Por El que tiene mi alma en Su mano! Ustedes no oyen mejor que ellos lo que yo digo’”.

(Muslim 7223)

Anas Ibn Málik (que Al-lah esté complacido con él) relató que el Mensajero de Al-lah (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) dejó a los muertos en Badr por tres días y luego se acercó a las tumbas y los llamó: “¡Abu Yahl Ibn Hishám! ¡Umaia Bin Jalaf! ¡Utba Bin Rabi’a! ¡Shaiba Bin Rabi’a! ¿Acaso no encontraron que lo que su Señor les prometió era cierto? Pues yo he hallado lo que me prometió mi Señor cierto”. Omar oyó las palabras del Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) y dijo: “¡Mensajero de Al-lah! ¿Cómo te van a escuchar y cómo te van a responder si son cadáveres inertes?”; y el Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) dijo: “¡Por el que tiene mi alma en Su mano! Ellos escuchan mis palabras tan bien como ustedes, solo que no pueden responder”. Y mandó que fueran arrastrados y lanzados en uno de los pozos secos de Badr.

El trato del Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) mencionado en este *hadiz*:

1. Su preocupación por hacer reflexionar a la gente. La batalla había sido un acontecimiento de gran importancia y el Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) quería que los prisioneros politeístas reflexionaran sobre lo que les pasó a los líderes de los idólatras de La Meca que se opusieron tercamente a aceptar la verdad antes de que fueran enterrados en el pozo.
2. Ordenó que veinticuatro cadáveres de los politeístas fueran lanzados a un pozo seco de Badr después de la batalla.

3. Haber lanzado los cadáveres al pozo seco fue una forma de respeto por la dignidad de la persona muerta, para que no se descompusieran sobre la superficie incomodando a la gente con el mal olor.

Otras enseñanzas en este *hadiz*

1. Se paró a un lado del pozo donde se lanzaron los cadáveres de los politeístas.
2. Llamó a los politeístas por sus nombres y los nombres de sus padres.
3. Les informó a los politeístas que ciertamente había encontrado lo que le había prometido su Señor.
4. Les preguntó a los politeístas si habían encontrado lo que su Señor les prometió.
5. El musulmán debe reflexionar sobre lo relatado en este *hadiz* y esta escena impactante: ¿Y cuál fue su final?
6. Aunque la falsedad destaque, brille y se vea triunfante, su final será siempre la derrota y la perdición.
7. Quien se ponga terco y soberbio ante la verdad, y desobedezca a Al-lah y a Su Mensajero mostrándoles hostilidad, tendrá como fin la humillación, la derrota y el arrepentimiento. ¿Hay quien reflexione al respecto?
8. El milagro de que pudo hablarle a los muertos de los politeístas y les informó luego a sus discípulos que ellos escucharon sus palabras.

38. Demostró fuerza y valor ante los oponentes

Texto del *hadiz* (Bujari 4373)

‘Abdul-lah Bin ‘Abbás relató: “Musailama el mentiroso surgió en la época del Mensajero de Al-lah (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él), él decía: ‘Si Muhammad me da el mando después de él, lo seguiré’; y se presentó en Medina con un gran número de los de su tribu. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) le salió al encuentro; iba acompañado por Zábit Bin Qais Bin Shammás. En la mano del Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) había una rama de palmera, y se detuvo frente a Musailama y su gente; le dijo: ‘Si me pidieras esta rama no te la daría, y nunca podrás evitar el mandato de Al-lah; si das la espalda (al Islam) Al-lah te destruirá. Yo pienso que tú eres el que se me mostró en sueños. Este aquí es Zábit Bin Qais, él responderá a tus demandas por mí’, y se fue”. ‘Abdul-lah Bin ‘Abbás agregó: “Pregunté por las palabras del Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él): ‘Pienso que tú eres el que se me mostró en sueños’, y Abu Hurairah me dijo: ‘Que el Mensajero de Al-lah (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) dijo: ‘Mientras dormía vi en mis manos dos brazaletes de oro, y eso me preocupó. Entonces se me inspiró en el sueño que los soplara, así que los soplé y volaron. Yo interpreté que significaban dos mentirosos (falsos profetas) que surgirán después de mí’; uno de ellos es Al ‘Ansi y el otro es Musailama”.

(Bujari 4374)

Abu Hurairah dijo: “El Mensajero de Al-lah (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) dijo: ‘Mientras dormía vi que se me trajeron los tesoros de la tierra y se puso en mis manos dos brazaletes de oro que fueron haciéndose más grandes ante mí. Se me inspiró que los soplara, yo los soplé y se fueron. Yo lo interpreté como los dos mentirosos (falsos profetas) entre los que estoy ahora: el gobernante de San’á’ (Al ‘Ansi) y el gobernante de Yamáma (Musailama)’”.

El trato del Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) mencionado en este *hadiz*:

1. Escuchó al politeísta Musailama sin interrumpirlo.
2. Su fortaleza y valor frente a los falsos y tercios de entre los politeístas, incluso frente a la multitud de su gente.
3. Sus palabras dirigidas al falso mesías politeísta de que nunca podrá escapar del designio divino previsto para él; y, de hecho, así fue.
4. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) hablaba siempre con la verdad a los incrédulos y a otros.
5. Iba él mismo a encontrarse con quien llegaba buscando entrevistarse con él de entre los politeístas, si eso significaba un beneficio para los musulmanes.
6. Se ayudaba con sus *sahabah* para hablar con los politeístas y no lo hacía solo él. Dice el Imam Ibn Hayar citando los beneficios de este *hadiz*: “El líder político es ayudado por gente

elocuente a responder a los obstinados y otros oponentes”.

7. Se dirigió a Musailama con frases breves y contundentes, y cómo no si se le concedió el poder de ser breve y elocuente.
8. La respuesta que le dio a las peticiones que tenía este politeísta.

Otras enseñanzas en este *hadiz*

1. La fuerza de su fe y su confianza plena en su Señor hizo que le informara a Musailama, el politeísta, que no podrá huir del castigo de Al-lah y que si desobedecía a Al-lah, Él lo destruirá.
2. Según la interpretación, Al Aswad era una de las argollas, y fue destruido durante la vida del Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él). El segundo, era Musailama; y quien se encargó de su destrucción fue Abu Bakr (que Al-lah esté complacido con él) durante su gestión como Califa. Así que ocupó el lugar del Profeta en este acontecimiento.

39. No recurría a la ayuda de los no musulmanes durante la guerra

Texto del *hadiz* (Muslim 4700)

Se relata que Aisha, madre de los creyentes, dijo: “Salió el Mensajero de Al-lah (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) antes de Badr. Cuando estaba por Bahratul Wabara³² lo

32 Lugar a unas cuatro millas de Medina.

alcanzó un hombre de conocido valor y fuerza en combate. Los *sahabah* del Mensajero de Al-lah (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) se alegraron cuando lo vieron. Cuando el hombre llegó ante el Mensajero de Al-lah (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) le dijo ‘Vine a seguirte y luchar a tu lado’. Entonces, el Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) le dijo: ‘¿Crees en Al-lah y su Mensajero?’, y el hombre respondió: ‘No’. Entonces, el Mensajero de Al-lah (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) le dijo: ‘Vete, porque no me haré ayudar con un politeísta’. La marcha prosiguió hasta que llegamos a Shayara y el hombre llegó de nuevo ante el Mensajero de Al-lah (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) y le dijo como la primera vez. El Mensajero de Al-lah (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) le dijo como la primera vez: ‘Vete, porque no me haré ayudar con un politeísta’. La marcha prosiguió hasta que llegamos a Al Baidá y el hombre llegó de nuevo ante el Mensajero de Al-lah y le dijo como la primera vez. El Mensajero de Al-lah (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) le respondió como en la primera vez: ‘¿Crees en Al-lah y Su Mensajero?’, y el hombre respondió: ‘Sí’. Entonces, el Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) le dijo: ‘Entonces, ven con nosotros’”.

El trato del Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) mencionado en este *hadiz*:

1. El Mensajero de Al-lah escuchó el pedido de este politeísta que quería ayudarlo y recibir parte del botín de guerra.
2. La paciencia que tuvo ante las repetidas veces que el hombre presentó su petición.

3. Evitó ser ayudado por los politeístas mientras mantuvieran su fe politeísta, aunque fueran destacados guerreros por su valor y habilidad combativa.
4. Aclaró que la fe es uno de los fundamentos que no se pueden negociar ni ceder; por eso, el Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) le preguntó varias veces por su fe y le informó que no se aceptaría su ayuda si no creía en Al-lah y en Su Mensajero, porque la fe es un requisito para la aceptación de las obras.
5. El hombre recibió la autorización del Profeta solo después de haber abrazado el Islam, y se le permitió participar del combate en Badr pues ya era musulmán.

Otras enseñanzas en este *hadiz*

1. Su preocupación, primero y por sobre todo, por la fe en Al-lah, Glorificado sea.
2. La confianza plena en Al-lah, y esto es algo que necesitan los predicadores del Islam hoy en día y en todo momento.

40. Obsequios, compras y ventas con los no musulmanes

Texto del *hadiz* (Bujari 2618)

‘Abdur Rahman Bin Abi Bakr dijo: “Éramos ciento treinta personas acompañando al Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él). Él nos preguntó: ‘¿Alguno de ustedes tiene alimentos?’, y

resultó que un hombre tenía con él un *sa'* (medida equivalente a cuatro veces las manos llenas) de harina de trigo, la cual se amasó. Luego, llegó un politeísta muy alto arreando ovejas y el Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) dijo: '¿Esto es para vender o es un regalo -o dijo: una donación-?' El hombre dijo: 'Es venta'. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) le compró una oveja, la cual se preparó. El Profeta ordenó freír el hígado y el resto de las vísceras. Y, ¡por Al-lah!, ninguno de los ciento treinta quedó sin recibir su parte de vísceras; a los presentes les entregó sus porciones y a los ausentes se las guardó. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) luego puso la carne en dos bandejas grandes y todos comieron hasta llenarse. Cuando terminaron, las bandejas tenían aún más carne que al principio, y estas fueron cargadas en un camello' -o dijo algo parecido-".

El trato del Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) mencionado en este *hadiz*:

1. Consultó al dueño de las ovejas, que no era musulmán, si había venido con sus ovejas para venderlas o para donarlas.
2. Es lícito tratar comercialmente con los no musulmanes, porque el Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) lo hizo, excepto cuando se trata de proveerles cosas que usen para combatir contra los musulmanes.
3. Aceptó la posibilidad de recibir un regalo de un no musulmán. Esto se aplica a los casos donde se espera que esta persona se acerque al Islam o sea más amistosa con los musulmanes, en

cambio; si el regalo es para expresar lealtad política o religiosa, entonces no es lícito.

4. Su aceptación de comprarle a un no musulmán significa también que se debe respetar la propiedad privada de los no musulmanes y no se les puede quitar sus bienes sin un motivo legal. Si no fuese así, no habría razón para que el Profeta (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él) hubiese comprado o recibido una donación de un no musulmán.

Otras enseñanzas en este *hadiz*

1. El milagro evidente y maravilloso de multiplicar el alimento, pues de un *sa'* y un poco de carne alcanzó para los 130 mencionados y aún sobró un poco de comida.
2. Es lícito tener un trato gentil y bondadoso con los no musulmanes para que se acerquen al Islam.

Capítulo 2

El trato que daba el Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) a los *Ahlu Kitáb*

41. Su primer objetivo era invitar a los no musulmanes a entrar al Islam

Texto del *hadiz* (Bujari 2942)

Sahl Bin Sa'd relató que oyó al Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) decir [en la víspera de] el día de [la conquista de] Jaibar: "Daré el estandarte a un hombre con cuya mano Al-lah nos dará la conquista". Así pues, todos se levantaron [de su sueño] deseando ese honor de recibir el estandarte y partieron con tal anhelo. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) dijo: '¿Dónde está Ali?' Le dijeron: 'Está con una enfermedad en los ojos'. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) lo mandó llamar, hizo una plegaria por él y escupió en sus ojos, Ali sanó y quedó como si no hubiese tenido nada. Ali dijo: '¿Los combatiremos [a los incrédulos] hasta que sean como nosotros (musulmanes)?' El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) respondió: 'Con calma, ve hasta donde están; luego, los invitas al Islam y les informas lo que deben hacer. ¡Por Al-

lah! ¡Que un hombre reciba la guía de tu mano es mejor para ti que los tesoros más valiosos!”.

El trato del Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) mencionado en este *hadiz*:

1. Su empeño por divulgar la religión del Islam en todas partes e invitar a los no musulmanes al Islam.
2. Su precisión en definir cuál era la misión para la cual fue enviado, que es la entrada de los no musulmanes en el Islam; pero si se empeñaban en combatirlo, los combatiría.
3. Su difusión de las enseñanzas del Islam a los no musulmanes; y si se islamizaban les enseñaba la práctica religiosa obligatoria y les mostraba las evidencias claras de ello.
4. Su empeño por animar a los demás a la prédica del Islam y velar por guiar a los no musulmanes hacia el Islam. Un ejemplo claro de ello es el gran premio que le espera a quien Al-lah convierte en un medio para guiar a los demás hacia el Islam, aunque sea a una sola persona.

Otras enseñanzas en este *hadiz*

1. Uno de sus milagros: después de poner su saliva en los ojos de Ali, este se sanó completamente de la infección que lo aquejaba.
2. Otro de sus milagros fue informar que Al-lah daría la victoria y la conquista a este comandante, sin que ni siquiera los *sahabah* supieran de quién se trataba.
3. La voluntad que mostraron los *sahabah* (que Al-lah esté complacido con ellos) para alcanzar

tan elevado mérito, el amor de Al-lah y de Su Mensajero, y los esfuerzos que hicieron por alcanzarlo y por la causa de Al-lah.

42. Adoptaba una metodología lógica y retórica al debatir con los judíos

Texto del *hadiz* (Bujari 3329)

Anas Bin Malik dijo: “Cuando ‘Abdul-lah Bin Salam supo de la llegada del Mensajero de Al-lah (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) fue ante él y le dijo: ‘Te preguntaré sobre estas tres cosas que nadie sabe, excepto un Profeta:

- ¿Cuál es la primera señal de la Hora (del Juicio Final)?

- ¿Cuál será la primera comida que pruebe la gente del Paraíso?

- ¿Por qué se parece un niño a su padre y por qué puede también parecerse a sus tíos maternos?’

El Mensajero de Al-lah (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) respondió: ‘Yibril me lo informó anteriormente’. ‘Abdul-lah dijo: ‘Ese es el enemigo de los judíos entre los ángeles’. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) dijo: ‘La primera señal de la Hora es un fuego que empujará a la gente del este hacia el oeste. La primera comida de la gente del Paraíso será el lóbulo menor del hígado de pescado. En cuanto al parecido del niño: si el semen del hombre precede a la secreción vaginal de la mujer, el bebé se parecerá a él; y si la secreción de la mujer es

anterior, entonces se parecerá a ella'. 'Abdul-lah dijo: 'Doy testimonio de que eres Mensajero de Al-lah'. Luego dijo: '¡Mensajero de Al-lah! Los judíos son gente calumniadora; si saben de mi conversión al Islam antes de que les preguntes sobre mí, me calumniarán de seguro'. Así que los judíos vinieron a ver al Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) y 'Abdul-lah entró en la casa [a esconderse]. El Mensajero de Al-lah (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) dijo: '¿Quién de ustedes es 'Abdul-lah Bin Salam?' Los judíos dijeron: 'Es el más sabio de nosotros, hijo del más sabio entre nosotros. Es el mejor de nosotros, hijo del mejor entre nosotros'. El Mensajero de Al-lah (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) dijo: '¿Qué opinan si se islamiza?' Dijeron: '¡Que Al-lah lo proteja de ello!' Entonces salió 'Abdul-lah ante ellos y dijo: '¡Atestiguo que no hay dios sino Al-lah y que Muhammad es Mensajero de Al-lah!' Ellos dijeron: 'Es el peor de nosotros e hijo del peor de nosotros', y así siguieron calumniándolo".

A este relato debemos agregarle este otro: **(Bujari 3911)**

Anas Ibn Málik relató: "Cuando el Profeta de Al-lah (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) llegó a Medina acompañado de Abu Bakr, oyó de él 'Abdul-lah Ibn Salam mientras estaba en un huerto de palmeras de su familia, cosechando algo de dátiles para ellos. Rápidamente cargó lo que había cosechado del huerto y se fue a escuchar al Profeta de Al-lah (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él). Luego volvió con su familia. Mientras tanto, el Profeta de Al-lah (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) preguntó: '¿Cuál de las casas de nuestros familiares está más cerca?' Abu Ayúb respondió:

‘La mía, Profeta de Al-lah. Esta es mi casa y esta mi puerta’. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) le dijo: ‘Ve y dispone para nosotros algún lugar donde dormir la siesta’; y Abu Ayub respondió: ‘Levántense con la bendición de Al-lah’. Cuando el Profeta de Al-lah (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) llegó a la casa, llegó también ‘Abdul-lah Ibn Salam y le dijo: ‘Doy testimonio de que eres Mensajero de Al-lah y que tu mensaje es verídico. Los judíos saben que soy un señor entre ellos y el hijo de uno de sus señores; saben que soy el más sabio entre ellos y el hijo del más sabio. Congrégalos y pregúntales de mí antes de que sepan que me he abrazado el Islam, ya que si saben que me he islamizado dirán de mí lo que no es cierto’. Así lo hizo el Profeta de Al-lah (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él); los congregó y vinieron. Cuando entraron a reunirse con él, el Profeta de Al-lah (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) les dijo: ‘¡Oh, judíos! ¡Guay de ustedes! ¡Busquen la protección de Al-lah! ¡Juro por Al-lah, el único Dios! Ustedes saben que yo soy ciertamente un Mensajero de Al-lah enviado a ustedes, y que el mensaje que traigo es verdadero. Abracen el Islam’. Los judíos respondieron: ‘No sabemos nada de esto’. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) les repitió estas mismas palabras tres veces y luego les preguntó: ‘¿Quién es entre ustedes ‘Abdul-lah Ibn Salam?’; y ellos respondieron: ‘Ese es un señor entre nosotros e hijo de nuestro señor; el más sabio de nosotros e hijo del más sabio entre nosotros’. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) les dijo: ‘¿Qué opinarían si se islamizara?’, y ellos respondieron: ‘Al-lah no lo permita; él no se haría musulmán’. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) les repitió: ‘¿Qué opinarían

si se islamizara?'; y ellos respondieron: 'Al-lah no lo permita; él no se haría musulmán'. Entonces el Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) dijo: 'Ibn Salam, sal ante ellos'; y él salió y les dijo: '¡Oh, judíos! ¡Guay de ustedes! ¡Busquen la protección de Al-lah! ¡Juro por Al-lah el que no hay más deidad sino Él! Ustedes saben que él es ciertamente un Mensajero de Al-lah y que su mensaje es verdadero'. Ellos le dijeron: '¡Mientes!'; y luego el Mensajero de Al-lah (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) les pidió que se retiraran".

El trato del Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) mencionado en este *hadiz*:

1. Escuchó atentamente las preguntas del judío.
2. Daba un buen trato a todos los no musulmanes en general, fueran de la gente del Libro u otros.
3. Recurría al diálogo racional y convincente en el debate.
4. Invitó a los judíos al Islam y repitió su invitación dos veces más.
5. Aceptó la propuesta de 'Abdul-lah Ibn Salam de esconderse de los judíos, que además es una estrategia útil en el debate y la prédica.
6. Durante el debate le hizo recuerdo a su oponente de algo que sabía con certeza para que reflexionara por sí mismo al respecto.
7. Repetía algunas preguntas retóricas a sus interlocutores, y este también es un recurso para convencer a la gente.
8. Enfatizaba la unicidad de Al-lah como única

deidad a ser adorada por medio de sus juramentos y otros recursos, por eso dijo: “¡Juro por Al-lah, el único Dios! Ustedes saben que yo soy ciertamente un Mensajero de Al-lah enviado a ustedes, y que el mensaje que traigo es verdadero”.

Otras enseñanzas en este *hadiz*

1. Su confianza plena en Al-lah y su búsqueda de apoyo en Él por medio de la plegaria, ya que Al-lah, Glorificado sea, es el único protector real.
2. Uno de los milagros que prueban la veracidad de su profecía está en el hecho de que el ángel Gabriel (la paz sea con él) le informó las respuestas a las preguntas de Ibn Salam.
3. Los judíos se caracterizaban en ese entonces por la obstinación y la vanidad, además de rechazar la verdad para justificarse con vanas excusas ante la presencia de pruebas y evidencias. También, cambiaban frecuentemente de posición.

43. Repitió varias veces la invitación a los judíos para entrar al Islam

Texto del *hadiz* (Bujari 7384)

Abu Hurairah (que Al-lah esté complacido con él) relató lo siguiente: “Mientras estábamos en la mezquita llegó el Mensajero de Al-lah (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) y dijo: ‘Vamos donde los judíos’. Así que lo acompañamos

hasta llegar a la casa donde se enseñaba el Torá (*Bait ul Midrás*). Allí, el Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) los convocó y les dijo: ‘¡Judíos! ¡Entren en el Islam y estarán a salvo!’. Ellos respondieron: ‘Has comunicado el mensaje, Abul Qásim’³³, y el Mensajero de Al-lah (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) les dijo: ‘Eso es lo que deseo hacer. ¡Entren en el Islam y estarán a salvo!’. Ellos respondieron: ‘Has comunicado el mensaje, Abul Qásim’, y el Mensajero de Al-lah (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) les dijo: ‘Eso es lo que deseo hacer’, y repitió sus palabras una vez más. Luego agregó: ‘Sepan que esta tierra es de Al-lah y Su Mensajero, y yo decido exiliarlos de esta tierra. Quien tenga algún bien preciado que desee vender, que lo venda; y si no, pues sepan que esta tierra es de Al-lah y Su Mensajero’³⁴.

El trato del Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) mencionado en este *hadiz*:

1. Su empeño y dedicación a la prédica del Islam a los judíos.
2. Partió él mismo, acompañado por sus *sahabah*, para invitar a los judíos al Islam.
3. Aclaró a los judíos que con la Islamización viene la salvación espiritual, además de la seguridad terrena pues no serían exiliados.

33 Significa “padre de Al Qásim”, en referencia al primer hijo del Profeta Muhammad (que la paz y bendiciones de Al-lah sean con él). Era un apodo que expresaba aprecio y respeto.

34 Aparentemente estos eran grupos de judíos que se habían quedado después de los varios ataques a traición que las tribus judías perpetraron contra los musulmanes y las sucesivas campañas militares contra ellos. La expulsión no se había aplicado de forma cruel e inmediata, sino que se les dio tiempo a la mayoría para que pongan en orden sus asuntos para no perjudicarlos más de la cuenta.

4. Repitió varias veces la invitación al Islam para que llegara a todos.
5. Se aseguró de que la invitación les llegara a los judíos y eso fue por las mismas palabras de los judíos.
6. Inició con la prédica del Islam. Amaba difundir la religión de Al-lah, era su principal objetivo. Por eso empezó mencionando esto cuando se dirigió a los judíos en esa ocasión, antes de informarles que serían exilados.
7. Su trato con estos judíos fue gradual. Después de que los invitó a islamizarse y ellos lo rechazaron, les dijo: “Yo decido exiliarlos de esta tierra. Quien tenga algún bien preciado que desee vender, que lo venda; y si no, pues sepan que esta tierra es de Al-lah y Su Mensajero”.
8. Fue bastante generoso con estos judíos porque les dio un tiempo razonable para arreglar sus asuntos y vender sus bienes.

Otras enseñanzas en este *hadiz*

1. Fue respetuoso de su Señor porque dijo: “... sepan que esta tierra es de Al-lah y Su Mensajero”.
2. Fue gentil en su trato con los oponentes.
3. Estaba estableciendo la aplicación de la ley de Al-lah (sobre el uso de tierras confiscadas durante la guerra).

44. Visitó a un joven judío enfermo

Texto del *hadiz* (Bujari 1356)

Anas dijo: “Había un muchacho judío que servía al Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) y que se enfermó. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) fue a visitarlo y se sentó cerca de su cabeza. Le dijo: ‘Hazte musulmán’. El chico miró a su padre, que estaba cerca, y él le dijo: ‘Obedece a Abul Qásim’, y el muchacho se hizo musulmán. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) salió diciendo: ‘Alabado sea Al-lah que lo salvó del fuego’”.

El trato del Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) mencionado en este *hadiz*:

1. Tenía un trato gentil y bondadoso con todos, hasta con los no musulmanes. Visitar a un enfermo es parte de ese comportamiento.
2. Visitó al enfermo, aunque no era musulmán, con la esperanza de que abrazara el Islam.
3. Fue personalmente, sin enviar a nadie en su representación.
4. Se empeñaba siempre en predicar el Islam entre los no musulmanes.
5. Daba trabajo a este chico que no era musulmán.
6. Le expuso el Islam al joven judío.
7. Al llegar, se sentó humildemente junto a la cabecera de la cama y le habló al chico con

palabras suaves, aligerando su sufrimiento con su visita.

8. Le anunció a la gente que el chico se había islamizado.

La recompensa que le dio el Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) a este chico que lo servía llegó al punto de invitarlo al Islam personalmente.

Otras enseñanzas en este *hadiz*

1. Se alegró mucho de que el chico se islamizara y de que Al-lah lo hubiera salvado del fuego del Infierno.
2. Mantuvo presente la adoración a Al-lah por medio de la alabanza ante cualquier gracia recibida de Su parte.

Los judíos sabían que el Islam es la religión verdadera y que el Profeta Muhammad (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) era un verdadero enviado de Al-lah. Por eso, el padre del chico le dijo: “Obedece a Abul Qásim”.

45. Daba la razón a un no musulmán cuando decía la verdad

Texto del *hadiz* (Bujari 1372)

Aisha relató que una mujer judía vino a verla y le mencionó el castigo de la tumba. Le dijo: “Que Al-lah te proteja del castigo en la tumba”. Aisha preguntó al Mensajero de Al-lah (que la paz y

las bendiciones de Al-lah sean con él): “¿Al-lah castigará a la gente en sus tumbas?”. El Mensajero de Al-lah (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) le respondió: “Sí, hay castigo en la tumba”. Luego agregó Aisha: “Después de eso vi que el Mensajero de Al-lah (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él), al finalizar de cada rezo, pedía refugio a Al-lah del castigo de la tumba”.

(Muslim 1321)

Aisha dijo: “Vinieron a verme dos ancianas judías de Medina y me dijeron: ‘La gente de la tumba es castigada en sus tumbas’. Yo las desmentí y no quise creerles. Luego se fueron y vino a verme el Mensajero de Al-lah (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) y le dije: ‘Mensajero de Al-lah, dos ancianas judías de Medina vinieron a verme y me dijeron que los muertos son castigados en sus tumbas’. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) respondió: ‘Han dicho la verdad, los muertos son castigados de un modo que lo escuchan los animales’”. Luego Aisha agregó: “Después de eso, vi que el Mensajero de Al-lah (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él), al finalizar cada rezo, pedía refugio a Al-lah del castigo de la tumba”.

(Muslim 1321)

Shiháb relató que ‘Urwua Bin Az-Zubair le contó que Aisha dijo: “Un día vino a verme el mensajero de Al-lah (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) y había conmigo una mujer judía que decía: ‘¿Sabías que serán atribulados en las tumbas?’. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) se estremeció y le dijo: ‘Serán atribulados los judíos tal vez’”. Luego

Aisha agregó: “Después de algunas noches, vino el Mensajero de Al-lah y me dijo: ‘¿Sabías que se me reveló que ustedes serán atribulados en las tumbas?’; y después de esto escuché al Mensajero de Al-lah pedir refugio contra el castigo de la tumba”.

El trato del Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) mencionado en este *hadiz*:

1. Autorizaba que mujeres judías entraran a su casa para preguntar.
2. Escuchó lo que Aisha le contó que dijeron las dos ancianas judías sobre el castigo de la tumba, y luego le respondió al respecto.
3. Confirmó y estuvo de acuerdo con lo que dijeron las judías.

Otras enseñanzas en este *hadiz*

1. Su empeño y preocupación por pedir refugio a Al-lah contra el castigo en la tumba.
2. Su temor de la tribulación en las tumbas; eso se evidenció con las palabras de Aisha: “El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) se estremeció...”.
3. Le informó a Aisha, madre de los creyentes, sobre la tribulación de la tumba.
4. Pedía refugio a Al-lah contra el castigo de la tumba permanentemente.
5. Le informó a Aisha que el castigo de la tumba lo oyen solo los animales.
6. Confirmó el castigo de la tumba y que es real.

7. Los libros revelados de Al-lah han confirmado el castigo de la tumba de forma extensiva, y por eso el Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) pedía refugio a Al-lah contra él.
8. Se debe aceptar la verdad una vez confirmada, aunque provenga de un no musulmán.

46. Hacía seguimiento al cumplimiento de los mandamientos de Al-lah incluso entre los judíos

Texto del *hadiz* (Bujari 3635)

‘Abdul-lah Bin Omar relató que los judíos se presentaron ante el Mensajero de Al-lah (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) y le mencionaron que un hombre y una mujer de ellos habían cometido adulterio. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) les dijo: “¿Qué encuentran en el *Tawrá* (el Pentateuco) sobre la lapidación?”. Ellos dijeron: “Debemos anunciar su delito y azotarlos (solamente)”. ‘Abdul-lah Bin Salam dijo: “¡Mienten! El *Tawrá* prescribe la lapidación (en este caso)”. Así es que trajeron el *Tawrá* y lo extendieron. Uno de los judíos puso su mano sobre el versículo de la lapidación y leyó lo que viene antes y lo que viene después. ‘Abdul-lah Bin Salám le dijo: “Levanta tu mano”. Cuando el judío levantó su mano, encontraron el versículo ordenando la lapidación y dijeron: “¡Muhammad tenía razón! El *Tawrá* ordena la lapidación”.

(Muslim 4440)

Al Bará Bin 'Azib dijo: “Le trajeron al Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) un judío con el rostro tiznado y azotado. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) convocó a los judíos y les dijo: ‘¿Así ven que es el castigo por adulterio en su libro sagrado?’, y los judíos le respondieron: ‘Sí’. Entonces, el Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) convocó a uno de sus eruditos y le dijo: ‘Te conmino por Al-lah, Aquel que reveló el Torá a Moisés. ¿Así ven que es el castigo por adulterio en su libro sagrado?’, y el erudito le respondió: ‘No es así. Si no me hubieses convocado de ese modo en que lo hiciste, no te habría respondido. En el libro encontramos que el castigo es la lapidación, pero el adulterio se hizo muy frecuente entre nuestros nobles. Así que, cuando cometía adulterio un noble, lo perdonábamos; pero cuando cometía adulterio un humilde, le aplicábamos el castigo prescrito. Luego dijimos: Concordemos un castigo que se aplique al noble y al humilde por igual. Así que acordamos tizarles el rostro y azotarlos en vez de lapidarlos’. El Mensajero de Al-lah (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) dijo: ‘Oh, Al-lah, yo seré el primero en cumplir Tus mandamientos después que ellos los dejaran de cumplir’. Luego ordenó que se los lapidara y así lo hicieron. Entonces, Al-lah reveló: {¡Oh, Mensajero! No te entristezcas por quienes se precipitan a negar la verdad, como quienes dicen: “Creemos”, pero sus corazones no creen. Entre los judíos hay quienes prestan oídos a cualquier falsedad que se diga, escuchan ávidamente sin venir a pedirte aclaración. Tergiversan el sentido de las palabras [reveladas] sacándolas de su contexto, y dicen: “Si se les dice así [acorde a su tergiversación]

acéptenlo; caso contrario, rechácenlo”...} [Corán 5:41]. Dijeron: ‘Vayan a Muhammad. Si les ordena tiznar el rostro y azotar, acepten; pero si les ordena lapidar, no lo acepten’. Entonces Al-lah reveló: {...Quienes no juzgan conforme a lo que Dios ha revelado [por considerarlo inferior], esos son los verdaderos ofensores} [Corán 5:44]; y: {... porque los que no juzgan conforme a lo que Dios ha revelado, esos son los verdaderos perversos} [Corán 5:47], dirigido a los incrédulos en general”.

El trato del Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) mencionado en este *hadiz*:

1. Su sagacidad cuando vio cómo los judíos le tiznaban la cara y azotaban al adúltero.
2. Su cumplimiento estricto de los mandamientos de Al-lah, incluso con los judíos.
3. Su confirmación de lo que le habían dicho los judíos en sus alegatos.
4. Se basó para su investigación en la consulta a gente erudita entre los judíos.
5. Conminó al erudito a responder con la verdad usando palabras fuertes, cuando le dijo: “Te conmino por Al-lah, Aquel que...”.
6. Su sabiduría al usar las palabras precisas con el erudito judío, pues le dijo: “Te convoco por Aquel que reveló el Torá a Moisés...”

Otras enseñanzas en este *hadiz*

1. Sus palabras dirigidas a su Señor: “Oh Al-lah, yo seré el primero en cumplir Tus mandamientos después que ellos los dejaran de cumplir”.

2. Su cumplimiento de los preceptos divinos y los castigos prescritos, sin dar lugar a negociación al respecto.
3. La coincidencia de preceptos entre los libros sagrados respecto al castigo prescrito contra el adúltero.

47. Su desacuerdo con los judíos y su exaltación de los “días de Al-lah”

Texto del *hadiz* (Muslim 2656)

Ibn ‘Abbás dijo: “Cuando el Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) llegó a Medina, halló que los judíos acostumbraban ayunar el día llamado *Ashurá* y les preguntó al respecto. Ellos respondieron: ‘Este es el día en que Al-lah dio la victoria a Moisés y a los israelíes contra el Faraón. Nosotros lo ayunamos para honrarlo’. Entonces, el Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) dijo: ‘Nosotros somos más cercanos a Moisés que ustedes’, así que ordenó que se ayunara”.

(Muslim 2666)

Ibn ‘Abbás dijo: “Cuando el Mensajero de Al-lah (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) ayunó el día de *Ashurá* y ordenó que se ayunara, dijeron: ‘Mensajero de Al-lah, este es un día que veneran los judíos y los cristianos’. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) dijo: ‘El próximo año ayunaremos el día nueve también’. Pero no llegó a presenciar el año siguiente, pues

el Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) murió antes de eso”.

El trato del Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) mencionado en este *hadiz*:

1. Les preguntó a los judíos por qué ayunaban el día décimo del mes de Muharram.
2. Les informó a los judíos que los musulmanes están más cerca de Moisés que ellos.
3. Se empeñó en no imitar a los judíos.

Otras enseñanzas en este *hadiz*

1. Fue respetuoso de su Señor al atribuir el futuro a la voluntad divina.
2. El empeño por obedecer a Al-lah y competir por hacer más buenas obras.

48. Exhibía la fuerza de los musulmanes frente a los enemigos para frustrar cualquier aspiración que tuviesen de derrotarlos

Texto del *hadiz* (Bujari 3152)

‘Abdul-lah Bin Omar dijo: “Omar expulsó a los judíos y los cristianos del Hiyáz. Cuando el Mensajero de Al-lah (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) conquistó Jaibar, quiso expulsar a los judíos de allí, pues la tierra se había convertido en propiedad de Al-lah, de Su Mensajero y de los musulmanes. Cuando el Mensajero de Al-lah (que

la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) quiso expulsar a los judíos de Jaibar, ellos le pidieron que los dejara quedarse y que ellos harían todas las labores agrícolas y entregarían la mitad de los frutos (al gobierno islámico). El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) les dijo: ‘Les permitiremos quedarse con esa condición, por el tiempo que queramos’. Y allí se quedaron hasta que Omar los forzó a irse a Taimá y Jericó”.

El trato del Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) mencionado en este *hadiz*:

1. Su aceptación de que los judíos cultivaran la tierra y se quedaran con la mitad de lo que produjeran.
2. Su misericordia por el oponente, pues no los exterminó siendo que ellos se negaron antes a pagar la *yiz'ia* o a islamizarse y se empeñaron en combatir a los musulmanes. Cuando el Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) derrotó a los judíos de Jaibar, los trató como de forma generosa.
3. Expuso el poder de los musulmanes durante la negociación pues estableció que la continuidad del tratado quedaba sujeta a decisión de los musulmanes solamente.

49. Se preocupaba por los derechos de la gente, aunque no fueran musulmanes

Texto del *hadiz* (Bujari 2127)

Yábir dijo: “Abdul-lah Bin ‘Amru Bin Harám murió debiendo a varias personas. Pedí al Profeta (que

la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) que intercediera ante sus acreedores para que le redujeran un poco a las deudas. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) se los pidió, pero ellos se negaron. Entonces, el Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) me dijo: ‘Ve y separa tus dátiles según las calidades; el *‘aywa* por un lado, el *‘idhq zaid* por otro y así; luego me llamas’. Así hice y luego llamé el Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él). Él vino y se sentó a la cabeza o en medio de los montones de dátiles, y me dijo: ‘Pesa los dátiles para los acreedores’. Yo les fui pesando (y pagando con dátiles) hasta que pagué todas las deudas y mis dátiles quedaron como si no hubiese tomado nada de ellos”.

(Bujari 2709)

Yábir Bin ‘Abdul-lah dijo: “Mi padre falleció teniendo una deuda. Yo les ofrecí a sus acreedores que se cobraran la deuda de nuestra cosecha de dátiles y ellos se negaron, pues no creían que los dátiles alcanzaran para cubrir la deuda. Fui donde el Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) y le mencioné el asunto. Me dijo: ‘Cuando coseches el dátil y lo pongas para secar me avisas’. Cuando pasó eso, llamé al Mensajero de Al-lah (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) y vino con Abu Bakr y Omar; se sentó sobre el dátil y pronunció una plegaria pidiendo la bendición. Luego dijo: ‘Llama a tus acreedores y págalos’. Ese día no dejé a ninguno de los acreedores de mi padre sin haberle pagado su deuda, y me quedaron aún trece *wasq*, siete de *‘aywa* y seis de *lawn* –o seis de *‘aywa* y siete de *lawn*. Luego coincidí con el Mensajero de Al-lah (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él)

en el rezo del *Magrib*, le conté lo sucedido y se rio. Me dijo: ‘Ve con Abu Bakr y Omar e infórmales’. Así lo hice, y ambos me dijeron: ‘Sabíamos, al ver al Mensajero de Al-lah (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) hacer como hizo, que así sería’”.

(Bujari 5443)

Yábir Bin ‘Abdul-lah dijo: “Había un judío en Medina que me prestaba dinero para devolverle con mis dátiles después de la cosecha –Yábir tenía una tierra en el camino a Ruma y esa tierra no dio frutos ese año–. Ese año, vino el judío después del tiempo de cosecha y yo no había cosechado nada de mi tierra. Le pedí que me esperara hasta la cosecha del próximo año. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) se enteró de eso y le dijo a sus *sahabah*: ‘Vamos a interceder por Yábir donde el judío’. Llegaron donde estaban mis palmeras y el Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) se puso a hablar con el judío y este le dijo: ‘Abul Qásim, no lo voy a esperar’. Luego fue a dar una vuelta entre las palmeras y volvió a hablar con el judío, y este se volvió a negar. Yo me paré y le traje un poco de dátil fresco (*rutab*) y lo puse frente al Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él). Él me dijo: ‘Yábir, ¿dónde está tu sombra?’, y yo le indiqué. Entonces me dijo: ‘Ponme un lecho allí’. Así lo hice y él fue a dormir la siesta bajo la sombra; luego despertó y yo le puse un puñado más de dátiles frescos y él los comió. Luego fue nuevamente a hablar con el judío y este se volvió a negar. Luego fue a dar otra vuelta entre las palmeras y vio que estaban con frutos. Entonces me dijo: ‘¡Yábir! Cosecha y salda tu deuda’, y el judío se paró a ver la cosecha. Yo coseché lo suficiente para pagarle

toda la deuda y aún me quedó un resto. Luego salí a ver al Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) y le conté la buena nueva. Él me dijo: ‘Da testimonio de que soy Mensajero de Al-lah’”.

El trato del Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) mencionado en este *hadiz*:

1. Su preocupación e interés por que se cumplan los derechos de la gente aunque no fueran musulmanes.
2. En las deudas no hay diferencia entre un musulmán y otros, es obligatorio saldar toda deuda.
3. Su voluntad de interceder ante los acreedores para que condonaran algo de la deuda, aunque el endeudado no fuera musulmán.
4. No obligaba a los acreedores a ser tolerantes con el endeudado, aunque no fueran musulmanes.

Otras enseñanzas en este *hadiz*

1. Recurrió a su Señor por medio de la plegaria, ya que el Señor está cerca y responde a las plegarias.
2. La bendición del Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él).
3. Su interés y cercanía a Abu Bakr y Omar, informándoles sobre las nuevas señales de la profecía.

50. Era justo en las disputas, incluso con los no musulmanes

Texto del *hadiz* (Bujari 2356)

‘Abdul-lah Bin Mas’ud relató que el Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) dijo: “Quien pronuncia un juramento falso para privar a un hombre musulmán de su propiedad, encontrará a Al-lah y Al-lah estará furioso con él”. Entonces descendió: {Quienes malvenden el pacto con Al-lah y sus juramentos, no tendrán parte en la Otra Vida. Al-lah no le dirigirá la palabra ni lo mirará en el Día de la resurrección...} [Corán 3:77]. En ese momento llegó Al Ash’az y dijo: ‘¿Qué les está relatando Abu ‘Abdur Rahman (Ibn Mas’ud)? Esa aleya descendió por mí. Yo tenía un pozo de agua en la tierra de un primo paterno. [El Profeta, que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él] me dijo: ‘Tus testigos [para confirmar mi reclamo]’. Le dije: ‘No tengo testigos’. Dijo: ‘Su juramento, pues’. Yo le dije: ‘¡Mensajero de Al-lah! ¡Él jurará [en falso] inmediatamente!’. Entonces, el Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) mencionó este *hadiz* y la aleya descendió para corroborar sus palabras”.

(Bujari 2666)

‘Abdul-lah relató que el Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) dijo: “Quien pronuncia un juramento falso para privar a un hombre musulmán de su propiedad, encontrará a Al-lah y Al-lah estará furioso con él”. Entonces dijo Al Ash’az Ibn Qais: “Se refiere a mí. ¡Por Al-lah! Tenía una disputa por una tierra con un hombre judío y él se negaba a reconocer mi derecho. Así

que fui y lo denuncié ante el Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él), quien me dijo: ‘¿Tienes alguna prueba al respecto?’; y yo dije que no. Entonces le dijo al judío: ‘Jura que estás en lo justo’. Yo le dije al Mensajero de Al-lah (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él): Mensajero de Al-lah, ¿entonces va a jurar y llevarse mi propiedad?’; y descendió: {Quienes malvenden el pacto con Al-lah y sus juramentos no tendrán parte en la Otra Vida. Al-lah no le dirigirá la palabra ni le mirará en el Día de la resurrección...} [Corán 3:77].

El trato del Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) mencionado en este *hadiz*:

1. Fue justo como juez, hasta el punto de favorecer a los no musulmanes cuando era lo correcto, tal como el caso que cita el *hadiz*.
2. Aceptaba los juramentos en tribunales, incluso de los no musulmanes, tal como vemos que le pidió al judío que jurara si estaba en lo correcto.

Otras enseñanzas en este *hadiz*

1. Aclaró que una de las mejores maneras para educar a los musulmanes sobre la advertencia de no apropiarse del derecho ajeno es el temor de Al-lah.
2. Cuando hay una disputa judicial, el juez debe preguntar al demandante acusador que presente sus evidencias de que su acusación es cierta.
3. Los veredictos judiciales se basan en la evidencia material, aunque signifique favorecer a quien no está diciendo la verdad.

4. El veredicto de un juez no le hace lícito el justo derecho ajeno a quien salga beneficiado de tal veredicto.

51. Se molestaba cuando un judío era tratado injustamente

Texto del *hadiz* (Bujari 3414)

Abu Hurairah dijo: “Dos hombres se insultaron: uno musulmán y otro judío. El musulmán dijo: ‘¡Por el que prefirió a Muhammad sobre toda la humanidad!’. El judío dijo: ‘¡Por el que prefirió a Moisés sobre toda la humanidad!’. Y el musulmán abofeteó al judío en la cara. El judío fue ante el Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) y le relató lo sucedido entre él y el musulmán. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) mandó llamar al musulmán y le preguntó al respecto. El musulmán le relató sobre el incidente, y el Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) dijo: ‘No me eleven por encima de Moisés, pues la gente perderá la conciencia el Día de la Resurrección y yo estaré entre ellos. Sin embargo, seré el primero en recuperar la conciencia y veré a Moisés de pie junto al trono. Y no sabré si ya había sido juzgado cuando fue fulminado antes el día del monte [Corán 7:143]³⁵ o perdió la conciencia y fue resucitado antes que mí’”.

³⁵ “Y cuando su Señor se mostró a la montaña, esta se convirtió en polvo y Moisés cayó inconsciente”.

El trato del Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) mencionado en este *hadiz*:

1. Procuraba la justicia y la equidad entre musulmanes e incrédulos, y darle a cada uno su justo derecho.
2. Escuchó atentamente el reclamo del judío contra uno de los musulmanes.
3. Exigió la presencia del musulmán denunciado por el judío y lo interrogó acerca de la denuncia. Esto es lo que distingue a esta gran religión del Islam.
4. Informó acerca de las virtudes del Profeta Moisés (la paz sea con él).
5. Se enojó cuando supo que el musulmán abofeteó al judío sin justo motivo.

Otras enseñanzas en este *hadiz*

1. No aceptó que se le atribuyera mayor rango o virtud que a Moisés (la paz y las bendiciones de Al-lah sean con ambos).
2. No se enojaba para su propio beneficio, sino que le molestaba que se violaran las prohibiciones de Al-lah.
3. Cuando se molestaba, se le notaba solo en su cara y nada más; pero cuando se violaba las prohibiciones de Al-lah, tomaba medidas concretas y efectivas.
4. Instaba a la gente a reflexionar y les hacía recuerdo del Día del Juicio Final.
5. Era muy gentil y generoso al mencionar a los otros Profetas de Al-lah (la paz y bendiciones de Al-lah sean con todos ellos).

6. A pesar de tener la profecía, nunca transgredía los límites de su conocimiento, y por eso dijo: “Y no sabré”, y esta es una señal de respeto por su Señor.

52. Aplicó el tali3n al judío que asesin3 a una muchacha

Texto del *hadiz* (Bujari 5295)

Anas relat3 que un judío aplast3 la cabeza de una muchacha con dos piedras. (La chica agonizaba). Se le pregunt3: “¿Qui3n te hizo esto? ¿Fulano? ¿Fulano?”. Se le fueron mencionando nombres hasta que se mencion3 el del judío; entonces ella asinti3 con la cabeza. El judío fue capturado y confes3 haberlo hecho. Entonces, el Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) orden3 que se le aplastara la cabeza con dos piedras.

(Bujari 2413)

Anas (que Al-lah est3 complacido con él) relat3 que un judío le quebr3 el cr3neo a una muchacha entre dos piedras y [mientras la chica agonizaba] se le pregunt3: “¿Qui3n te hizo esto? ¿Fulano? ¿Fulano?”. Hasta que se le nombr3 al judío y ella asinti3 con la cabeza. El judío fue capturado y confes3 su delito. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) orden3 que se le fracturara el cr3neo entre dos piedras.

El trato del Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) mencionado en este *hadiz*:

1. Confirmación de quién fue el autor del crimen a través del interrogatorio.
2. Su orden de cumplirse el talión inmediatamente contra el asesino.
3. La implementación de los castigos prescritos sobre los musulmanes y los no musulmanes.
4. Se hizo con el delincuente lo mismo que le hizo él a su víctima.

Otras enseñanzas en este *hadiz*

1. Cuando el amor por lo mundano entra en el corazón, la persona se hace ciega y obra sin cuidado ni juicio.

53. Dejó su cota de malla como garantía de un préstamo recibido de un judío

Texto del *hadiz* (Bujari 2069)

Anas Bin Malik llevó un poco de pan de cebada con manteca disuelta al Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él). El Profeta había empeñado su armadura a un judío de Medina a cambio de cebada para su familia, y yo lo escuché decir: ‘La familia de Muhammad (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) no tenía ni un *sa'* de trigo o granos para cenar, a pesar de que él tenía nueve esposas”’.

El trato del Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) mencionado en este *hadiz*:

1. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) vendía, compraba, dejaba garantías y aceptaba las invitaciones de los no musulmanes.
2. Defendía los derechos de la gente, incluso de los no musulmanes.

Otras enseñanzas en este *hadiz*

1. Vivía una vida ascética en este mundo y despreciaba lo terrenal. A pesar de tener poder para conseguir riquezas, él se conformaba con poco.
2. Él mismo se encargaba de comprar lo que necesitaba, aunque tuviera gente sirviéndolo. Hacía esto para enseñar, legislar y por humildad ante su Señor.
3. Buscaba los medios racionales para lograr sus objetivos. Vestir una cota de malla para protegerse no es negar la obligación de encomendarse a Al-lah, ya que el Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) era quién más se encomendaba a Al-lah.
4. Es lícito hacer tratos con los no musulmanes para cosas que no estén específicamente prohibidas, y no se toma en cuenta sus creencias y los tratos ilícitos que pueda haber entre ellos.

54. Debatía con los agoreros para demostrar a la gente su engaño

Texto del *hadiz* (Bujari 2055)

‘Abdul-lah Bin Omar relató que Omar salió con el Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) y un grupo de gente hacia Ibn Saiád³⁶. Caminaron hasta que lo encontraron jugando con otros niños cerca de las colinas de Banu Magála. Ibn Saiád estaba cerca de la pubertad. No se dio cuenta de su presencia hasta que el Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) lo golpeó con su mano y le dijo: “¿Das testimonio de que yo soy Mensajero de Al-lah?”. Ibn Saiád lo miró y le dijo: “Testifico que tú eres el Mensajero de los iletrados”. Ibn Saiád le dijo también: “¿Testificas que yo soy Mensajero de Al-lah?”. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) lo rechazó y le dijo: “Creo en Al-lah y Sus enviados. ¿Qué opinas?”. Ibn Saiád dijo: “Me visitan los sinceros y los mentirosos”. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) le dijo: “Estás confundido respecto al asunto”. Luego el Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) le dijo: “Estoy escondiendo algo (en mi pensamiento)”. Ibn Saiád dijo: “*ad-duj...*” (el Profeta pensaba en la sura “El humo” del Corán, en árabe *Ad-dujján*). El Profeta le dijo: “Desdichado, no podrás traspasar tus límites”. Omar dijo: “Déjame cortarle la cabeza, Mensajero de Al-lah”. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) le dijo: “Si es él (el Falso Mesías) no podrás vencerlo. Y si no es, pues no hay bien alguno para ti en matarlo”.

36 Ibn Saiád era un judío de Medinah sobre quien se había corrido la voz de que podía ser el *Masih Ad-Dayyal*, el Falso Mesías.

(Bujari 1354)

Az-Zuhri relató que Sálím Bin ‘Abdil-lah le contó que Ibn Omar relató que Omar salió con el Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) y un grupo de gente hacia Ibn Saiád. Caminaron hasta que lo encontraron jugando con otros niños cerca de las colinas de Banu Magála. Ibn Saiád estaba cerca de la pubertad. No se dio cuenta de su presencia hasta que el Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) lo golpeó con su mano y le dijo: “¿Das testimonio de que yo soy Mensajero de Al-lah?”. Ibn Saiád lo miró y le dijo: “Testifico que tú eres el Mensajero de los iletrados”. Ibn Saiád le dijo también: “¿Testificas que yo soy Mensajero de Al-lah?”. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) lo rechazó y le dijo: “Creo en Al-lah y Sus enviados. ¿Qué opinas?”. Ibn Saiád dijo: “Me visitan los sinceros y los mentirosos”. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) le dijo: “Estás confundido respecto al asunto”. Luego el Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) le dijo: “Estoy escondiendo algo (en mi pensamiento)”. Ibn Saiád dijo: “*ad-duj...*” (pero no pudo terminar la idea). El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) le dijo: “Desdichado, no podrás traspasar tus límites”. Omar dijo: “Déjame cortarle la cabeza, Mensajero de Al-lah”. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) le dijo: “Si es él (el Falso Mesías) no podrás vencerlo. Y si no es, pues no hay bien alguno para ti en matarlo”.

(Bujari 6238)

Az-Zuhri relató que Sálím Bin ‘Abdil-lah le contó que Ibn Omar dijo: “El Mensajero de Al-lah (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) fue con Ubai

Bin Ka'b al palmar donde estaba Ibn Saiád, pues deseaba oír algo de él sin que Ibn Saiád lo viera. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) lo vio durmiendo bajo una sábana murmurando algo. La madre de Ibn Saiád vio al Mensajero de Al-lah (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) escondiéndose entre los troncos de las palmeras y dijo a Ibn Saiád: “¡Sáf! –ése era el nombre de Ibn Saiád– aquí está Muhammad”. Con esto, Ibn Saiád despertó. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) dijo: “Si ella lo hubiera dejado, habríamos tenido certeza”.

El trato del Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) mencionado en este *hadiz*:

1. Su empeño en predicar el Islam a los no musulmanes.
2. Buscaba a los que se oponían al Islam y les predicaba y debatía con ellos.
3. Escuchaba con atención las preguntas del oponente y respondía con la respuesta certera.
4. Interrogaba a los agoreros para que sus *sahabah* conocieran sus engaños y no fuera confundido el débil que no tuviera mucho conocimiento del Islam.
5. Su sabiduría y visión amplia cuando le negó a Omar Al Farúq el permiso para matar a Ibn Saiád.
6. Su empeño en investigar la verdad acerca de Ibn Saiád y descubrir su verdadera naturaleza.
7. Predicaba el Islam a los adolescentes no musulmanes.

Otras enseñanzas en este *hadiz*

1. Su preocupación por los asuntos de los que se temía que pudiera surgir un perjuicio, y su seguimiento a estos asuntos.
2. Exponer las mentiras de los fraudulentos e interrogarlos para descubrir su realidad.
3. Informó que Ibn Saiád no podría traspasar los límites naturales que Al-lah le impuso.
4. Que los judíos de Medina, de los cuales Ibn Saiád formaba parte, reconocían la profecía de Muhammad (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él), pero alegaban que estaba limitada a los árabes.

55. Honraba los funerales de los no musulmanes

Texto del *hadiz* (Bujari 1311)

Yábir Bin ‘Abdul-lah dijo: “Una procesión fúnebre pasó frente a nosotros. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) se levantó y nosotros nos levantamos también. Le dijimos: ‘¡Mensajero de Al-lah! Es el funeral de un judío’. Él dijo: ‘Si ven la procesión fúnebre, pónganse de pie’”.

(Bujari 1312)

‘Amru Ibn Murra relató que ‘Abdurrahmán Ibn Abi Laila le dijo: “Estaban Sahl Bin Hunaif y Qais Bin Sa’d sentados en Al Qadisía cuando pasó frente a ellos una procesión fúnebre. Ambos se

pusieron de pie y se les informó que era un funeral de la gente local, de los *ahludh dhimma* (no musulmanes residentes en territorio musulmán y protegidos por el Estado musulmán que les da la nacionalidad), y ellos respondieron que, cuando una procesión fúnebre pasó frente al Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él), él se puso de pie. Cuando se le dijo que era el funeral de un judío, él respondió: ‘¿Acaso no es un ser humano?’”.

El trato del Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) mencionado en este *hadiz*:

1. Se ponía de pie por respeto cuando pasaba frente a él una procesión fúnebre, aunque no fuera de un musulmán.

Otras enseñanzas en este *hadiz*

1. Todo difunto es digno y debe ser honrado como tal sin importar su religión.
2. Tenía por grave todo lo relacionado con la muerte por el efecto que le causaba, sin importar si el difunto era musulmán o no.
3. El seguimiento fiel que hacían los *sahabah* de las acciones de su Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) y su empeño en practicar su Sunnah.

56. Fue paciente con los judíos que quisieron asesinarlo

Texto del *hadiz* (Bujari 3169)

Abu Hurairah dijo: “Cuando se conquistó Jaibar, se le dio como presente al Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) un cordero envenenado. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) dijo: ‘Reúnanme a los judíos que estén aquí’. Cuando se los reunió, el Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) les dijo: ‘Yo les preguntaré algo, ¿serán sinceros al responder?’. Dijeron: ‘Sí’. Les dijo: ‘¿Quién es su padre?’. Dijeron: ‘Es fulano’. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) les dijo: ‘Han mentido, pues su padre es fulano’. Dijeron: ‘Tienes razón’. Dijo: ‘Entonces, ¿serán sinceros sobre lo que les voy a preguntar?’. Dijeron: ‘Sí, Abu Al Qasim. Si mentimos, sabrás de nuestra mentira como supiste lo de nuestro padre’. Les preguntó: ‘¿Quién será la gente del Fuego?’. Dijeron: ‘Nosotros estaremos en él por poco tiempo, después del cual ustedes se quedarán en él por siempre’. Él dijo: ‘¡Serán humillados en el Fuego! ¡Por Al-lah! Nunca les vamos a suceder en el Fuego’. Luego les dijo: ‘¿Serán sinceros sobre lo que les voy a preguntar?’; dijeron: ‘Sí, Abu Al Qasim’. Les preguntó: ‘¿Han puesto veneno en este cordero?’; dijeron: ‘Sí’. Les dijo: ‘¿Qué los impulsó a hacer eso?’; dijeron: ‘Quisimos descansar de ti si eras falso; y si eras veraz, pues no te haría daño’”.

El trato del Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) mencionado en este *hadiz*:

1. Reunir a los que no aceptaban ser musulmanes y hablar con ellos a solas.

2. Su diálogo con los judíos, a través del cual se expuso el engaño de estos y su intento de asesinar al Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él).
3. Les informó a los judíos que les preguntaría algo y que debían responderle con la verdad.
4. Su paciencia hasta con los judíos que quisieron asesinarlo.
5. Su gran corazón al escuchar la respuesta de los judíos a sabiendas de que le estaban mintiendo.
6. Su gran paciencia ante sus palabras burlescas.

Otras enseñanzas en este *hadiz*

1. Los judíos no pudieron dejar sus mentiras y traiciones hasta con la más noble criatura, el Mensajero de Al-lah (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él).
2. La osadía de los judíos para dar veneno al Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) y desmentirle.
3. La veracidad de su misión y que era un Profeta que recibía revelación divina.

57. Era paciente y estaba predispuesto a responder las preguntas de los judíos

Texto del *hadiz* (Muslim 817)

Zaid, citando a su hermano, que escuchó a Abu Salam que narró que Abu Asmá Ar-Rahabi relató

que Zawbán, el sirviente del Mensajero de Al-lah (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) le dijo: Estaba de pie con el Mensajero de Al-lah (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) cuando llegó uno de los rabinos de los judíos ante él y le dijo: ‘La paz sea contigo, Muhammad’, y yo lo empujé fuertemente al punto que casi se cae. Me dijo: ‘¿Por qué me empujas?’, y yo le respondí: ‘¿Por qué no le dices Mensajero de Al-lah?’. El judío respondió: ‘Lo llamamos con el nombre con el que lo llama su familia’; y el Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) dijo: ‘Mi nombre es Muhammad, es el nombre con el que me llama mi familia’. El judío dijo: ‘Vine a preguntarte algo. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) le dijo: ‘¿Y te servirá de algo mi respuesta?’; y él le dijo: ‘Lo escucharé con mis propios oídos’.

“El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) estaba rayando en el suelo con un palo que tenía y le dijo: ‘Pregunta’. El judío dijo: ‘¿Dónde estará la gente cuando la Tierra sea transformada en algo distinto a los cielos y la Tierra de ahora?’; y el Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) le respondió: ‘Estarán en la oscuridad antes del puente’. El judío preguntó: ‘¿Quiénes serán los primeros a los se les permitirá pasar el puente?’; y el Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) respondió: ‘A los pobres entre los emigrados (*muhayirín*)’. Luego preguntó el judío: ‘¿Cuál será la primera comida que probará la gente del Paraíso?’; y el Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) respondió: ‘La primera comida de la gente del Paraíso será el lóbulo menor del hígado de pescado’. Luego preguntó el judío: ‘¿Y cuál será su almuerzo luego?’; y el Profeta (que la paz y

las bendiciones de Al-lah sean con él) respondió: ‘Se les sacrificará un toro del Paraíso que pastará por sus márgenes’. Luego preguntó el judío: ‘¿Y qué beberán luego?’; y el Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) respondió: ‘Beberán de una fuente llamada Salsabila’. Luego agregó el rabino: ‘Te preguntaré sobre algo que nadie sabe excepto un Profeta y uno o dos hombres’; el Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) le dijo: ‘¿Y te servirá de algo mi respuesta?’, y él le dijo: ‘Lo escucharé con mis propios oídos. Te preguntaré por los niños’. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) le respondió: “el esperma del hombre es blanquecino y el de la mujer amarillento. Cuando se juntan, si el esperma del hombre supera al de la mujer, el niño será varón si Al-lah lo permite. Y si el esperma de la mujer supera al del hombre, será una niña si Al-lah lo permite’.

“El judío dijo: ‘Dijiste la verdad y eres por cierto un Profeta’, luego se fue. Dijo el Mensajero de Al-lah (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él): ‘Sobre lo que me preguntó el judío, yo no sabía nada de ello hasta que él me lo preguntó. Es parte del conocimiento que Al-lah me dio’”.

El trato del Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) mencionado en este *hadiz*:

1. Recibió a un rabino de los judíos y escuchó con atención a todas sus preguntas.
2. Su paciencia y su humildad ante el hecho de que el judío lo llamase Muhammad y no “Mensajero de Al-lah”.
3. Su insistencia en saber si el judío se iba beneficiar de escucharlo, ya que le dijo: “¿Y te

servirá de algo mi respuesta?”, y lo dijo más de una vez.

4. Su gran corazón y su paciencia y optimismo de que haya beneficio, a pesar de que el judío le dijo: “Lo escucharé con mis propios oídos”.

Otras enseñanzas en este *hadiz*

1. Su gran respeto para con su Señor y el hecho de que aclaró que él no sabía ninguna de las respuestas a las preguntas del rabino y que fue Al-lah Quien le enseñó.
2. La gracia inmensa de Al-lah para con Su Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él), pues le facilitó las respuestas inmediatamente.
3. Los predicadores musulmanes deben tener paciencia, tolerancia, humildad y gentileza para con la gente a la que le predicán; y el Mensajero de Al-lah (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) es el ejemplo de ello, como nos relata este *hadiz*.

58. Participó de la conquista de Jaibar

Texto del *hadiz* (Bujari 381)

Anas relató: “El Mensajero de Al-lah (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) invadió Jaibar. Rezamos la oración del alba cuando aún estaba oscuro. Luego, el Profeta de Al-lah montó y montó Abu Talha; yo compartía la montura con Abu Talha. El Profeta de Al-lah (que la paz y las bendiciones de

Al-lah sean con él) aceleró el paso por el sendero a Jaibar y mi rodilla tocaba el muslo del Profeta de Al-lah (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él); luego, su *izár* (faldilla de tela) se levantó descubriendo su muslo hasta que vi la blancura del muslo del Profeta de Al-lah. Cuando entró en la población, gritó: ‘¡Al-lah es el más Grande! ¡Jaibar está perdida! Cuando atacamos a una nación, ¡que mala mañana espera a los advertidos!’. Lo dijo tres veces. Cuando la gente salía a sus labores [vieron a los musulmanes y] dijeron: ‘¡Muhammad y el ejército!’. Anas añadió: ‘Y conquistamos Jaibar por la fuerza y reunimos botín y cautivos. Entonces, vino Dahia y dijo: ‘¡Profeta de Al-lah! Dame una esclava de entre los cautivos’. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) le dijo: ‘Ve y toma una esclava’. Y tomó a Safía Bint Huyay. Luego vino un hombre ante el Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) y le dijo: ‘¡Profeta de Al-lah! Distes a Dahia a Safía Bint Huyay, señora de Quraidha y Nadhír. Solo tú la mereces’. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) dijo: ‘Llámenlo y que venga con ella’. Cuando llegó con ella, el Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) la vio y dijo a Dahia: ‘¡Toma otra esclava de entre los cautivos!’”. Anas añadió: “Y el Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) la liberó y se casó con ella. Su dote fue la misma liberación. Mientras estaban en el camino, Umm Sulaim preparó a la novia y la llevó ante el Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) por la noche ya como su esposa. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) amaneció, pues, casado y dijo: ‘Quien tenga algo [de comida para celebrar] que lo traiga’. Se extendió, entonces, un mantel de cuero; unos trajeron dátiles y otros trajeron mantequilla (uno de los narradores añadió:

me parece recordar que Anas mencionó el *sawiq*) y prepararon un plato de *hais*. Y este fue el banquete matrimonial del Mensajero de Al-lah (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él).

(Bujari 610)

Anas Ibn Málik relató: “Cuando el Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) nos comandaba para atacar una población, no ordenaba el ataque hasta después que amanecía. Entonces esperaba; si oía el *adhán*, suspendía el ataque; y si no lo oía, entonces iniciaba el ataque. Cuando salimos contra Jaibar llegamos allí de noche. Cuando amaneció y no oyó el *adhán*, montó [para iniciar el ataque] y yo monté detrás de Abu Talha [que compartía la montura con el Profeta y mi pie tocó el pie del Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él)].

“Los habitantes de Jaibar salieron con sus azadones y herramientas. Cuando vieron al Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) dijeron: ‘¡Muhammad, por Al-lah! ¡Muhammad y el ejército!’; y cuando los vio el Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) dijo: ‘¡*Al-lahu Akbar!* ¡*Al-lahu Akbar!* ¡Jaibar está perdida! Ya estamos ante la ciudad: {¡Qué terrible despertar les aguardaría a los que fueron advertidos!} [Corán 37:177]’”.

(Bujari 2893)

Anas Ibn Málik relató que el Mensajero de Al-lah (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) hizo la oración del alba cuando aún estaba oscuro, luego se subió a su montura y dijo: “¡*Al-lahu Akbar!* ¡*Al-lahu Akbar!* ¡Jaibar está perdida! Ya estamos ante la ciudad: {¡Qué terrible despertar

les aguardaría a los que fueron advertidos!) [Corán 37:177]”. Los habitantes de Jaibar estaban por sus sendas y decían: “¡Muhammad, por Al-lah! ¡Muhammad y el ejército!”.

El trato del Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) mencionado en este *hadiz*:

1. Participó personalmente junto con sus *sahabah* (que Al-lah esté complacido con ellos) en el ataque a los judíos en Jaibar.
2. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) no quería combatir ni lo deseaba. Por eso esperó hasta ver si se escuchaba el *adhán* dentro de Jaibar (una indicación de que los judíos no eran hostiles contra los musulmanes y que había musulmanes en la ciudad) para suspender el ataque.
3. Si planeaba un ataque contra una población pero escuchaba que en ella se pronunciaba el llamado al rezo musulmán (el *adhán*), suspendía el ataque.
4. Cuando combatía contra los politeístas, combatía solo contra los guerreros hostiles y dejaba con vida a las mujeres y a los niños.

Otras enseñanzas en este *hadiz*

1. Glorificó a su Señor cuando vio a los judíos salir de la ciudad para sus labores agrícolas; gritó “¡Al-lahu Akbar!” varias veces.
2. La participación de los *sahabah* en el banquete matrimonial con todo lo que llevaban de provisiones. Algunos aportaron con dátiles, otros con mantequilla y otros con *sawiq* (un tipo de trigo).

59. Guardó silencio ante la pregunta del judío respecto a lo que Al-lah aún no le había revelado

Texto del *hadiz* (Muslim 7059)

Abdul-lah relató: “Mientras caminaba con el Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) por un cultivo, él se apoyaba en un bastón de palma. De pronto pasó un grupo de judíos. Se dijeron entre sí: ‘Preguntémosle sobre el espíritu’, y otros dijeron: ‘¿Por qué le van a preguntar? No vaya a ser que les responda algo que les disguste’. Al final acordaron preguntarle, así que uno se adelantó y le preguntó sobre el espíritu. El Profeta calló por un tiempo y se quedó sin responder. Yo supe que le estaba viniendo la revelación y me quedé quieto. Después que le descendió la revelación dijo: {Te preguntan acerca del espíritu. Diles: “El espíritu es una de las creaciones de Dios, de las que solo Él tiene conocimiento. No se les ha permitido acceder sino a una pequeña parte del inmenso conocimiento de Dios”} [Corán 17:85]”.

El trato del Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) mencionado en este *hadiz*:

1. Escuchó con atención la pregunta de los judíos.
2. Se calló después de oír la pregunta y no respondió nada.
3. Respondió a la pregunta después de que le descendió la revelación al respecto.
4. Tuvo paciencia y fue gentil con la terquedad de los judíos que se empeñaron en preguntarle.

Otras enseñanzas en este *hadiz*

1. Su gran respeto por su Señor, ya que mantuvo silencio y no le respondió de inmediato al judío.
2. La gracia de Al-lah sobre su Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) al darle la revelación.

60. Escuchó a un rabino que hablaba sobre los atributos de Al-lah en la Torá

Texto del *hadiz* (Bujari 4811)

‘Abdul-lah Bin Mas’ud dijo: “Un rabino fue ante el Mensajero de Al-lah (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) y dijo: ‘¡Muhammad! Nosotros encontramos (en nuestras escrituras sagradas) que Al-lah se pone los cielos sobre un dedo, las tierras en otro dedo, los árboles en otro dedo, el agua y la tierra en otro dedo y el resto de las criaturas sobre otro dedo; y dice: «Yo soy el Rey»’. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) empezó a reír hasta que se vieron sus dientes premolares, en confirmación a lo dicho por el rabino; después recitó: {[Los idólatras] no han valorado a Dios en Su verdadera magnitud. El Día de la Resurrección contendrá toda la Tierra en Su puño³⁷, y los cielos estarán plegados en Su diestra. ¡Glorificado y enaltecido sea Dios! Él está por encima de lo que Le asocian) (Corán 39:67)”.

El trato del Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) mencionado en este *hadiz*:

³⁷ Los incrédulos no han valorado a Al-lah, pues lo describen con atributos insulsos que no tienen significado ni aportan beneficio, además de ser antropomórficos.

1. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) recibía amablemente a quien lo visitaba, fuera musulmán o incrédulo.
2. Escuchaba con atención las preguntas de los judíos y sus dudas.
3. Su humildad, pues le respondió a pesar de que el judío lo llamaba por su nombre, Muhammad (en vez de decirle Profeta o Mensajero de Al-lah).
4. Su risa confirmando las palabras del rabino.
5. Expuso una evidencia del Corán de que los judíos no valoraron correctamente a Al-lah.

Otras enseñanzas en este *hadiz*

1. Los libros sagrados se confirman unos a otros, y todos coinciden en la unicidad de Al-lah y Sus atributos de perfección.
2. Los judíos sabían que lo que se le reveló a Muhammad es verídico; le pedimos a Al-lah que nos proteja de la terquedad y la soberbia.

61. Escuchó a un rabino que informaba sobre los sucesos del Día de la Resurrección

Texto del *hadiz* (Bujari 6520)

Abu Sa'id Al Judrí dijo: "El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) dijo: 'El planeta Tierra será como un pan en el Día de la Resurrección. El Poderoso lo sujetará en Su mano como uno de

ustedes que sujeta un pan para un viaje; y ese pan será entretenimiento para los habitantes del Paraíso'. Vino un hombre de los judíos y dijo: '¡Que el Misericordioso te bendiga, Abu Al Qasim! ¿Te informo del entretenimiento de los habitantes del Paraíso en el Día de la Resurrección?'. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) le dijo: 'Claro'. El judío dijo: 'La tierra será como un pan', como había dicho el Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él). Entonces, el Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) nos miró y rio hasta que se vieron sus premolares. Luego dijo el judío: '¿Les informo sobre lo que untarán (en el pan)? Será *Balam* y *nun*'. Le dijeron: '¿Qué es eso?'. Dijo: 'Es un toro y un pez; setenta mil comerán de lóbulo menor de su hígado'".

El trato del Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) mencionado en este *hadiz*:

1. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) recibía amablemente a quien lo visitaba, musulmán o no.
2. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) atendió el pedido del judío de informarle sobre la recepción hospitalaria que se le dará a la gente del Paraíso, y en otra ocasión sobre la comida de la gente del Paraíso.
3. Su risa y alegría por la coincidencia entre lo que él les enseñaba a sus *sahabah* y lo que creían los *Ahlu Kitáb*.
4. Su humildad, pues escuchó con atención una noticia que él ya sabía.

Otras enseñanzas en este *hadiz*

1. El estudiante de ciencias islámicas no debe negarse a conocer cosas beneficiosas.

62. Era paciente ante los ataques de los judíos y sus brujerías

Texto del *hadiz* (Bujari 5765)

Aisha dijo: “El Mensajero de Al-lah (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) fue hechizado hasta que le parecía haber hecho algo y no lo había hecho en realidad. Un día oró y oró, luego dijo: ‘Siento que Al-lah me ha informado cómo podré curarme. Dos hombres vinieron a mí, uno se sentó junto a mi cabeza y el otro junto a mis piernas. Uno dijo al otro: ¿Cuál es la dolencia de este hombre? El otro respondió: Ha sido hechizado. El primero dijo: ¿Y quién lo hechizó?; el segundo respondió: Labid Bin Al A’sam. El primero preguntó: ¿Con qué?; el segundo dijo: Con un peine, con un poco de cabello que quedó en él y con el polen de una palmera macho. El primero preguntó: ¿Y dónde está (el embrujo)?; el segundo dijo: En el pozo de Dharwán’. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) fue hasta el pozo y volvió; luego dijo a Aisha : ‘Sus palmeras son como las cabezas de los demonios’. Yo dije: ‘¿Lo extrajiste (el embrujo)?’. Él dijo: ‘No, pues he sido curado por Al-lah y temí que causara mal a la gente’”.

El trato del Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) mencionado en este *hadiz*:

1. El manejo inteligente y sabio de la situación para lidiar con lo que habían hecho los judíos que intentaron embrujarlo.

2. Su paciencia ante las agresiones de los judíos.
3. Se rehusó a vengarse de los judíos que se habían confabulado para embrujarlo.

Otras enseñanzas en este *hadiz*

1. La gracia de Al-lah para con su Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) ya que le envió dos hombres para indicarle el lugar del embrujo.
2. Recurrir a Al-lah con la plegaria y con la devoción a Él, Glorificado sea.
3. La plenitud de su fe monoteísta, pues no recurrió a los medios materiales para anular los embrujos, sino que recurrió a Al-lah pidiéndole que deshiciera el embrujo.
4. Repetir la plegaria tres veces.
5. Recurrir a las leyes naturales, como es el tratamiento de la enfermedad.
6. Fue una expresión viva de la fe monoteísta, pues atribuyó la cura y su salud a Al-lah.
7. Demostró a su nación que, como al resto de la gente, a él también le afectaban las enfermedades y el daño, sin que eso disminuyera su capacidad de comunicar el mensaje.
8. Daba preferencia al beneficio del Islam sobre su propio beneficio personal.
9. La protección de Al-lah a Su mensaje, pues sin importar cuánto complotaran e intrigaran sus enemigos, no pudieron detener la comunicación de su mensaje.

63. Era tolerante ante las malas intenciones de los judíos

Texto del *hadiz* (Bujari 6030)

Aisha relató que los judíos entraron a ver al Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) y le dijeron: “*Al sam ‘alaik* (que te mate el veneno)”. Ella los maldijo diciendo: “Y sobre ustedes sea la muerte y que Al-lah los maldiga y que se enoje con ustedes”; y el Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) le dijo: “¿Qué tienes? Debes ser gentil; evita la violencia y la grosería”. Aisha agregó: “Dije: ‘¿No oíste lo que te dijeron?’. Y él dijo: “¿Y no oíste tú lo que yo les respondí: Para ustedes también? A mí se me responderá sobre ellos y a ellos no se les responderá sobre mí”.

El trato del Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) mencionado en este *hadiz*:

1. Attendía a quien lo visitaba, aunque no fuera musulmán.
2. Escuchó atentamente lo que ellos alegaban era un saludo y les respondió con frases breves y precisas, del modo pertinente.
3. Era gentil con las personas que trataba, aunque fuesen sus enemigos.
4. Era paciente y tolerante con los ataques que recibía de parte de los judíos.

Otras enseñanzas en este *hadiz*

1. Lo mezquino y bajo de estas personas al tratar con quien ellos sabían que es un Profeta. Al-lah nos libre de ello.

2. Los predicadores deben ser pacientes, tolerantes y estar atentos.

64. Aportaba dinero para acercar a los judíos al Islam y para evitar las disputas

Texto del *hadiz* (Bujari 7192)

Sahl Bin Abi Hazma relató, junto con destacados líderes de su gente, que: “Abdul-lah Bin Sahl y Muhaisa Bin Mas’ud Bin Zaid, dos musulmanes, partieron hacia Jaibar, que en esa época tenía una tregua firmada (con los musulmanes). Al llegar, se separaron. Al tiempo, Muhaisa buscó a ‘Abdul-lah Bin Sahl y lo encontró desangrándose y agitándose en los espasmos de la muerte, pues fue asesinado. Lo enterró y luego volvió a Medina. Entonces, ‘Abdur Rahman Bin Sahl, Muhaisa y Huwaisa, hijos de Mas’ud fueron a ver al Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él). Ábdur Rahman quiso hablar; el Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) le dijo: ‘Que sea uno mayor, que sea uno mayor’, pues era el menor, y ‘Abdur Rahmán calló. Entonces hablaron los otros dos. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) les dijo: ‘¿Son capaces de jurar al respecto y tomar sus derechos del asesino de su familiar (el talión o la indemnización)?’. Ellos dijeron: ‘¿Cómo podríamos jurar si no presenciamos ni vimos nada?’. Él dijo: ‘Entonces los judíos podrán redimirse haciendo cincuenta de ellos el juramento de inocencia (*Al Qasáma*)’. Dijeron: ‘¿Cómo podremos aceptar el juramento de un pueblo incrédulo?’. Entonces, el Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah

sean con él) pagó la indemnización de sus propios recursos, en la cantidad de cien camellos que fueron traídos a la casa, y uno de ellos me pateó”.

El trato del Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) mencionado en este *hadiz*:

1. Recibió a una delegación de judíos y escuchó sus quejas.
2. Gastó de sus propios recursos para acercarse más a los judíos, con la esperanza que se islamizaran. También se citó que pagó de sus recursos la indemnización por asesinato para aplacar la ira de los familiares del difunto. Ambas opiniones pueden ser ciertas a la vez.
3. Su absoluta equidad entre ambos bandos en disputa: los musulmanes y los judíos.

Otras enseñanzas en este *hadiz*

1. La legalidad de *Al Qasáma* (el juramento grupal).
2. La voluntad de dar la preferencia al mayor entre los presentes.
3. Procurar consolar a los familiares del asesinado y aplacar la ira de sus corazones.

65. Ordenó a Zaid Bin Zábít que aprendiera el idioma hebreo

Texto del *hadiz* (Bujari 7195)

Zaid Bin Zábít relató que el Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) le ordenó que

aprendiera la escritura de los judíos. Dijo: “Hasta le escribí al Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) sus escritos y le leía los escritos que ellos le enviaban”. Dijo Omar, en presencia de Ali, Abdurrahmán y Osmán: “¿Qué dice esta?” (sobre una acusada en un juicio). Dijo Abdurrahmán Bin Hátib (traduciendo): “Te está informando de su pareja, el que fornicó con ella”. Dijo Abu Yamra: “Yo traducía entre Ibn ‘Abbás y la gente”. Algunos dijeron: “La autoridad debe contar con intérpretes traductores”.

El trato del Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) mencionado en este *hadiz*:

1. Le ordenó a Zaid que aprendiera la escritura de los judíos.
2. Le ordenó hacerlo con un objetivo: que hubiera entre los musulmanes alguien que redactara los escritos del Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) para los judíos y que leyera, a su vez, los escritos que ellos le dirigían a él.
3. Su interés por que se aprendan los idiomas de los no musulmanes para predicar el Islam en esos idiomas.

Otras enseñanzas en este *hadiz*

1. El Profeta no solo ordenó a Zaid aprender el idioma, sino perfeccionar su aprendizaje.
2. Uno de los objetivos de aprender dicho idioma era entablar lazos de entendimiento entre ambas comunidades y a la vez poder hacerles llegar el mensaje del Islam y sus evidencias de la mejor manera.

66. Aceptaba los regalos de los no musulmanes

Texto del *hadiz* (Muslim 5948)

Abu Humaid Al Sa'idi dijo: "Partimos hacia la batalla de Tabuk con el Mensajero de Al-lah (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él). Cuando llegamos a Wádi Al Qura, había una mujer que poseía un huerto. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) dijo a sus *sahabah*: 'Estimen el valor de los frutos'. El Mensajero de Al-lah (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) contó diez *awsuq* (unos 1.800 Kg. aprox.) y dijo a la mujer: 'Revisa qué saldrá de tu huerto'. Cuando llegamos a Tabuk, el Mensajero de Al-lah (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) dijo: 'Esta noche nos azotará un fuerte viento. Que no se levante nadie, y quien tenga un camello que lo asegure'. Aseguramos los camellos y nos azotó un fuerte viento. Un hombre se levantó y fue lanzado hasta la montaña de Tai'. El gobernante de Elat (en el golfo de Aqaba, Mar Rojo) regaló al Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) una mula blanca y un manto; y le escribió una carta diciéndole que su gente se quedaría en su territorio y le pagaría tributo (*Yizia*). Cuando regresaba el Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) por Wádi Al Qura, dijo a la mujer del huerto: '¿Cuánto tiene tu huerto?'. Ella dijo: 'Diez *awsuq*', lo que el Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) había estimado. Luego el Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) dijo: 'Estoy con prisa para llegar a Medina, quien quiera acompañarme que se apresure'. Cuando llegó a las afueras de Medina, dijo: 'Esta es Tába'. Cuando

vio la montaña de Uhud dijo: ‘Esta es Uhud, nos ama y la amamos. ¿Les digo cuál es la mejor gente de los *Ansar*?’. Le dijeron: ‘¡Claro que sí!’. Dijo: ‘El clan Banu An-Nayyár y después el clan Banu ‘Abd Al Ash-hal y después Banu Sa’ida o Banu Al Hariz Bin Al Jazray; y en todas las familias de los *Ansar* está el bien’. Luego alcanzamos a Sa’d Bin ‘Ubáda y Abu Usaid le dijo: ‘¿No viste que el Mensajero de Al-lah (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) mencionó a las mejores familias de entre los *Ansar* y nos mencionó de último?’. Luego Sa’d alcanzó al Mensajero de Al-lah (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) y le dijo: ‘Mensajero de Al-lah, mencionaste a las mejores familias de entre los *Ansar* y nos mencionaste de último’; y él respondió: ‘¿Acaso no les basta con estar entre los mejores?’”.

El trato del Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) mencionado en este *hadiz*:

1. Recibía a todos los que venían a él y recibía las cartas que se le enviaban.
2. Participaba en persona en varias de las batallas, aún a riesgo de su propia integridad física.
3. Aceptaba regalos tanto de los musulmanes como de los no musulmanes siempre y cuando el hacerlo no implicase algo prohibido y fuese una fuente de bien que promueva el entendimiento entre las comunidades y las personas. También evitaba recibir regalos que tenían como objetivo manipular o influenciar negativamente a los musulmanes.
4. Solía retribuir los regalos. Por ejemplo, al gobernante de Elat le regaló una preciosa capa, y esto era parte de su generosidad.

Otras enseñanzas en este *hadiz*

1. Solía cuidarse de los asuntos sospechosos o riesgosos.
2. Es lícito calcular los dátiles estando aún en el árbol.
3. Las virtudes de Medina y de los *Ansar*.
4. Es lícito comparar entre los *sahabah* citando por nombre a los mejores.
5. Una prueba de la veracidad de su profecía está en su advertencia sobre el ventarrón.
6. Es lícito dar regalos y es lícito retribuirlos.
7. El beneficio de calcular los frutos estando en los árboles (*jars*) para facilitar su consumo, para facilitar su venta y para beneficiar a las familias, los vecinos y los necesitados, pues prohibir tal acción crearía dificultades.
8. Acelerar el paso al retornar a casa de un viaje.

67. Predicó el Islam al Emperador romano

Texto del *hadiz* (Bujari 7)

Ibn ‘Abbás relató: “Abu Sufián Bin Harb me contó que Heraclio lo mandó llamar mientras él acompañaba una caravana de Quraish. Eran mercaderes haciendo negocios en las tierras de Sham (La Gran Siria otomana), en la época cuando el Mensajero de Al-lah (que la paz y las

bendiciones de Al-lah sean con él) hizo una tregua con Abu Sufián y los incrédulos de Quraish. Abu Sufián y su gente se encontraron con Heraclio en Jerusalén. Heraclio los llamó a su corte en presencia de los mayores dignatarios bizantinos; luego pidió la presencia de su intérprete, el cual tradujo la pregunta de Heraclio así: '¿Quién de ustedes tiene el parentesco más cercano con el hombre que se declara Profeta?'. Abu Sufián dijo: 'Yo soy su pariente más cercano (de entre los presentes)'. Heraclio dijo: 'Que se acerque a mí y que sus compañeros se paren cerca y detrás de él'. Abu Sufián añadió: 'Heraclio dijo a su intérprete que diga a mis compañeros que él deseaba interrogarme acerca de aquel hombre (el Profeta) y que si mentía ellos debían corregirme. ¡Por Al-lah! Si no fuese el temor a que mis compañeros me tacharan de mentiroso, hubiese mentido acerca de Muhammad (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él). La primera pregunta que me hizo sobre él fue: ¿Cómo consideran ustedes su origen? Yo respondí: Es de buena familia. Luego me preguntó: ¿Alguien ha reclamado algo así antes (la profecía)? Respondí: No. Heraclio preguntó: ¿Lo siguen los nobles o los humildes? Le respondí: Lo siguen los humildes. Dijo: ¿Y estos aumentan o disminuyen? Respondí: Aumentan. Luego preguntó: ¿Alguno de sus seguidores lo ha abandonado y ha renunciado a su religión por descontento de la misma? Respondí: No. Dijo: ¿Lo han acusado de mentir antes de su reclamo (de la profecía)? Respondí: No. Dijo: ¿Ha traicionado alguna vez su palabra? Respondí: No. Hicimos una tregua con él pero no sé qué hará en ese tiempo. No encontré oportunidad de decir algo en contra de Muhammad excepto eso. Heraclio preguntó: ¿Lo han combatido? Dije: Sí. Dijo: ¿Y cómo han salido ustedes del combate? Dije: Ha sido una

guerra pareja; a veces triunfa él y a veces nosotros. Dijo: ¿Y qué les prescribe? Respondí: Dice: Adoren solo a Dios; no Le atribuyan copartícipes y dejen de adorar lo que adoraban sus padres. Y nos recomienda la oración, la sinceridad, la castidad y el buen trato a los parientes. Entonces dijo al intérprete: 'Dile: te pregunté por su origen y me dijiste que era noble entre ustedes. Así también, los Enviados surgen entre los nobles de su pueblo. Te pregunté si alguien había reclamado lo mismo que él antes y me dijiste que no. Si hubieras respondido que sí, habría pensado que no hace más que seguir el reclamo de alguien más. Te pregunté si hubo entre sus ancestros algún rey y dijiste que no. Si hubieses dicho que sí, habría pensado que es un hombre buscando recuperar el reino de sus ancestros. Te pregunté si lo habían acusado de mentir antes de reclamar la profecía y dijiste que no; así es que no pregunto cómo un hombre que no miente sobre otros hombres mentiría sobre Dios.

Luego te pregunté si lo siguen los ricos o los pobres; me dijiste que eran los pobres y, de hecho, estos son los que siempre siguen a los enviados. Luego te pregunté si sus seguidores van en aumento; me dijiste que sí. Así sucede con la verdadera fe hasta que se completa. Te pregunté si alguno de sus seguidores reniega descontento de su religión y dijiste que no. Pues así es con la fe cuando sus deleites invaden los corazones. Te pregunté si es que traiciona y me dijiste que no, pues tampoco los enviados traicionan. Luego te pregunté qué les prescribe y me dijiste que les ordena que adoren solo a Dios y que no Le atribuyan copartícipes, que les prohíbe adorar ídolos y que les ordena practicar la oración, la sinceridad y la castidad. Si es verdad lo que dices pues pronto ocupará

este lugar. Sabía que vendría, pero nunca pensé que surgiría entre ustedes. Si estuviese seguro de poder encontrarlo, me apresuraría a hacerlo; y si lo encontrase, lavaría sus pies’. Luego pidió la carta del Mensajero de Al-lah (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) que Dihia había entregado al Gobernador de Busra y este a su vez entregó al Emperador para que la leyera. Heraclio la leyó y contenía lo siguiente: “En el nombre de Al-lah, Clemente y Misericordioso. De Muhammad, hijo de ‘Abdul-lah y Enviado de Al-lah; a Heraclio, gobernante de los bizantinos: La paz sea con quien sigue la guía. Dicho esto, te invito al mensaje del Islam. Si te haces musulmán serás salvo y Al-lah te duplicará la recompensa. Y si rechazas la invitación al Islam, cargarás con el pecado de tus súbditos. {Di: “¡Oh, Gente del Libro! Convergamos en una creencia común: No adoraremos sino a Dios, no Le asociaremos nada y no tomaremos a nadie como divinidad fuera de Dios”. Pero si no aceptan, digan: “Sean testigos de que nosotros solo adoramos a Dios”} [Corán 3:64]”.

El trato del Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) mencionado en este *hadiz*:

1. Su empeño por predicar a los no musulmanes y difundir el Islam antes que combatir contra ellos.
2. Enviaba cartas a los cristianos invitándolos al Islam.
3. Iniciaba las cartas con “En el nombre de Al-lah, Clemente y Misericordioso”, aunque la carta estuviera dirigida a un incrédulo.
4. Su humildad y respeto de los límites del modo en que su Señor lo denominó, ya que dijo en

su carta: “De Muhammad, hijo de ‘Abdul-lah y Enviado de Al-lah; a Heraclio, gobernante de los bizantinos...”.

5. Se dirigió a Heraclio con la expresión “Gobernante de los bizantinos” para que tal vez así pudiera Heraclio estar más abierto a la verdad.
6. Se dirigió a Heraclio con una expresión halagadora, ya que Al-lah le ordenó ser amable al predicar el Islam a alguien: Al-lah dijo: {... pero hablemle cortésmente, para hacerlo entrar en razón o sienta temor de Dios} [Corán 20:44].
7. Su sobriedad en los escritos. Fue objetivo, apegándose a la verdad sin exagerar con los epítetos ni ofender; por eso dijo “gobernante de los bizantinos”.
8. Inició su carta con “La paz sea con quien sigue la guía...”, porque quien sigue la guía divina está a salvo del castigo de Al-lah.
9. Advirtió a quienes les escribía que, si se empeñaban en negarse ante la verdad, cargarían con el pecado de sus súbditos y seguidores que morirían en el desvío. Al-lah dijo: {Ellos no solo cargarán con sus propios pecados, sino también con los pecados que cometan aquellos que ellos extraviaron. El Día de la Resurrección se les preguntará acerca de las mentiras que inventaban} [Corán 29:13].
10. Enviar mensajeros a las tierras enemigas para el beneficio de la prédica del Islam.
11. Su elocuencia y brevedad en sus escritos eligiendo muy bien las palabras. Y cómo no

sería así si Al-lah le concedió *yawámi' al kalim*, la habilidad de decir mucho con pocas palabras.

12. Sus palabras siempre fueron sinceras para todos con los que trataba, y la prueba de ello es el testimonio de los incrédulos a su favor.
13. Su honestidad y sinceridad hasta con los no musulmanes, tal como lo testificaron sus propios enemigos.

Otras enseñanzas en este *hadiz*

1. Es lícito viajar a tierras enemigas con algunas pocas aleyas escritas del Corán.
2. Aquel de los *Ahlul Kitáb* que conoce a nuestro Profeta Muhammad (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) y cree en él, tiene doble recompensa.
3. Es *sunnah* decir: *Amma ba'd* (entonces) en los discursos y cartas.

68. Usaba un sello para estampar con él sus cartas

Texto del *hadiz* (Bujari 65)

Anas relató: “El Mensajero de Al-lah hizo una carta –o quiso hacerla– y le dijeron: ‘Ellos (los gobernantes) no leen las cartas que no van selladas’. Entonces, se mandó hacer un anillo de plata con un sello que decía: «Muhammad, Mensajero de Al-lah» en relieve. Aún me parece ver el blanco brillo en su mano”. Shu’ba, uno de

los narradores dijo: “Le pregunté a Qatáda (otro narrador de la cadena): ‘¿Quién dijo que el anillo decía: «Muhammad, Mensajero de Al-lah» en relieve?’, y me respondió: ‘Anas’”.

El trato del Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) mencionado en este *hadiz*:

1. Usar un sello para confirmar la autenticidad de las cartas oficiales entre el Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) y los no musulmanes.

Otras enseñanzas en este *hadiz*

1. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) se conformó con poner su sello en un anillo de plata, pues el hombre musulmán no debe usar oro.
2. Aceptaba consejos de sus subordinados y obraba según sus implicaciones.

Referencias bibliográficas

- *At-Tuhfa Al Madaniá sil 'Aqida As-Salafía*, Hamd Bin Násir Bin Osmán Bin Mu'ammar An-Naydi At-tamimi Al Hanbali. Edición: Abdusalám Bin Biryis Bin Násir Bin Al Abdulkarím.
- *Taisír ul Karím Arrahmán fi tafsír Kalám il Manán*, Abdurrahmán Bin Násir Bin Abdul-lah As-Sa'di. Edición: Abdurrahmán Bin Al Mu'alla Bin Al Luwaihiq. Editorial Ar-Risála, primera edición 1420 H/ 2000 E.C.
- *Al Yámi' Al Musnad As-Sahíh Al Mujtasar min Umur Rasúli-lah wa Sunanuhu wa Aiamuh / Sahíh Al Bujari*, Muhammad Bin Isma'il Abu Abdil-lah Al Bujari Al Yu'fi Al Bujari, Markaz Ar-Risála Lid-Dirását wa Tahqíq At-Turáz. Editorial Muassasat Ar-Risála, edición nueva 1423H/ 2012 E.C.
- *Al Yámi' Al Musnad As-Sahíh Al Mujtasar min Umur Rasúli-lah wa Sunanuhu wa Aiamuh / Sahíh Al Bujari*, Muhammad Bin Isma'il Abu Abdil-lah Al Bujari Al Yu'fi Al Bujari, Editor: Muhammad Zuhair Bin Násir An-Násir, Editorial Dar Tawq An-Nayát, edición nueva con adición de la numeración de Muhammad Fuad Abdulbaqi 1422 H.
- *Sahíh Muslim Bisharh An-Nawawi Muwafiq lil Mu'yam Al Mufahras Lialfádh il Hadiz*, revisado y corregido por un grupo de estudiantes bajo supervisión de Hasan 'Abbás Qutb, Ed. Dar 'Alam Al Kutub, primera edición, 1424 H/2003 E.C.
- *Maymu' Fatawa wa Rasael Fadilat ish-Shajj Muhammad Bin Sálíh Al 'Uzaimín*, recopilado

y ordenado por: Fahd Bin Násir Bin Ibrahim As-Sulaimán, ed. Dar Al Watan/dar Az-Zuraia, última edición 1413 H.

- *Fathul Bári Bisharh Sahíh Al Imám Abi AbdAl-lah Muhammad Bin Ismail Al Bujari*, del Imam Al Háfidh Ahmad Bin Ali Ibn Hayar Al ‘Asqaláni. Presentación, revisión y comentarios: Abdulqádir Shiba Al Hamad, primera edición 1421 H/2001 E.C.
- *Fathul Bári Sharh Sahíh Al Bujari*, del Imam Ahmad Bin Ali Ibn Hayar Abul Fadl Al ‘Asqaláni, Editorial Dar Al Ma’rifa, Beirut 1379 H.
- *Al Musnad As-Sahíh Al Mujtasar Binaqlil ‘Adli ‘Anil ‘Adli ila Rasúli-lah*, Muslim Bin Al Hayyáy Abul Hasan Al Qushairi An-Naisaburi. Edición: Muhammad Fuad Abdulbaqi, Ed. Dar Ihiá At-Turaz Al ‘Arabi, Beirut.
- *Al Musnad As-Sahíh Al Mujtasar Binaqlil ‘Adli ‘Anil ‘Adli ila Rasúli-lah*, Muslim Bin Al Hayyáy Abul Hasan Al Qushairi An-Naisaburi. Editorial Ar-Risála, primera edición 1434 H/2013 E.C.
- *Al Misbah Al Munir fi Tahdhíb Tafsir Ibni Kazir*, recopilado por un grupo de eruditos bajo la supervisión de Safiurrahmán Al Mubarakfuri.
- *Al Minháy Sharh Sahíh Muslim Bin Hayyáy*, Abu Zakaríá Muhiddín Iahia Ibn Sharaf An-Nawawí. Ed. Dar Ihiá At-Turáz Al ‘Arabi, Beirut. Segunda edición 1392 H.

Índice temático

Prólogo	3
Metodología de la investigación.....	7
Capítulo 1.....	11
El trato que daba el Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) a los politeístas	11
1. Predicaba con firmeza los fundamentos de su religión a pesar de las amenazas.....	11
2. Soportaba con paciencia las agresiones de los idólatras cuando rezaba en el Hiyr de la Ka'ba.....	13
3. Rogó contra los incrédulos después de que lo agredieron durante su rezo	15
4. Rogó que la tribu de Daws se encaminara en la senda recta	19
5. Rogó por lluvia para los no musulmanes tras una sequía	20
6. Se esforzaba por invitar a su tío al Islam	25
7. Intercedía por su tío incrédulo, por lealtad a él y reciprocidad del buen trato recibido	28
8. Adoptaba un método pedagógico e ilustrativo cuando predicaba a la gente	30
9. Se esforzaba por predicar a los incrédulos enviándoles mensajeros.....	33

10.	Se preocupó por enviar una carta al gobernante de Bahrain.....	36
11.	Retribuía los favores aunque provinieran de un no musulmán.....	38
12.	Saludaba a toda la gente por igual	43
13.	Se preocupaba por la buena relación con los padres, aunque no fueran musulmanes	47
14.	Cumplía los compromisos con los no musulmanes.....	49
15.	Cumplía lo pactado con los no musulmanes ..	63
16.	Reconocía los méritos y favores de los no musulmanes aún después de muertos.....	65
17.	Cumplía los compromisos adquiridos, incluso con los idólatras hostiles.....	66
18.	Era indulgente con los no musulmanes	67
19.	Fue indulgente con alguien que intentó asesinarlo.....	71
20.	Era misericordioso con sus oponentes	73
21.	Condenó el asesinato de mujeres y niños durante la guerra	75
22.	Ordenaba la gentileza hasta con el agresor ...	76
23.	Era generoso incluso con los no musulmanes	78
24.	Fue paciente y gentil con un no musulmán que quería exorcizarlo.....	79
25.	Respondía cuando un no musulmán lo llamaba	82

26. Escuchaba las preguntas que le hacían los no musulmanes85
27. Se preocupaba mucho por el Tawhid al responder las preguntas de los no musulmanes87
28. Mandaba emisarios para retirar los ídolos.....91
29. Aconsejaba a los no musulmanes para que se apresuraran a islamizarse93
30. Mostró la fuerza de los musulmanes ante los incrédulos durante el Tawáf y el Sa'i95
31. Aplicó las penas prescritas a los criminales... 97
32. Era justo en el trato a los prisioneros de guerra, aunque fueran familiares..... 99
33. Se esforzaba por aplicar la equidad y eliminar las injusticias101
34. Seguía los movimientos del enemigo y asignaba espías para ello102
35. Estaba comprometido en proteger a los musulmanes contra la maldad del enemigo..106
36. Tomó a un no musulmán como guía en un viaje.....107
37. Habló a los politeístas muertos..... 118
38. Demostró fuerza y valor ante los oponentes..121
39. No recurría a la ayuda de los no musulmanes durante la guerra 123
40. Obsequios, compras y ventas con los no musulmanes..... 125

Capítulo 2 129

El trato que daba el Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) a los Ahlu Kitáb 129

41. Su primer objetivo era invitar a los no musulmanes a entrar al Islam 129
42. Adoptaba una metodología lógica y retórica al debatir con los judíos..... 131
43. Repitió varias veces la invitación a los judíos para entrar al Islam 135
44. Visitó a un joven judío enfermo 138
45. Daba la razón a un no musulmán cuando decía la verdad 139
46. Hacía seguimiento al cumplimiento de los mandamientos de Al-lah incluso entre los judíos.....142
47. Su desacuerdo con los judíos y su exaltación de “los días de Al-lah” 145
48. Exhibía la fuerza de los musulmanes frente a los enemigos para frustrar cualquier aspiración que tuviesen de derrotarlos146
49. Se preocupaba por los derechos de la gente, aunque no fueran musulmanes..... 147
50. Era justo en las disputas, incluso con los no musulmanes..... 151
51. Se molestaba cuando un judío era tratado injustamente 153

52. Aplicó el talión al judío que asesinó a una muchacha 155
53. Dejó su cota de malla como garantía de un préstamo recibido de un judío 156
54. Debatía con los agoreros para demostrar a la gente su engaño 158
55. Honraba los funerales de los no musulmanes ..161
56. Fue paciente con los judíos que quisieron asesinarlo..... 163
57. Era paciente y estaba predispuesto a responder las preguntas de los judíos164
58. Participó de la conquista de Jaibar 167
59. Guardó silencio ante la pregunta del judío respecto a lo que Al-lah aún no le había revelado..... 171
60. Escuchó a un rabino que hablaba sobre los atributos de Al-lah en la Torá 172
61. Escuchó a un rabino que informaba sobre los sucesos del Día de la Resurrección 173
62. Era paciente ante los ataques de los judíos y sus brujerías..... 175
63. Era tolerante ante las malas intenciones de los judíos..... 177
64. Aportaba dinero para acercar a los judíos al Islam y para evitar las disputas..... 178
65. Ordenó a Zaid Bin Zábít que aprendiera el idioma hebreo..... 179

66. Aceptaba los regalos de los no musulmanes	181
67. Predicó el Islam al Emperador romano.....	183
68. Usaba un sello para estampar con él sus cartas.....	188
Referencias bibliográficas	190

